



EL SON DE LOS NIÑOS,
UN HITO EN RADIODIFUSIÓN



SILVIA NÚÑEZ ESQUER



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"



Universidad de Sonora

DIRECTORIO

Dr. Heriberto Grijalva Monteverde
Rector

Dr. Enrique Fernando Velázquez Contreras
Secretario General Académico

M. C. María Magdalena González Agramón
Secretaria General Administrativa

M.A María Guadalupe Sánchez Soto
Secretaria General de Finanzas

Dra. Arminda Guadalupe García de León Peñúñuri
Vicerrectora de la Unidad Regional Centro

M. C. Luis Enrique Riojas Duarte
Vicerrector de la Unidad Regional Norte

Dra. Luz Haydeé Cruz Morales
Vicerrectora de la Unidad Regional Sur

M. D. O. Manuel Ignacio Guerra Robles
Director de Vinculación y Difusión

COLECCIÓN “LA MIRADA DEL BÚHO”

Director

Dr. Rodolfo Basurto Álvarez
Secretario de la Unidad Regional Centro

Comité Editorial

Dr. Juan Manuel Romero Gil
División de Ciencias Sociales

M.L. José Juan Gerardo López Cruz
División de Humanidades y Bellas Artes

Dra. Laura Lorenia Yeomans Reyna
División de Ciencias Exactas y Naturales

Q.B. Héctor Manuel Escárcega Urquijo
División de Ciencias Biológicas y de la Salud

M. C. E. A. Armando Moreno Soto
División de Ciencias Económicas y Administrativas

Ing. Martín René Sortillón Valenzuela
División de Ingeniería

Responsable editorial

Mtro. Alejandro Aguirre Hernández
Vicerrectoría de la Unidad Regional Centro

Asesoría editorial

M.C. Marianna Lyubarets
Dirección de Vinculación y Difusión



El Son de los Niños: Un hito en radiodifusión

Silvia Nùñez Esquer



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

Colección “La Mirada del Búho”

El Son de los Niños: Un hito en radiodifusión

D.R.©2017, Silvia Núñez Esquer

D.R.©2017, Universidad de Sonora

Blvd. Luis Encinas y Rosales s/n, Col. Centro,
Hermosillo, Sonora, México.

C.P. 83000

Teléfono y fax (01-662) 259-21-00

www.uson.mx

ISBN: 978-607-518-128-8 (Colección)

ISBN: 978-607-518-234-6 (Volumen)

Corrección de estilo: Juan Antonio López de la Cruz

Diseño de portada: Evelyn Gracida Valdepeña

Diseño de Interiores: Andrés Elizalde García

Impreso en México/*Printed in Mexico*

*A la memoria de Miguelina y Robertita,
quienes de alguna manera coincidieron en un Son infinito...*

Índice

Pròlogo	9
Introduccìon	11
1. Nace un son, bonito y alegre	13
2. A un nuevo proyecto, una nueva metodología de trabajo.....	25
3. Miguelina Valdez Fontes, artífice del cambio	41
4. Diecisiete años de irradiar entusiasmo para la mañana.....	47
5. El Son de los Niños, un programa que forma comunidad.	
6. Testimonios de familias	55
7. Personas participantes	79
8. Referencias	81
Anexos	83

Prólogo

Miguelina, con todo amor.

Corría el año 1995. Cuba sufría una de las peores crisis económicas que haya padecido, conocida como Período especial. Apenas acababa de ocupar el cargo de Especialista de Danza en el Ministerio de Cultura y a los pocos meses la maestra Beatriz Juvera y su compañía de danza Truzka me invita a Hermosillo, a un Festival de Primavera organizado por la Universidad de Sonora. “Trae todo lo que puedas hacer” me dijeron, pues la invitación era totalmente gratuita... y necesitaba mejorar mis finanzas a como diera lugar.

Entre las cosas que me llevé estaba un *Curso de Dirección Artística de Radio*, pues ya para entonces colaboraba con los medios en mi país, entre ellos varios programas radiales. La Juvera me llevó a los diarios, al Instituto Sonorense de Cultura, a las academias de ballet de la ciudad y a la Dirección de Comunicación de la Universidad de Sonora. Momento feliz fue mi entrevista con la Lic. Patricia González, quien dirigía la mencionada sección en la Unison; ella estaba empeñada en transformar la programación de Radio Universidad y le pareció útil mi curso. Así me enfrenté un día a los hacedores del mensaje radial: Emma, Lupita, Don Aníbal, Anita Mendoza, Hilda Luz, Eutimo (†), Algarra (†), Vilches, Esperanza, Silvia... y Miguelina (†), hombres y mujeres-radio, periodistas, programadores, técnicos, editores, realizadores que llevaban día a día una programación que comenzaba a crecer en capacidad transmisora, pero debía crecer en calidad y contemporaneidad.

No sé si aquel curso ayudó a este cambio, pero a mí me trajo costumbres como decir *¿mande?* por *¿dígame?*, *camión* por *guagua*, *sahuaro* por *tuna*, “*tomar*” un receso por “*coger*” un receso. Sobre todo me ayudó a asimilar disímiles caracteres, objetivos, edades, gustos e ideas, apreciar ese mosaico mexicano como mío y, sin perder mi cubanidad, convertirme un poco en hermosillense.

Tres meses se prolongó mi estancia en Hermosillo aquel 1995: trabajé como crítico de los diarios de la ciudad, dicté pláticas en las academias, asistí a la III edición del Festival “Un Desierto para la Danza”; mucho más de lo pensado en mi primera salida de Cuba a trabajar en un país capitalista. También hubo viajes al desierto, a Bahía Kino, a los antros, a las fiestas interminables... aquellos meses fueron un oasis para el cubano que había dejado a su madre y a su Patria en condiciones precarias.

Entre aquellos alumnos-amigos estaba Miguelina, dulzura y candidez que se confundía con lentitud y desconfianza en sí misma. Todo lo contrario: en ella había solidez y talento al más alto nivel. Puedo hacerme responsable por haber movido las mentes de muchos de aquellos asistentes a mis dos semanas de curso. Yo mismo me entregué a remover la barra de programas – ¡no con poca resistencia! – y no salía de la Unison hasta altas horas de la noche. De esos cambios salieron algunos espacios como “En esta mañana”, que Miguelina dirigió por

mucho tiempo. Luego vinieron los cancioneros y otros proyectos, entre ellos “El son de los niños”, que vuelve a la palestra ahora que nuestra querida Miguelina partió hacia la dimensión eterna de los inmortales.

Nunca pretendí establecerme fuera de Cuba, ni siquiera en esa etapa tan aciaga, por eso regresé a pesar de varias súplicas, entre ellas las de Patty, pero dejé atrás parte de mi corazón y el cariño de muchos de esos alumnos-amigos. Volví otras veces a Hermosillo y, aunque nunca volví a trabajar en Radio Universidad, siempre recibía las muestras de lo sembrado en aquella primera visita. Miguelina era una constante en agasajarme, me hablaba de sus proyectos, de su reincorporación al estudio, de su hija en el norte, me escribía por email, hasta me hablaba por teléfono. Fue de las que no me olvidó físicamente, por eso no creí que hubiera enfermado ¡ni mucho menos que se hubiera ido!

Extraño su cálida sonrisa, sus celestes ojos, su hablar pausado y su risa contagiosa; extraño su talento, su confianza recuperada, su dirección decidida, su fortaleza ante la adversidad y su esperanza en el futuro. Ahora, con el libro que sigue estas páginas, le hago homenaje en Miguelina Valdez, a esa memoria que me formó como el crítico y profesor que soy ahora, a esos sahuaros que se levantaban ante mí junto al paisaje desértico de Sonora, animado por su danza contemporánea, su gente cautelosa pero entregada al amor, sus indios seris y mayos, sus jaguares y sus fariseos, sus Beatriz, Diana, Esperanza, Silvia y, sobre todo, su Miguelina, eterna en mis recuerdos.

¡Gracias, Sonora, gracias a Truzka, gracias a Radio Universidad! y... ¡gracias, Miguelina!

MSc. Ismael S. Albelo.

Marzo de 2017

Introducción

El Son de los Niños es y será siempre una referencia radiofónica para una generación de niñas y niños que encontraron en un programa de radio el aliado perfecto para que sus despertares matutinos no sólo fueran fáciles, sino que irradiaran su vida de alegría, entusiasmo y disfrute de la literatura hecha radio.

Cómplice, amigo, camarada, fuente de luminosidad para conocer géneros musicales, historias, tradiciones y lo más parecido al recreo, El Son de los Niños cumplió durante diecisiete años una función que no ha sido reemplazada.

Su creadora, Miguelina Valdez Fontes, fue sin duda una innovadora de la radiodifusión. Radio Universidad no ha tenido otra producción que haya provocado lo que El Son de los Niños en términos de audiencia, penetración y lealtad de un público.

La radio, la Universidad de Sonora y la comunidad sonoreense en general deben estar orgullosas de que un programa de radio haya podido unir a varias generaciones que conviven con las familias en un ejercicio de escucha combinado con las labores cotidianas previas al traslado a la escuela, al trabajo y a las actividades cotidianas de la mañana.

Sin pretender ser un espacio meramente educativo o reiterativo de las tareas escolares, El Son de los Niños era más un amigo que brindaba una caja mágica, la cual hay que abrir para descubrir toda la gama de opciones maravillosas que ofrecía.

La música era sólo uno de los elementos, pero había otros tantos que hacían que las familias radioescuchas se sintieran parte del programa.

No sólo por los saludos que enviaban y pasaban al aire, sino por hacer suyo El Son con la finalidad de compartir las experiencias familiares que los hacían felices, los ponían tristes, o les hacían reflexionar por un cambio de vida como podría ser el abandonar la ciudad para instalarse en otra, la pérdida de una mascota, o incluso el ser blanco de *bullying* en su escuela.

Las funciones de El Son de los Niños fueron muy variadas. La recreativa por supuesto estaba presente, pero la dosis de disfrute de la literatura no tenía comparación. Descubrimos también una función terapéutica, así como una parte formativa para quienes se preparan para ser maestros profesionales en la Normal del Estado.

Fuimos entretenimiento para estudiantes que llegaban temprano a sus escuelas y jugaban en el patio del plantel mientras escuchaban El Son de los Niños por disposición de su director.

Los agradecimientos son diversos y cuantiosos. Abuelas, madres, tías, hermanos mayores, niñas y niños, los cuales crecieron escuchando El Son de los Niños y quienes ahora son jóvenes que recuerdan ese espacio de su niñez relacionada entrañablemente a su programa matutino, al que consideraban el compañero inseparable, infaltable mientras se preparaban para ir a la escuela.

Ellas y ellos (los valientes del amanecer, como los llamó Miguelina Valdez) son el mejor testimonio que podemos ofrecer de la influencia e impacto que tuvo en sus vidas ese esfuerzo contumaz que hiciera esta productora incansable y eternamente comprometida con las nuevas generaciones de niñas y niños al acercarlas a la lectura, a la música de calidad, como una forma de facilitar el ejercicio de lo que ella consideraba derechos.

Por ello debemos contar esta historia: porque durante 16 años -casi 17- Miguelina hizo una revolución radiofónica. El Son de los Niños llegó a ser “más importante que yo”, decía conmovida, pues cuando mencionaba su nombre ante personas que la acababan de conocer, entusiasmadas le preguntaban: ¿Miguelina Valdez? ¿La del Son de los Niños?

La característica más importante de este programa es que nació de un proceso muy abundante de capacitación. Eso hace entender por qué el resultado fue tan contundente. No nació de una ocurrencia, sino de una sólida decisión de cambio tanto institucional como de la creadora.

La conciencia de que hacer radio era también crear arte, adquirida a través de la capacitación, imprimió un compromiso que trajo como resultado la innovación, la aportación metodológica para el trabajo, en este caso por medio del sistema de combinaciones musicales que eran útiles para otros programas en vivo o grabados.

En su momento fue la más grande aportación profesional de Miguelina, como lo es para la posteridad El Son de los Niños. Ésta es nuestra versión de esta historia.

1. Nace un son, bonito y alegre

En 1995 se armó una auténtica revolución en Radio Universidad. Habíamos estado en un largo *impasse* necesario puesto que, aunque quisiéramos, no podíamos transmitir más allá del museo de la Universidad de Sonora. Nuestro transmisor había quedado obsoleto y su capacidad completamente disminuida para las necesidades de una ciudad en crecimiento.

Hermosillo ya no era el mismo, pero el transmisor sí. Sin recursos para sustituirlo de inmediato, Radio Universidad se vio en la penosa situación de seguir su vida. Así lo asumimos, conscientes de que nadie que se encontrara más allá de una cuadra alrededor del edificio emblemático que nos acogió durante la mayoría de años de vida de Radio Universidad, el museo, nos podría captar.

El año de 1995, sin embargo, tuvo algo especial, pues confluyeron varios factores. Entre ellos una directora de Comunicación Social, Patricia González Lozano, de cuya dirección dependíamos como radio y televisión, por lo que las decisiones, fueran buenas o malas, nos afectaban directamente.

De esa administración derivaron los otros factores: un intenso programa de capacitación, la dignificación de espacios laborales, compra de equipo para modernización de la señal y de las herramientas para trabajar los contenidos y una comunicación permanente con el personal.

De todos estos elementos, tal vez el determinante fue la capacitación. Como nunca había sucedido, en esos ocho años se impartió apreciación musical, manejo de consola y edición en minidisc¹, producción, locución, normas ISO, desde varios enfoques, y sin escatimar en recursos para contar con instructores de alto nivel procedentes de otras radios de mayor prestigio como Radio Educación, Radio UNAM y la radio estatal de Cuba.

Otros proyectos que fluyeron bajo esa óptica de radio fueron los intercambios con otras universidades, incluso de personal facilitando estancias.

Ejemplo de esto fue la facilidad para que personal de producción y locución acudiera a Radio UDG, de la Universidad de Guadalajara. De esta forma se propició a la vez la presencia como medio de comunicación cultural del interior del país en la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara.

Como nunca se había hecho antes, Radio Universidad de Sonora tuvo presencia como medio acreditado para cobertura periodística que alimentaba algunos espacios informativos con intervenciones frescas en tiempo real, vía telefónica, sobre lo que iba sucediendo cada día del encuentro librero más importante de Latinoamérica y uno de los más relevantes del mundo.

¹ El minidisc es un formato pequeño de almacenamiento y reproducción que surgió en los años noventa, pero su tiempo de vida fue corto, pues en las estaciones de radio se consideró impráctico por su precio elevado y por la dificultad para compra y mantenimiento de los reproductores, que además se debían adquirir en Estados Unidos.

Esas decisiones fueron determinantes y clave para el desarrollo no sólo de El Son de los Niños, sino de otros proyectos de los distintos productores, de la radio en general, pero particularmente para un sinnúmero de propuestas novedosas de parte de Miguelina Valdez, creadora y productora general de El Son de los Niños.

Miguelina nunca se quedaba quieta. No le bastó con iniciar una nueva época en la radio en donde se volvía la mirada hacia la literatura divertida, hacia el rescate de tradiciones, hacia la búsqueda de nuevos géneros radiofónicos y el rescate de otros, como la radionovela. Inauguró una era de reivindicación de la calidad como sello para todo lo que se hacía.

Nada por casualidad, nada al azar, ninguna letra, palabra o nota musical sin un significado específico; ningún objetivo o meta sin cumplir. Así trabajó Miguelina Valdez mientras presentaba uno a uno los proyectos de producción.

El Mechero, En Esta Mañana, La hora de Agustín Lara, El Hijo del Pueblo –sobre la obra de José Alfredo Jiménez–, Expresso, Primer centenario del nacimiento de Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, Mi novela favorita, entre otros.

Pero sin duda el proyecto más importante, trascendente y con mayor penetración transgeneracional fue El Son de los Niños.

Más adelante decidiría agregar una versión sabatina a la serie de lunes a viernes, diseñada para acompañar a niñas, niños y sus familias mientras se preparan para ir a la escuela y a sus trabajos.

La idea de Miguelina era ofrecer a las niñas y niños en su día de descanso una opción de mayor duración y con elementos que pudiesen ser transmitidos y escuchados sin las prisas de la semana hábil, como lo eran los cuentos narrados o dramatizados.

Sin embargo, en ese proyecto no participamos directamente, por lo que nos será objeto de este texto. En nuestra versión de la historia sui generis de El Son de los Niños, como protagonista en la conducción y realización, haremos un respetuoso análisis de los elementos que fueron decisivos en la emisión de lunes a viernes para la conquista de un público en ese momento no atendido en Radio Universidad.

Los principios en que su creadora basó el proyecto convencieron a todo tipo de familia y a diversas clases sociales.

Igual permanecían a diario tanto niñas y niños de colegios particulares de clase media alta, que se cautivaban con la música y los demás contenidos, como infantes del instituto Kino.

La reacción de Miguelina era de suma felicidad al saber que los pequeños que vivían en el instituto escuchaban y disfrutaban el programa que les empezó a facilitar el prefecto cuando lo compartía a través de las bocinas del sonido local en el patio de la escuela.

“¿Te imaginas? ¿Cuándo esos niños iban a tener la oportunidad de escuchar la música de El Son?”, preguntaba feliz y asombrada de provocar felicidad a otros.



Y es que para Miguelina la felicidad consistía en promover la lectura y en compartir sus propuestas de libros para leer. Por eso para ella era fundamental que niñas y niños tuvieran acceso a la poesía, a los cuentos, a las adivinanzas, a las narraciones fantásticas, a los refranes, y lo logró. Fue feliz mientras El Son despertó el interés en las niñas y niños en los sonidos agradables, bajo un nuevo enfoque.

A diferencia de otros programas para público infantil, El Son de los Niños no regañaría, no daría órdenes, no “educaría” en forma tradicional, no engañaría con miedos para provocar una conducta esperada por los adultos, pero no siempre comprendida por las niñas y niños.

Para lograrlo, El Son echaba mano de la ciencia, de la literatura, de la promoción de la igualdad de género, de la no discriminación, de la alegría y de la solidaridad.

Pero también de la hermandad con las mascotas, hábitos de vida saludables, del disfrute respetuoso del medio ambiente y, claro, de la amistad y cariño con las demás personas que nos rodean. Ésos eran los principios que regían El Son de los Niños.

Acostumbrados a la música de Cri Cri, con su poesía inigualable, con la imaginación desatada para crear personajes y escenas fantásticas con inmejorable música, parecía que en el universo no habría nada más que incluir que pudiera ser comparable por el tamaño de la obra de Gabilondo Soler.

También acostumbrábamos buscar la “música infantil” en todos aquellos discos que así lo manifestaran, y más aún, que estuvieran clasificados por las disqueras y las tiendas de discos como tal.

Nada más autolimitado. Así lo demostró Miguelina Valdez cuando tomó como una obligación de vida el indagar –en tiempos de internet lento y poca disponibilidad en línea de música de varios géneros– en el mundo si fuese necesario, para incrementar el acervo y crear un contenido específico para El Son de los Niños.

En esa búsqueda descubrió la serie Putumayo, los casetes de CONAFE² que a través de una investigación había logrado rescatar algunas de las canciones tradicionales que cantaron nuestros ancestros de las generaciones inmediatamente anteriores en su niñez.

Rondas, canciones escolares, rimas y otras manifestaciones cantadas son las que también incluyó Miguelina Valdez. De Putumayo retomó el producto de otra investigación, ésa en Latinoamérica, para llegar al resultado de una serie de discos, en este caso con canciones que cantan las niñas y niños de los países que abarcó la recopilación.

Otra fuente que no podríamos imaginar ausente de El Son de los Niños fue la poesía en canción de tantas y tantos poetas y cantantes cubanos.

Cuba estaba presente en muchos aspectos, no sólo en El Son de los Niños, sino en la nueva forma de presentar los proyectos de programas en general, incluido un nuevo lenguaje más práctico, adoptado en los años noventa.

² Consejo Nacional de Fomento Educativo, CONAFE.

Incluso aquellos autores que no se caracterizaban como de música para niñas y niños dejaron al descubierto ante los ojos y oídos curiosos de Miguelina una veta enorme de posibilidades para incrementar el acervo de El Son de los Niños, antes unimaginable.

Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Alejandro García Villalón (“Virulo”), pero sobre todo Liuba María Hevia, hicieron acto de presencia con una delicada poesía que muchos habíamos cantado sin cuestionarnos si estaba dirigida a niñas, niños, adolescentes o adultos.

“El cangrejo Alejo”, con sus espejuelos que cayeron en el trayecto mientras huía por la playa porque se sentía viejo y ya sin amor, rescata lo valioso de la experiencia de vida de las personas adultas, para quienes están en formación.

La analogía con las personas de la tercera edad es de una realidad apabullante sin quebrantar la composición hermosa de letra y música. ¿Quién contará las historias entonces, si Alejo se va?

Según la canción, interpretada por Liuba María y Pablo, el Cangrejo Alejo tendría que volver para que “se ponga más lindo el mar”. Los cangrejitos, tristes y sin abuelo “que pueda enseñarlos a navegar y decirles cuentos de marineros, lo necesitan para que ellos tengan con qué soñar”³.

De todos, sin duda es Liuba María Hevia la más escuchada, apreciada y solicitada en El Son de los Niños, y a decir de las familias, cantada entre sus integrantes, cuando van a la escuela.

A El Son de los Niños se trajeron algunos personajes con apariciones en programas de televisión y quienes grabaron algún o algunos discos. Se cuidaba la selección para conseguir no a los más populares, sino a los de mayor calidad.

Entre ellos, Topo Gigio fue conocido por las generaciones nuevas que nunca lo vieron en televisión, pero que gracias a este espacio podían cantar con él algunas de las canciones que Miguelina introdujo al universo de canciones del Son.

Así se incluyeron intérpretes del ámbito nacional especializados en música infantil: Los hermanos Rincón, Ezequiel de la Parra, Los Patita de Perro, Elba Rodríguez, Grupo Cántaro, Tatiana, Ivone Avilez, Bandula, y otros.

De los intérpretes del ámbito nacional no especializados conocimos a: Botellita de Jerez, Eugenia León, Lolita Cortéz, Alejandra Guzmán, Rita Guerrero, Julieta Venegas, Alex Syntec, y hasta Germán Valdez “Tin Tan”.

También se dio la bienvenida a nuestros artistas locales especializados no sólo en música infantil, sino en otras áreas del arte, con dedicatoria para ese público. Es el caso de Eva y Manuel. Particularmente Eva Calderón de la Barca, actriz, cuenta cuentos y cantante, era la voz de “Bota, bota la pelota”, una de las canciones que se hizo muy popular y era solicitada muy seguido.

³ Frases de la canción El Cangrejo Alejo, de la autoría de Liuba María Hevia.



Otras de las grandes fuentes de música eran las películas y las series de televisión. No sólo los temas principales, sino las que Miguelina, después de una exhaustiva escucha, determinaba que eran candidatas a incluirse en El Son de los Niños.

Otra más son las telenovelas producidas para el público infantil. Son muy pocas, pero de ahí se incluyeron algunas como de la telenovela Carrusel Infantil y Las Rechufas.

Nace El Son de los niños

El Son de los Niños vio la luz el 3 de mayo de 1999; cuando terminó su último acorde, contaba con diecisiete años y dos meses de nacido.

El programa que se transmitía, al igual que todos los demás, en la frecuencia 850 AM, tuvo su origen en un desprendimiento de otro espacio titulado En Esta Mañana, que inició en 1995 como parte de los cambios estructurales en la programación y en los contenidos en general de la estación.

“En Esta Mañana” era una barra familiar que iniciaba a las seis de la mañana y que originalmente pretendía terminar a las nueve.

Eran tres horas durante las cuales la familia podía reunirse en torno a la música y a información cultural y ligera que le hiciera más agradables los momentos previos a sus ocupaciones fuera del hogar.

Madre y padre tal vez saldrían al trabajo; mientras los pequeños tendrían sus actividades escolares o andarían en la estancia infantil.

El proyecto fue presentado por Miguelina Valdez a la Dirección de Comunicación en abril de 1995. En mayo del mismo año fue dictaminado positivamente, por lo que la serie que se transmitiría de lunes a viernes tenía luz verde.

El equipo de trabajo se componía de Miguelina Valdez Fontes en la producción, guionización y musicalización, Armando Urquidez en la edición y grabaciones y Silvia Núñez Esquer en la conducción.

Los objetivos eran: Acompañar a la familia durante las actividades de la mañana; Ofrecer más datos sobre la música que se transmitía; Ofrecer información práctica y de entretenimiento; Ofrecer una selección musical más representativa de los géneros, compositores e intérpretes de la música popular y tradicional mexicana y Competir con las estaciones que transmiten música popular mexicana por las mañanas.

Por primera vez algún o alguna productora de Radio Universidad se planteaba competir con las estaciones comerciales que llenan los espacios generalmente con noticias o música de la llamada “regional” mexicana. La idea fue un éxito pues, efectivamente, empezamos a competir.

En Esta Mañana era una revista musical con secciones grabadas que pasarían cada quince minutos. Dentro de su propuesta la música popular y tradicional mexicana se considera

un patrimonio cultural, de la cual se difundía esencialmente la que ha resistido el paso del tiempo y que ya es representativa de las regiones del país o de los géneros cultivados por los compositores mexicanos.

El programa se identificaba con enlaces sonoros (rúbricas, mini spots) realizados con una adaptación ranchera al *jingle* de Radio Universidad.⁴

Los primeros pasos

En Esta Mañana se modificó en enero de 1996 (era la tercera ocasión en que esto sucedía); seguía contando con 2 horas y 50 minutos de duración. Tiempo después se determinó que tres horas representaban demasiado trabajo de preproducción para una sola persona.

A propuesta de Miguelina, el horario se recortó a dos horas. En consecuencia la transmisión del programa quedó de lunes a viernes de 6:00 a 8:00 horas.

Dentro de la música de la barra familiar, surge una idea a raíz de la aceptación que el público tuvo hacia la música entonces llamada infantil;⁵ de las 16 o 18 canciones que se programaban cada hora, sólo una o dos de ellas pertenecían a dicho género.

Además se incluían cápsulas que iban dirigidas directamente a las niñas y los niños, lo cual tuvo muchísima aceptación en el público matutino.

En ese momento el *target* era la familia que se preparaba: niñas y niños para la escuela, padres para el trabajo. El elemento principal era la música mexicana que formaba parte a su vez de un proyecto anterior titulado “Rescate de la música popular mexicana”, consistente en extraer el material de mayor calidad de los discos de acetato y depositarlos en minidisc.

“Como a partir de enero de 1996 nos planteamos caracterizar toda la barra de música mexicana, es decir de lunes a domingo, tendremos que proyectar una nueva etapa de grabación en la que aseguremos catorce días de programación (dos semanas) o lo que es lo mismo, 42 horas de canciones seleccionadas en minidisc”.⁶

Para ese momento Miguelina ya había creado el sistema de combinaciones de géneros y ritmos para la música mexicana, las cuales estaban organizadas y codificadas en minidisc. Algunas secciones grabadas eran: Temas, temas libres, avisos, cartelera, curiosidades, felicitaciones, obsequios al auditorio, publicaciones, ecología, promoción financiera (de la Universidad de Sonora), Profeco, comentarios sobre la música mexicana y nuestra historia regional.

⁴ Estas características están plasmadas en el Proyecto de producción del programa En Esta Mañana, presentado por Miguelina Valdez Fontes a la Dirección de Comunicación en abril de 1995. Radio Universidad contaba entonces con un *jingle* que le identificaba y que contaba con versiones en distintos ritmos, incluso navideño, creado por Roberto Algarra Jiménez.

⁵ Anteriormente los programas para niñas y niños solían describirse como “infantiles”, pero esto evolucionó pues en realidad los programas no tienen ese carácter, sino que están hechos para el público que se compone de niñas y niños.

⁶ Proyecto reformado del programa En Esta Mañana, de fecha 29 de diciembre de 1995.



Aunque en el proyecto o carta de estilo, como se le llamaba en ese periodo, no mencionaba ni especificaba que incluiría música y mensajes para niñas y niños, lo cierto es que sí lo contemplaba.

En el guion del programa En Esta Mañana número 764, del jueves 9 de abril de 1998, podemos advertir que en dedicatoria a las niñas y niños se incluía la canción “La Iguana”, con Los Folkloristas, la cual tenía una presentación y despedida que se titulaba: “Jugando también se aprende”, una especie de rúbrica de ese espacio.

Entonces se trataba de un pequeño lapso que se transmitiría a las 7:30 y constaba de la presentación, la canción y la despedida, que no llevaba más de cinco minutos.

Pronto Miguelina se percató de que era tanto el clamor para que se incrementaran el tiempo de música infantil y los mensajes para ese público, que pensó en otro proyecto distinto, especializado, y así lo planteó y lo defendió.

Cuatro años pasaron de ajustes al programa En Esta Mañana para que se diera paso a El Son de los Niños. Tuvo su primera transmisión como tal el 3 de mayo de 1999, según indica el guion No. 1 del programa, elaborado por Miguelina Valdez Fuentes.

Primero fue en 1997 que se inició un espacio independiente con el nombre El Son de los Niños, con una duración de media hora y transmisión en los sábados. Después de dos años (1999) se evaluó que estábamos listas para iniciar un proyecto de diario, de lunes a viernes, cuyo objetivo no sería sólo la recreación como el del fin de semana, sino acompañar a las niñas y niños mientras se preparan para ir a la escuela.

Se definió como un programa primordialmente musical, por lo que ochenta por ciento de su contenido son canciones y veinte por ciento producciones de otros contenidos.

El nombre del programa se inspira en la canción “Son de los Niños”, del grupo cubano Los Yoyo. Miguelina pensaba que si bien la radio tiene otras tantas funciones, la de brindar alegría es una de las más importantes, y eso es lo que se proponía hacer con niñas y niños radioescuchas.

Por ello escogió ese nombre, porque el ritmo del son evoca la alegría de los pueblos caribeños de donde surgió. Y ella pensaba que para los pequeños se debía tener como criterio principal la alegría.

Iniciamos con un universo de 347 canciones, según la lista alfabética que ella llevaba cuidadosamente ordenada. Le iba agregando otras en la medida que iba descubriendo un nuevo grupo, una nueva voz, un nuevo disco. Al finalizar se contaba con aproximadamente 1200 canciones que formaban combinaciones diversas.

Aquel desprendimiento de En esta mañana pronto se popularizó tanto que confirmó la necesidad de un programa que acompañara a las niñas y niños en los momentos en que se preparan para ir a la escuela sin ser un látigo que los apurara, sino un remanso que los estimulara a moverse de acuerdo al ritmo de las actividades de toda la familia.

De ahí que se decidiera que su periodo de transmisión en el año sería el mismo que el del calendario escolar, por lo que no se transmitiría ni fines de semana, ni días inhábiles.

Después se pensó en una versión sabatina que también estuvo al aire hasta mediados de 2016, pero la prioridad era El Son de los Niños diario, pues era el que había generado el formato de acompañamiento.

El primer guion del programa, de fecha 3 de mayo de 1999, estaba conformado por once canciones, cuatro cápsulas y seis intervenciones de la locutora, en las cuales se daban recomendaciones y preguntas para las niñas y niños.

La primera canción que se transmitió fue “La Patita”, de Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, en una versión de Eva.

Después vendrían “La familia de las cuerdas”, con Los Folkloristas; “Gusanito medidor”, de los Hermanos Rincón e interpretada por ellos; “El lápiz” de la Colección CONAFE; “Tengo manita”, de la Colección Educación Inicial de CONAFE; “Susanita”, interpretada por Tatiana; “Nana Caliche” (juego) de la Colección Educación Inicial de CONAFE.

También estuvieron: “El niño pregunta”, con Belinda Romeau; “El tren de chocolate”, con Topo Gigio; “Lávate los dientes” con el grupo Patita de Perro; y “Lola” con el grupo Cántaro.

Ésa era la parte musical y nodal del programa, sin embargo, las cápsulas marcaban en definitiva el carácter derechohumanista del mismo. Ese día, las cápsulas grabadas estaban dedicadas a los derechos de los niños.

En las intervenciones se daban los siguientes mensajes:

“El día de hoy iniciamos esta serie para los niños con música y juegos que les acompañen al despertar y mientras se preparan para ir a la escuela”.

“¿Te estás midiendo en la puerta para saber qué tanto creces cada dos o tres meses?”

“Si no lo has hecho, te recomendamos que marques tu altura con un lápiz por dentro de la puerta de un closet o donde te den permiso tus papás. También que se midan tus hermanos y así verán cómo van creciendo. La siguiente canción habla de eso precisamente...”

“La siguiente canción está dedicada a los bebés, ellos también tienen derecho a escuchar la radio. Además si tú tienes un hermanito (a) bebé, le puedes enseñar esta canción para que empiece a reconocer y a mover sus manitas...”

“No está mal que comas chocolate y dulces de vez en cuando pero, lávate los dientes...”

“Si en lugar de un perro o un gato, tuvieras una ballena ¿Qué nombre le pondrías? Los del Grupo Cántaro le pusieron Lola a una canción que habla de una ballena muy simpática...”

El dispositivo en el que se almacenaban y reproducían las combinaciones de música y mini spots era el minidisc, mismos que en el futuro se vaciarían en la computadora, que se utiliza hasta la actualidad para toda la programación de Radio Universidad.



En una lista alfabetizada del 10 de noviembre de 2000, se advierte un contenido de 181 canciones ya depositadas en combinaciones en diez minidisc, ya codificados.

En cuanto a sus contenidos, basta con una somera revisión de los guiones para los spots promocionales que entonces se grababan y transmitían de El Son de los Niños para conocer su personalidad. Aquí algunos:

“¿Estás aburrido?

Pues ya no más,

¡Acompáñanos en El Son de los Niños!”

“Si estás escuchando canciones que a ti te gustan

Es que estás en

El Son de los Niños”⁷

“¿Cómo que se te pegan las cobijas y

Se te hace tarde para ir a la escuela?

¡Pero si aquí tenemos la solución!

Ya muchos, pero muchos, la han descubierto,

Es EL SON DE LOS NIÑOS

¡El mejor despertador del mundo!

Cucharadotas de cariño y buen humor,

Saludos, felicitaciones, ¡y montones de canciones!

De lunes a viernes a las 6 de la mañana

Sintoniza Radio Universidad (en el 107.5 FM)

¡Y listo! A cantar todos juntos

Con ¡El Son de los Niños!”⁸

⁷ Textos para mini spots escritos por Miguelina Valdez Fontes, sin fecha.

⁸ Texto para spot promocional del programa El Son de los Niños, escrito por Miguelina Valdez Fontes, con fecha de septiembre de 2002.

Las rúbricas de entrada y salida hablaban por sí solas:

“Hola amigas y amigos

Que se preparen para ir a la escuela

Les tenemos la fórmula para empezar súper contentos el día:

Hay qué cantar,

Sentir la música,

Y pensar que hoy las cosas saldrán bien

Porque haremos nuestro mejor esfuerzo

¡Ah! y lo más importante

Hay que escuchar EL SON DE LOS NIÑOS

¡Comenzamos!

¿Qué crees?

El Son de los Niños ¡Ya se acabó!

Oye, pero no hay problema,

Porque mañana, aquí mismo volveremos a cantar

El Son de los Niños es una producción

De Radio Universidad de Sonora

Conducción y realización: Silvia Núñez

Grabaciones y ediciones: Adrián Duarte y Armando Urquidez

Producción y musicalización: Miguelina Valdez”

Vestido para EL SON DE LOS NIÑOS, *Septiembre 2002*

RUBRICA DE ENTRADA

Buenos días habitantes del planeta

¡bienvenidos a la música y la alegría!

¡Bienvenidos al Son de los niños!



Levantarse a estas horas no es sencillo,
pero ustedes son los valientes del amanecer.
Así que, a la bío, a la bao, a la bim bom bam
despierten bellas y bellos durmientes
¡que este son ya va a empezar!

RUBRICA DE SALIDA

En el Son de los Niños es hora de despedirnos,
Pero recuerden, valientes del amanecer,
hay que hacerle cosquillas a este día
para que no deje de sonreír.

Y mientras ustedes van y resuelven el mundo,
nosotros cuidaremos esta esquina de la alegría
para echarla a funcionar mañana bien temprano.
(para echarla a funcionar el lunes bien temprano).⁹

Es una producción de Radio Universidad
Conducción y realización: Manuel Araiza
Grabaciones y ediciones: Armando Urquidez, y Noé Corrales
Producción y Musicalización: Miguelina Valdez
¡Hasta la vista beybis!

.....

MINISPOTS

Levantarse a estas horas no es sencillo/ pero ustedes son los valientes del amanecer
el sueño y las cobijas no los podrán vencer. ¡No, no los podrán vencer!

⁹ Se producían dos versiones de la despedida, una para el lapso de lunes a jueves, y otra para el viernes.

A la bío, a la bao, a la bim bom bam
despierten bellas y bellos durmientes que a la escuela, tarde,
no deben llegar! ¡No!, tarde, ¡no deben llegar!¹⁰

En un ensayo del blog que más adelante Miguelina crearía y alimentaría durante muchos años, y que todavía está vigente en línea y se puede visitar, daba la bienvenida “al espacio de los niños en Radio Universidad”.

Entre las frases que Miguelina escribía para el blog están: “Para nosotros la vida es como un caleidoscopio, se mueve y se mueve y nunca sabemos qué forma va a tomar, o bien, como un tren que avanza y avanza por vías insospechadas sin saber a dónde”.¹¹

Así era este son bonito y alegre, tal como ella lo describía, se empezó a escribir una historia de amor que terminó sólo con su desaparición física de este mundo.

Una historia de amor por la radio, de amor por los libros, de amor por la construcción de ciudadanía en los niños y niñas, en lo que era de suma importancia contribuir como medio de comunicación, y en el caso de Miguelina, como creadora.

Ya sabía lo que quería, ya sabía lo que necesitaba, ahora había qué crear una forma nueva de trabajo y una metodología distinta, acorde al nuevo horizonte y sus ambiciosos objetivos.

¹⁰ Estas frases forman parte del guion de las rúbricas de entrada y salida del programa, así como de algunos mini spots.

Es una copia de los mismos, por lo que se han respetado redacción y puntuación originales.

¹¹ Blog www.cantocuento.blogspot.com



2. A un nuevo proyecto, una nueva metodología de trabajo

El Son de los Niños derivó del programa En esta Mañana, mismo que a su vez emanó del proyecto de rescate de la música popular mexicana, para seleccionar las producciones de mayor calidad y depositarlas en un nuevo formato de almacenamiento: El minidisc.

Para lograrlo Miguelina creó un sistema de combinaciones que no sólo fueran utilizables por el tiempo que cubrían de transmisión, sino que, por su secuencia en ritmo y género, formarían una entidad radial musical que cumpliera con las características de obra de arte.

Ya se tenía la base para trabajar los distintos espacios en donde el protagonista principal sería la música, era el caso de aquel nuevo espacio que se planteaba de contenidos para niñas y niños.

Sin dudarle, Miguelina Valdez, autora del proyecto, trajo a El Son de los Niños el sistema de combinaciones que había dado éxito no sólo en el espacio de música mexicana, sino en la barra familiar titulada En esta mañana.

La forma de organizar la música estaba resuelta. Después vino la sistematización del universo de canciones, los ejes de trabajo, así como las temáticas que se incluirían en las cápsulas y mini spots.

Para 1995 Radio Universidad había entrado en una dinámica distinta de trabajo, propiciada por la firme decisión de la dirección de Comunicación a cargo de la Lic. Patricia González Lozano, y por un contexto general de entusiasmo de todo el equipo de trabajo en las diversas áreas.

Y eso no era para menos, pues por primera vez se establecía una política de Radio Universidad.

Ni el hecho de que se transmitiera sólo en la banda de Amplitud Modulada -pues todavía no se contaba al aire con las frecuencias de FM- hizo que los cambios pasaran desapercibidos, pues el público respondió, y la manifestación fue expresa.

La nueva política de Radio Universidad pretendía organizar la forma de trabajar de todos los departamentos en torno a una mística común.

Publicada en un documento impreso y engargolado, entregado a las y los empleados, se incluían la definición de la radio, la misión, los objetivos generales, y las funciones.

También se definió la política de producción, el perfil de la programación y continuidad, las barras programáticas generales, la forma de funcionamiento de la discoteca y cintoteca, la tecnología y recursos humanos, el plan de desarrollo y los servicios de producción. La radio se auto definió entonces como:

Una estación permisionaria de carácter cultural. Se conceptúa en la tarea de crear espacios para contribuir a extender los beneficios del conocimiento científico, tecnológico y humanístico que colaboren en el enriquecimiento de nuestra cultura y fortalezca la identidad regional y nacional, así como el patrimonio artístico universal.

Ése fue el contexto en el que nacieron El Son de los Niños y sus predecesores. El documento de la política de radio fue una declaración de principios, un compromiso de vida.

Eso fue lo que hizo Miguelina: se comprometió con la radio para siempre. Por ello sus contenidos eran tan exitosos, porque todo era creado con sumo cuidado, privilegiando el autocontrol de calidad.

Entre las nuevas perspectivas de evolución, una de ellas fue la capacitación. Dicho proceso fue definitivo para crear un ambiente favorable para el desarrollo de proyectos novedosos como En Esta Mañana, El Son de los Niños, más adelante La Mano del Metate, así como otros tantos de la producción de Miguelina Valdez.

Edición, musicalización, uso de la computadora como herramienta indispensable, guionización y redacción fueron algunos de los temas en los que fuimos capacitados en esos años.

Para los proyectos decisivos de Miguelina Valdez, y para todos en general, fue crucial la estancia en Radio Universidad y la capacitación que nos impartió el cubano Ismael Albelo Oti.

Bailarín, maestro de ballet, crítico de danza ballet en medios escritos y en radio, impartió el curso “Producción artística en radio”, lo que nos llevó a tomar conciencia de que hacer radio es un proceso de creación artística y no sólo una actividad mecánica de pegar una sucesión de elementos radiofónicos.

Un nuevo lenguaje, una distinta metodología de trabajo que normaba la coordinación entre los elementos humanos y técnicos de otra forma, y la inclusión de la curva de interés como meta a lograr en el producto final son algunas de las aportaciones que adquirimos como conocimientos aplicados.

Esos elementos, el entusiasmo que propició y el apoyo de la dirección de Comunicación formaron una combinación exitosa de la que nacieron productos como El Son de los Niños, entre otros.

Su aceptación en el público sin duda se debió a que mantenía un equilibrio exacto con la música para mantener el interés de los radioescuchas, combinado con los excelentes contenidos formativos, recreativos, divertidos e inteligentes producidos por Miguelina.

El origen y estructura

Cuando Miguelina Valdez se planteó el reto de producir un programa diario de una hora ya no había vuelta atrás. El objetivo era provocar despertares alegres y entusiasmo para ir a la escuela.



A pesar de que sólo nos escuchábamos en la banda de Amplitud Modulada, considerado una desventaja contra las estaciones que ya transmitían en Frecuencia Modulada, Miguelina se propuso con valentía, entre otras cosas, competir con éstas.

Dentro de las características del programa se buscaba que fuera una opción distinta al tratamiento tradicional que otros medios dan a la niñez, como simple mercado potencial de consumo, o personas minusválidas y sin opinión propia.

Esta productora rompió el esquema del adulto que se dirige a la niña o niño para decirle lo que debe hacer o introyectarle lo que debe pensar.

En cambio, El Son de los Niños concibe a las niñas y niños como sujetos activos, con derechos, con inmensa capacidad de raciocinio e imaginación, rescata la enorme posibilidad de éstos de aprender habilidades para la vida, combinadas con un empoderamiento creciente como ciudadanos, y estimula el respeto a la diversidad.

Tanto la música como los contenidos textuales llevan una secuencia que respeta la llamada curva de interés que va de menos a más hasta llegar al clímax o desenlace poco antes de finalizar.

Los ejes temáticos de El Son de los Niños eran: medio ambiente, género, equidad, no discriminación, diversidad, derecho al descanso, derechos de las niñas y niños, amor por la lectura, literatura, poesía, estímulo a la imaginación, hábitos de vida saludables, ocio, solidaridad y hermandad con las mascotas y en general con todos los animales, entre otros.

Contaba con secciones fijas y secciones eventuales relacionadas con los ejes temáticos. Estos segmentos eran producidos tanto por Miguelina como por otras personas y radios o instituciones gubernamentales que ella seleccionaba por considerarlas de interés para las niñas y los niños, siempre respetando el crédito al autor.

Otra de las características era la información y contenidos no religiosos, no autoritaria con la niñez, no infundía miedo, no era cursi –en palabras de la propia Miguelina-; no incluía órdenes o mandatos para las niñas y niños, y mostraba una gran empatía con el periodo de la vida en la niñez, con una alta calidad en textos y música.

El tratamiento informativo y de producción radiofónica se realizaba de preferencia a través de historias y personajes creados por Miguelina.

Las cápsulas abarcaban temas de literatura, poesía, adivinanzas, derechos de las niñas y niños y personajes imaginarios que convenían en intereses con las niñas y niños.

También se producían cápsulas temáticas coyunturales de acuerdo a la época del año: Fiestas patrias, día de muertos, Halloween, navidad y año nuevo, día de las mujeres y niñas, día de la niña y niño, día del maestro, etc.

Las adivinanzas formaban una sección que se hizo clásica, pues en todos los guiones de todas las etapas de El Son de los Niños se incluía una adivinanza diariamente. Algunas eran producidas y grabadas por niñas y niños locales, dirigidos por Miguelina. Otras son extraídas de series que se encuentran en la red de internet.

Además, con el fin de exponer a las niñas y niños a la diversidad cultural, se incluían extractos de programas producidos en otros países, para niñas y niños, editados por Miguelina y seleccionados del universo existente en la red de internet, particularmente de la Radioteka.

Como dijimos, los primeros guiones se conformaban por una selección de canciones organizada en bloques de tres en tres, después una cápsula, y otras tres canciones, que en conjunto daban como resultado la intervención de la conductora, cada quince minutos.

En esos periodos se proporcionaba el número telefónico, se daban los saludos y felicitaciones que el público solicitaba y se anunciaba el siguiente bloque de canciones.

Poco a poco nos fuimos dando cuenta de que esas pequeñas intervenciones eran insuficientes para tantos saludos y mensajes que niñas y niños querían enviar a través de El Son de los Niños, así que el guion evolucionó a un total de entre veintisiete y veintinueve elementos. Aproximadamente quince de ellos eran canciones y los demás, mini spots y otras grabaciones.¹²

La diferencia entre menos y más elementos resultaba de la duración de las canciones que se incluyeran. Si eran cortas, el programa constaría de veintinueve elementos, mientras que si las canciones eran más largas o en el promedio de dos y medio minutos de duración, el guion contendría veintisiete elementos en total.

En el guion las canciones ocupaban los números impares, mientras que las grabaciones de otros contenidos, los números pares.

Al ser una emisión que permitía una dinámica de participación con solicitudes de canciones, el público se convirtió también en otro decisor, por lo que podríamos afirmar que en un momento dado, se desarrolló como una producción colectiva.

Metodología y Planeación

Cuando Miguelina comprendió que el límite para dar variedad a cada emisión de El Son de los Niños era a su vez el infinito de listas de canciones que ella pudiera realizar, entonces cayó en cuenta de que el cerebro podía tener limitaciones, y tiende a repetir las listas de programación de canciones, o a inclinarse por temas preferidos. Lo anterior dio como resultado la repetición frecuente de esos temas.

Fue entonces cuando decidió (sí, lo decidió) crear un sistema de combinaciones y no de listas. Existen combinaciones tipo, que alcanzan la totalidad de las letras del alfabeto.

La clave de cada una de las combinaciones se identifica con una Z que la precede, seguida de cada una de las letras del abecedario. Esto da la posibilidad de una combinación diferente para cada día del mes, en la versión diaria de lunes a viernes.

¹² La variación en el número de canciones se da por la duración de las mismas, que van desde minuto y medio hasta cuatro minutos en casos excepcionales. El promedio era de dos y medio minutos.



Existe una vestidura general para el programa que incluye: rúbricas de entrada y salida para lunes a jueves y para despedir la semana el viernes. Se cuenta con mini spots de ambientación que dan personalidad al programa con mensajes creados por la productora y que tienen relación directa con el programa y sus objetivos.

Éstas son producciones totalmente hechas por la productora, desde el guion, selección y dirección de voces, musicalización, edición y posproducción.

Esta vestidura contiene mini spots para ocasiones especiales como una variedad de felicitaciones para niñas y niños que cumplen años, tomando en cuenta el tipo de mensaje y música para cada periodo de edad (preescolar, primaria o secundaria).

Los contenidos textuales constantemente se están enriqueciendo de acuerdo a la época del año, para introducir nuevos pasajes de poesía y literatura, adivinanzas, juegos infantiles de diversos países, opiniones de niñas y niños sobre algún tema específico, o para incrementar el acervo de cápsulas de otros temas pilares de El Son de los Niños.

La retroalimentación de la conductora consiste en registrar todo tipo de comentario, sugerencia, petición, preferencia musical que se esté destacando como frecuente, reporte de los elementos musicales y textuales que no alcanzaron a transmitirse, y observaciones generales de acuerdo a situaciones específicas o comentarios de niñas, niños, o familias radioescuchas de Hermosillo o de otra ciudad.

El acervo musical que alimenta el contenido de El Son de los Niños es producto de la adquisición y recopilación de discos, donaciones, intercambios, grabaciones musicales de internet, grabaciones enviadas a la productora por correo electrónico, producciones que obran en el universo del sitio de internet Radioteka, así como de otras radios comunitarias o culturales que cuentan con disposición de podcast.

Al fijarse un objetivo tan ambicioso, de alcance universal, fue inevitable que los caminos de El Son de los Niños y Cuba se encontraran.

La influencia del país caribeño en el Son es innegable. Primero por el cambio drástico que se dio cuando Ismael Albelo capacitó al personal para convertir la idea de “rockola” –de calidad, pero rockola a fin de cuentas- que veníamos arrastrando, en la convicción de que la radio debe producir arte en radio.

Nos abrió el panorama hacia la visión de que hay una similitud en una pintura, una pieza de teatro, una obra literaria, una coreografía de danza o una película en cine con una producción de radio, que no por ser auditiva debería carecer de los parámetros del arte.

Fue a raíz de esa capacitación que nuestra concepción de radio cambió, y cambió para bien. El Son de los Niños es producto de esa certeza.

Pero Cuba no sólo estaba presente por el respaldo en capacitación, sino por el acervo musical que dicha nación tiene. En México era difícil encontrar la suficiente producción de calidad para introducirla a la nueva producción radiofónica.

Además de Cri Cri, la gran producción musical consistía en extensiones de programas de televisión comercial, por lo que era más el consumo extendido de los programas televisivos que las creaciones musicales cuidadas que pretendía Miguelina.

Así que los poetas que escriben y crean música para niñas y niños en Cuba tuvieron excelente recepción entre las niñas y niños de Sonora, que podían captarla por cualquiera de las estaciones, primero en Hermosillo y después por las repetidoras en Navojoa, Santa Ana y Caborca.

Los Yoyo, Liuba María Hevia, Teresita Fernández, Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, Alejandro García Villalón, “Virulo” y otras y otros cubanos tuvieron en El Son de los Niños una puerta para que el público infantil de Radio Universidad y sus familias quedaran prendados del programa.

La propia rúbrica del programa fue retomada de la canción de Los Yoyo del mismo nombre: Son de los Niños.

¡Y cómo no!, siendo el son uno de los ritmos originarios de Cuba, así tenía que ser. Retomado por Miguelina Valdez, combinado con la poesía de alto nivel de los creadores cubanos, El Son de los Niños fue un éxito.

Ellos no lo sabían, pero tenían fans de las canciones, que ante las condiciones de grabación y distribución escasas en la isla, no hubieran llegado a oídos sonorenses.

Otros artistas cubanos que fueron incluidos y promovidos en El Son de los Niños son Los Aragoncitos de Cienfuegos, entre muchos otros.

Poesías hechas canción como “Estela granito de canela” despertaban los más sublimes sentimientos combinados con la imaginación de cómo es que Estela, siendo un pequeño granito de canela, puede resistirse a caer en la cazuela.

“Caballito de mar”, “El cangrejo Alejo”: es poesía pura. Es la forma poética de describir una historia que, aunque triste, tiene final feliz, sin dar lugar a frases hechas o ramplonas.

Así como Cuba estuvo siempre presente con su música y poesía, otro elemento recurrente era el de los gatos.

Y es que Miguelina Valdez también fue amante de los gatos. La literatura y música que trajo al Son demostraba que muchos creadores quieren a los felinos, pues les dedicaron algunas de sus canciones según las historias que vivieron y narraron en ellas.

Miguelina identificaba en algunas de las canciones sobre gatos a cada uno de los gatos que ella misma había tenido como mascotas. Tal vez por ello también encontraba acerbo musical gatuno en abundancia.

Igual narraba ella misma una historia de gatos que vivían en el zapato de una princesa, que se cantaba a una gatita de tres colores: Blanca, negra y amarilla. Sí, una gatita calicó que se unía también a la historia de Vinagrillo, un gatito “feo y flaquito” que gracias a los cuidados se puso bonito.



Pero también aquellos artistas mexicanos y de otros países que empezaron a ser conocidos en el noroeste de México, gracias a El Son de los Niños, ante el monstruo de la música comercial y de sus distribuidoras.

Elba Rodríguez, Los Hermanos Rincón, Ezequiel de la Parra, Patita de perro, la banda Papiroplástica, los Wikipedia, (“Sin codificar”) fueron algunos de los más solicitados.

Los artistas locales también tuvieron proyección. Es el caso de Eva y Manuel, otros como Línea de juego o Antonio Granados, quien además resultó ganador del concurso que El Son de los Niños convocó, con una canción titulada “El cuentófago”, del cual hablaremos más adelante.

Otros grupos incluidos en el universo musical de nuestro programa son: Libro abierto, Gerardo Peña, Rolando Salgado y los Llaneros del mezquite.

La productora Miguelina Valdez tomó tan en serio su responsabilidad con el programa de radio que empezó a sustituir a la radio en la parte que corresponde a la inversión de recursos.

Como toda institución pública, la Universidad de Sonora requería de la planificación de sus compras, a un ritmo y velocidad muy lenta para la prisa que llevaba El Son.

Y no porque la radio o la universidad declinaran en su responsabilidad, sino porque era tal el entusiasmo de Miguelina que al conocer las reacciones de las niñas y niños que hacían suyo el espacio radiofónico como parte indispensable de sus mañanas, decidió usar sus propios recursos para alimentar los contenidos.

Libros, discos, hojas, folders, cartulinas y todo tipo de insumo que hicieran falta, en tanto la radio tenía un nuevo presupuesto para hacer compras de ese tipo, eran adquiridos por ella.

De las aportaciones más importantes fue la caracterización de los discos en subgéneros o géneros combinados. Otra veta musical antes no explorada por Radio Universidad, descubierta por Miguelina, fueron los artistas no catalogados como de “música infantil” que hubiesen hecho alguna grabación excepcional de alguna canción o autor que sí dedicara sus esfuerzos a ese público.

No hubiésemos sabido de artistas como La Sonora Santanera, Alejandra Guzmán, Plácido Domingo, Eugenia León, Mireille Mathieu, Miguel Bosé, Ana Belén, los cuales en alguna ocasión grabaron para niñas y niños, de no ser por El Son de los Niños.

Pero no era sólo la música grabada en discos como tal la única fuente de donde abrevó El Son de los Niños. Los temas de películas y series de televisión se convirtieron en una interesante oportunidad para incluirlos en el Son.

Lo mismo temas de películas en español o en inglés eran bienvenidas por las niñas y niños, que pronto aprendían a cantarlas y a pedir las por teléfono. Entre las más populares se encuentra “Libre soy”, de la película Frozen.

Otra de las fuentes descubiertas por Miguelina en su incansable investigación, son las canciones de los intérpretes comerciales que previamente se descartaban en Radio Universidad por considerar que no cumplían con la calidad requerida.

Y es que Miguelina encontró que estos artistas contaban con alguna canción que más que por su calidad, eran aceptables por la alegría que pudieran contagiar. Después de todo, el Son era para apoyar a los valientes del amanecer en su difícil tarea de levantarse temprano.

Así llegaron Tatiana, Barney y sus amigos, Ivonne e Ivette, Belinda –Carrusel infantil-, Angélica Vale, Benny Ibarra, y hasta Cepillín, entre otros. Fueron muy aceptados, sobre todo en versiones de temas tradicionales, con arreglos modernos; también sus versiones de la música de navidad eran ampliamente recibidas.

Pero eso no era todo. Miguelina demostró que existen canciones que no fueron concebidas para niños, y fueron conocidas y distribuidas para el público adulto. En cambio, por su calidad y valor en el tiempo, ella decidió introducirlas al repertorio de El Son de los Niños, haciéndolas suyas las personas del público más adelante.

Esto se hacía evidente cuando llamaban para solicitarlas. Así se logró que la labor de El Son de los Niños se ampliara más allá de la formación artística de las niñas y niños, pues conocieron y gustaron de otros ritmos creados a través de la historia de los diversos países, lo cual no hubiese sucedido de no ser por su encuentro con el Son.

Ejemplo de ello es la canción “Los marcianos”, que Tatiana regresó al gusto ahora de las niñas y niños; canción original de la Orquesta Aragón, de Cuba, entre otras.

En todos los casos el contenido musical conforma una colección particular adquirida mayormente con recursos personales de la productora, así como de la investigación permanente para captar contenidos musicales interesantes para niñas y niños.

El Son de los Niños sólo utilizaba parte del acervo de Radio Universidad retomando las grabaciones que se encuentran disponibles en red interna, y que obran en la carpeta titulada “Música Infantil”.

Ésa representaba la menor cantidad, pues el programa evolucionó introduciendo un total aproximado de 1200 canciones, lo cual no existía con tal magnitud en Radio Universidad.

Otra característica destacable de El Son de los Niños es la planeación de programas temáticos. Sus ediciones eran todo un reto en un mundo donde no tiene preponderancia la producción para el público menor de doce años.

Estas emisiones tenían como guía las fechas de conmemoración cívica según el calendario escolar. Otra era el festejo de algún integrante de la sociedad o grupo del mismo, por ejemplo: Día del niño, Día de la madre o del padre, Día del maestro, etc.

Encontrar música alusiva a las fechas referidas era un desafío, pero Miguelina no se detenía y siempre ideaba una solución cuando hubiera una limitación. A través de sus mini



spots producía las secciones de acuerdo al tema del día, más las canciones, pocas o muchas, relacionadas o dedicadas a los temas, hacía un todo cuidando la curva de interés.

El resultado era exitoso, pues con la fórmula MÚSICA + SECCIONES + SALUDOS para las o los festejados el programa terminaba siendo temático casi en su totalidad.

Esa mezcla inteligente creada por Miguelina Valdez resultaba en un programa de mucha aceptación, concurrido, y de copiosa participación telefónica y en la red social Facebook –los últimos tres años- para solicitar saludos, felicitaciones, canciones específicas y compartir la experiencia vivida en familia en torno a ese tema.

Proyectos complementarios temporales

El bolsón de los niños

Nos es imposible definir cuántas versiones se realizaron del proyecto El bolsón de los niños, pues no hay documento que establezca el registro de ese dato.

El bolsón de los niños era una publicación con características diferentes a las revistas impresas, pero con la misma intención; con diferentes secciones, (algunas impresas y dentro de un folder), otras impresas, pero sueltas; unas para dibujar, otras para colorear, otras para coleccionar, otras para informarse, reflexionar o divertirse.

Como bolsa, puede llevar muchas cosas más, dependiendo de cuántas se puedan conseguir, o cuántas se nos puedan ocurrir.

Con este proyecto nos proponemos interactuar con los niños que escuchan nuestro programa, reforzar las secciones del programa, y propiciar nuevas ideas.

Sería una publicación mensual, tomando en cuenta el calendario escolar.

- febrero, marzo, abril, mayo

- septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Ésa era la presentación que leíamos en el proyecto El bolsón de los niños, presentado por Miguelina Valdez. Se trataba de un sobre tamaño oficio, de plástico o celofán, en el cual se incluían algunos materiales como fólder con dibujos para colorear, un pequeño periódico con notas, acertijos, chistes, adivinanzas, crucigramas y otros.

Tarjetas coleccionables con imágenes en serigrafía por un lado y textos por el otro. Estas tarjetas retomaban la temática de algunas de las series de cápsulas de El Son de los Niños. También incluía materiales como calcomanías, folletos, casetes, discos compactos, dulces o materiales que les obsequiaran otras instituciones patrocinadoras.

El cantador

Otro proyecto importante liderado por Miguelina Valdez para Radio Universidad, que también tocó los terrenos de El Son de los Niños, fue El cantador, el cual pretendía rescatar la tradición mexicana de los cancioneros de antaño.

Con su sensibilidad característica, Miguelina se percató de que a la gente le gusta cantar y no sólo escuchar sus canciones favoritas.

De ahí surgió la idea de emprender una serie de cancioneros que inició con uno pequeño del tamaño de una tarjeta postal. Era un experimento que fue apoyado por el personal del departamento de Publicaciones de la Universidad de Sonora.

El tiraje constaba de sólo 500 ejemplares y contenía canciones mexicanas, pues ese primer cancionero derivaba del programa En esta mañana.

En su presentación, el pequeño cancionero, con una portada de cartoncillo color beige, plasmaba a una pareja con el traje de china poblana ella, y de charro él. Ambos estaban debajo de una piñata de cinco picos y la ilustración era en blanco y negro. Su título: “Canciones mexicanas para esta navidad”. En su presentación, redactada por Miguelina Valdez, se lee:

Los mexicanos tenemos un especial cariño por nuestras canciones. Con ellas lloramos, reímos, recordamos y convivimos. Son un patrimonio muy preciado pues además de escucharlas y aprenderlas, también las compartimos y las heredamos.

De algunas ya no sabemos quién las compuso o quién las cantó primero, pero igual nos encargamos de que sigan vivas.

Las canciones mexicanas de esta tarjeta de navidad son buen pretexto para la convivencia con los amigos, por eso, queremos compartirlas con ustedes que sintonizan el 850 de AM cuando escuchan radio.

Son nuestra forma de desear que las cosas buenas que aún nos quedan a los mexicanos como la sensibilidad, el amor, los sueños, la esperanza, el ingenio, el sentido del humor, se mantengan vivas.

Radio Universidad de Sonora

Diciembre, 1995.

En ese momento nació otra tradición, la de los cancioneros de Radio Universidad, pues vino otro y otro, y uno más temático de El Son de los Niños, pero eso sería más adelante. Sin índice, el pequeño cancionero contenía dieciocho canciones:

“Prieta Linda”, de Manuel Pomían

“La Barca de Guaymas”, D.P.



- “Un viejo amor”, de Alfonso Esparza Oteo
- “Dos arbolitos”, de Chucho Martínez Gil
- “Solo tú”, de Felipe Valdés Leal
- “Cartas marcadas”, de Chucho Monge
- “Paloma querida”, de José Alfredo Jiménez
- “La palma”, D.P.
- “La que se fue”, de José Alfredo Jiménez
- “Renunciación”, de Antonio Valdez Herrera
- “Cruz de olvido”, de Juan Záizar
- “Por un amor”, de Gilberto Parra
- “No volveré”, de Manuel Esperón y Ernesto Cortázar
- “Échame a mí la culpa”, de José Ángel Espinoza “Ferrusquilla”
- “Hay unos ojos”, Jesús Guillermo Palacios
- “Golondrina de ojos negros”, de Víctor Cordero
- “El siete leguas”, de Graciela Olmos
- “Nuestro gran amor”, de Cuco Sánchez

En los créditos del programa En Esta Mañana se describía como un programa con los mejores compositores e intérpretes de la música vernácula mexicana de 6:00 a 9:00 de lunes a viernes.

Conducción:	Silvia Núñez Esquer Manuel de J. García Servín Rosa María Covarrubias
Musicalización:	Miguelina Valdez Armando Urquídez
Producción:	Miguelina Valdez

Las canciones mexicanas para esta navidad fueron tomadas del Cancionero Popular Mexicano, de la Dirección General de Culturas Populares del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

En la contraportada aparece el escudo de la Universidad de Sonora y el logotipo que identifica el 33 aniversario de Radio Universidad, 850 AM. Ese cancionero en particular se agotó en menos de 24 horas, pues se acabó inmediatamente tras anunciar que se obsequiaría gratuitamente a quienes vinieran por él a las instalaciones de la radio.

En total se produjeron diecisiete cancioneros temáticos de acuerdo a los diversos géneros musicales y a compositores e intérpretes emblemáticos como José Alfredo Jiménez, Agustín Lara, Pedro Infante, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, entre otros.

La navidad se repitió en un cancionero un año después. Con fecha de diciembre de 1996, otra tarjeta navideña hecha cancionero navideño se editó con un tiraje de 500 ejemplares. Al igual que el anterior, fue un éxito y también se agotó en las primeras horas de ponerse a disposición del auditorio.

Treintaiún canciones conformaban el contenido exclusivamente con villancicos y otros temas navideños. Desde las tradicionales “Noche de Paz”, “Los peces en el río”, “Blanca Navidad”, entre otros.

Para ese momento el acierto en las ideas llevadas a proyectos de Miguelina estaba comprobado. El cancionero navideño fue editado por la Dirección de Comunicación y Radio Universidad de Sonora. Miguelina había puesto de nuevo en boga los cancioneros.

Y es que en enero de 1997 se habían editado varios cancioneros, por lo que se presentó el proyecto formal para calendarizar la serie. En la justificación Miguelina Valdez argumentaba:

Un año después de haber iniciado la publicación de cancioneros en Radio Universidad, la experiencia nos ha enseñado que son un artículo muypreciado para nuestro auditorio y el público en general. En el transcurso de un año se publicaron cinco con los siguiente tirajes:

- | | |
|---|----------------|
| - Canciones mexicanas para esta navidad | 500 (agotado) |
| - Canciones mexicanas románticas | 1400 (agotado) |
| - Que canten los niños Cri Cri | 300 (agotado) |
| - Diciembre me gustó para cantarte | 3000 |
| - Cancionero navideño | 500 |

Se estandarizó entonces la imagen a una publicación seriada de 19 cm X 9 cm, de 44 a 52 páginas, y con características visuales similares. Se programó una calendarización de El Cantador.

Justo el último que se ha editado, el número 17, fue el que más tiempo se llevó, el que más dificultades enfrentó. Fue el cancionero especial de El Son de los Niños, el que más satisfizo a Miguelina, quien escribió en la presentación:

Cuando enciendes la radio tempranito, encuentras entre ruidos, música, noticias, gritos y comerciales, una señal distinta, amable y alegre que te acompaña mientras te preparas para ir a la escuela.



Es El Son de los Niños, un programa que al igual que la ópera o la música de arte, hace única y especial a Radio Universidad.

Solo esta emisora transmite esos géneros musicales y un espacio diario para los niños. Porque fue creada hace cincuenta años para difundir arte, ciencia, cultura; y para servir a la comunidad.

Por eso trabajamos para ustedes, niñas y niños. Porque en Radio Universidad son tan importantes como los adultos.

Queremos agradecerles la compañía que nos brindan cada mañana. También sus llamadas telefónicas, comentarios y opiniones.

Además, con las letras de estas canciones...

¡Podemos seguir cantando juntos!

El Son de los Niños, un programa que hacemos con mucho cariño.

Abril 2013

El cancionero se editó por Radio Universidad de Sonora en su 50 aniversario y está organizado en subtemas. Miguelina trabajó durante meses en ponerlo a disposición en internet, y a la fecha se pueden disfrutar en línea tanto las letras como las canciones en podcast que ella misma subió en el blog: www.cantocuento.blogspot.mx

Cumplió su objetivo: el cancionero se publicó, el del mismo se completó con letras y canciones, y a los días Miguelina se despidió de este mundo el 3 de septiembre de 2013, mundo que hasta hoy la sigue extrañando.

Concurso de canción infantil

La necesidad de innovar era constante y apremiante, por lo que El Son de los Niños en coordinación con la dirección de Extensión universitaria y el H. Ayuntamiento de Hermosillo lanzó una convocatoria nacional para el Primer concurso nacional de canción infantil original e inédita el 25 de abril de 2002 (ver Anexo 1).

El concurso ofrecía un premio único e indivisible de 20 mil pesos al ganador y a los diez mejores trabajos se les incluiría en un disco compacto.

El CD lo produciría la Universidad de Sonora. Se inscribieron catorce participantes, de los cuales doce eran de diversas ciudades de Sonora, los otros dos más, de Puebla y del Estado de México.

El ganador resultó ser, como autor y compositor, Antonio Granados, con la canción “El Cuentófago”. El fallo se dio a conocer en octubre de 2002.

La canción pasó a ser parte del universo musical de El Son de los Niños, sin embargo, el proyecto del disco no se concreta aún.

Sistema de combinaciones

En esta parte de nuestro texto es importante señalar que la metodología de trabajo de El Son de los Niños fue la más grande aportación que Miguelina hizo para una producción de radio, y para la estación en general.

El sistema de combinaciones fue una versión perfeccionada del desarrollado por la productora para el programa En esta mañana, a su vez heredado del proyecto Rescate de la música mexicana. Este último consistía en transferir el contenido de los discos de acetato de la discoteca de Radio Universidad al formato de minidisc y posteriormente a la computadora.

Pero no se trataba de vaciar completos los discos, sino de transferir una cuidadosa selección de las canciones de mayor calidad.

Ésa fue una etapa en la que Miguelina Valdez estuvo dedicada a escuchar muchas horas del día los discos de acetato para poder extraer lo que, de acuerdo con su criterio profesional, era lo mejor y más adecuado para brindar al auditorio, de la vasta producción de música de México.

El proyecto se logró y se pudo dignificar el espacio dedicado a nuestros compositores con una acuciosa selección que quedó depositada en el formato de minidisc. El segmento de música mexicana incluía canciones en español con intérpretes del país y de otras naciones.

Se encontraban también algunos cuya lengua materna no es el castellano, pero que en un esfuerzo por cantar a los grandes compositores mexicanos, habían grabado discos en nuestro idioma.

Todo eso sucedía mientras Miguelina no descansaba en proponer nuevos espacios, nuevas producciones, novedosas ideas para mejorar los ya existentes.

De 1995 a 1999 fue el periodo de inicio de lo que podríamos llamar la revolución *migueliniana*.

Ésta fue la más grande aportación a la metodología de trabajo, pues la organización en bloques de quince canciones, más otros tantos mini spots, daba el tiempo exacto para los 57 minutos que se requerían para una hora de transmisión.

Miguelina se hizo experta en medir tiempos. Se puede decir que sus guiones alcanzaron la perfección en cumplimiento de su objetivo.

Desde la codificación para identificar las combinaciones hasta la adecuada curva de interés, que seguido llevaba a que el público se quedara satisfecho, pero con ganas de que el programa se alargara más de una hora.

El inicio con Z que ella escogió para iniciar la codificación de las combinaciones, así como cada una de las canciones y mini spots, fue meramente fortuito, pues no tiene nada que ver ni con una palabra en especial ni con un significado específico.



La letra tiene que ver con que un día Miguelina se dio cuenta de que la carpeta de su programa quedaba aproximadamente en medio de la lista del total de las carpetas en la computadora y había que buscarla entre ellas para abrirla.

Por lo tanto, quiso inventar algo para que su carpeta fuera la primera o la última y así tener más fácil acceso a ella.

Fue así que decidió entre la A y la Z, quedándose con ésta, la que marcaría su codificación personal para su producción más importante.

A partir de ahí su carpeta se llamaba Z-Son de los niños, y las combinaciones serían establecidas en orden alfabético hasta llenar todas las letras precedidas por la Z que identificaban al programa.

ZA, ZB, ZC, ZD y así sucesivamente hasta la ZX –no había ZZ- formaron en adelante la serie de combinaciones que a su vez se multiplicaron durante los años que se produjo el programa, pues la bondad del sistema permitía que se hicieran combinaciones de combinaciones.

Es por ello que el contenido de cada combinación de El Son de los Niños nunca sería repetido en forma idéntica, pues cada vez que pasaran al aire, como los ríos, ya no sería la misma mezcla.

Otra de las virtudes del sistema de combinaciones es que podía ser utilizado para cualquier espacio que tuviera como elemento primordial la música, siempre y cuando ésta fuese codificada ordenadamente.

Una vez construidas las combinaciones base, los guiones contendrían los mismos elementos, que constituirían la estructura fija en la cual lo que cambiaba cada día eran las canciones y los mini spots.

Los nombres de las canciones se escribirían con mayúsculas y los mini spots con minúsculas. La otra diferencia es que las canciones se encuentran en los números impares y los otros elementos en los números pares.

Es la conclusión del perfeccionamiento de una estrategia de manejo magistral de géneros y ritmos musicales que, semejante a una directora de orquesta, acomodaba como ella sabía que serían del agrado del público: le divertirían, le harían cantar, bailar, reflexionar, pero sobre todo, harían felices a todos los integrantes de la familia.

El siguiente es un ejemplo del guion tipo que Miguelina ideó para El Son de los Niños con los elementos que hemos descrito con anterioridad y que dan cuenta de un trabajo exhaustivo de años y meses atrás¹³:

¹³ Guion tipo del programa El Son de los Niños, creado y producido por Miguelina Valdez Fontes para Radio Universidad.

El Son de los Niños

Fecha de Transmisión:

Rúbrica de entrada

ZA-01-LOS DIAS DE LA SEMANA-MUS COLECCION TOC TOC

ZA-02-minispot despertar uno

ZA-03-LOS POLLITOS-ROSA LEON-

ZA-04-minispot despertar dos

ZA-05-VAMOS A LA ESCUELA-COLECC CARRUSEL INFANTIL

ZA-06-minispot despertar tres

ZA-07-EL RATON VAQUERO-CRI CRI

ZA-08-el rey de todos –

ZA-09-DONDE ESTA MI CALCETIN- LINA, LUDI EL PIRATA Y PERICO LIMON----

ZA-10-piratas-lorencillo—

ZA-11-VEO, VEO-LOS FIESTEROS

ZA-12-minispot-derecho a los cuentos

ZA-13-ADIVINANZA-GRUPO LINEA DE JUEGO

ZA-14-los valientes cuatro

ZA-15-LA VAQUITA DE MARTIN-EVA

ZA-16-insectos-el escarabajo

ZA-17-AMERICA BAILA-RUDY REGALADO & CHEVERE (VENEZUELA)

ZA-18-minispot-duenda

ZA-19-MIRA QUE PRECIOSA ESTRELLA-HNOS RINCON (2)

ZA-20-hadas cuatro

ZA-21-PASEO EN TRINEO - AIR SUPPLY

ZA-22-como que no-un pájaro cantor

ZA-23-CHIQUITOS PERO PICOSOS-BANDULA

ZA-24-el libro de las preguntas- cuatro

ZA-25-SAMBA PARA UN SOLO DIENTE-DIANA Y SUS AMIGOS

ZA-26-minispot el viejo del costal

ZA-27-EL BAILE DEL GORILA-MELODY

ZA-28-derechos de los niños uno

ZA-29-LA RANA BRINCONA-GRUPO CANTARO

Rúbrica de salida



3. Miguelina Valdez Fontes, artífice de un cambio

No es exagerado decir que Miguelina Valdez Fontes fue una revolucionaria. Originaria de Nogales, Sonora, fue la acertada creadora del proyecto El Son de los Niños. En su haber como productora de radio luchó por transformar las condiciones tradicionales en que se hacía la producción radiofónica en Radio Universidad.

Con una trayectoria de radio “culta”, Radio Universidad ponía su énfasis en proporcionar al público la música que de cada género resultara de más calidad. En todos los casos, pero en particular en el que nos ocupa, ubicado en el ámbito de la música popular, la calidad se entendía como aquella que tuviera características de arte: Valor estético, valor cultural, valor tradicional, y permanencia en el tiempo, como validación de la propia comunidad.

La revolución a la que nos referimos se dio cuando Miguelina Valdez apareció ante sus directivos –directiva en este caso- planteando que quería extender su labor de promotora cultural hacia el público infantil a través de la radio.

Ya se vislumbraba entonces la explosión de gozo por la literatura y la poesía que despertaría un espacio en el que las niñas y niños pudieran conocer a los grandes escritores a través de sus letras habladas en radio.

Pero no sólo eso. Su proyecto de producción abarcaba subproyectos que arrojarían la emisión radiofónica que no se conformaría con simplemente transmitir una sucesión de canciones de las llamadas “infantiles”.

A partir de ese momento, ella dedicaría su vida a demostrar que la poesía está en cualquier parte: En cualquier texto, en los libros escolares, y claro, en la música que escondían algunos discos antes no explorados para incluirlos en los espacios dedicados a niñas y niños.

Rompería entonces el esquema de los espacios “acricrizados”, es decir, aquellos que por sobre todas las cosas privilegiaban la música de Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri.

No se trataba de jubilar los discos de Cri Cri. Al contrario, se trataba de brindar a las niñas y niños la posibilidad de conocer el mundo de la literatura y la poesía, tal como lo habían hecho antes con el mismo Gabilondo Soler.

Se trataba entonces de enaltecer a Cri Cri abriendo el abanico y escudriñando en otras obras discográficas que antes no se habían explorado, pues su clasificación estaba en otro género o subgénero musical distinto al “infantil”.

Desde luego que eso abrió múltiples canales para dar la bienvenida a poetas trovadores cubanos, hombres y mujeres, que en su país fueran conocidos o no, publicitados o no. Lo importante es que escribían y componían para ese público tan olvidado en México y tan utilizado para el mercantilismo musical con programas de baja comicidad.

Miguelina se convirtió en una gambusina de pepitas de oro musical que indagó entre los *tracks* de los discos de acetato y de *compact disc*¹⁴.

Promotora de lectura en el Programa Estatal de Lectura, Miguelina Valdez tenía conocimiento de las obras literarias que estaban publicadas y seleccionadas para las bibliotecas escolares y que habían sido incluidas por su calidad y pertinencia para las edades y grados escolares de primaria.

Pero se llevó una grata sorpresa cuando empezó a indagar en los discos, escuchando y escuchando por horas cada día, y se encontró con el material que fue atesorando hasta formar un universo de alrededor de mil canciones, las cuales después conformarían su sistema de combinaciones.

Cri Cri era entonces sólo una parte de ese universo. Silvio Rodríguez, Los Patita de Perro, Hermanos Rincón, Pablo Milanés, Elba Rodríguez, Teresita Fernández, Liuba María Hevia, y otros, fueron conocidos por sus canciones hechas de poesía.

Narraciones, rimas y otros versos formaron parte de los mini spots producidos para formar parte de un todo que llevaba a un resultado completo y muy atractivo.

Ella quería asegurarse de que las niñas y niños supieran que “la luna se puede comer a cucharadas, o como una cápsula cada dos horas”. O bien, que se enteraran de que “se puede dar de postre a los niños cuando no se han dormido”¹⁵.

Y, ¿por qué no traer a la producción radiofónica “El corrido de Domingo Arenas”? “El panadero hacía pan, pan de dulce, pan de sal, rosquitas para los niños que lo miran hacer pan”, con una bella música adecuada para el texto, una inmejorable voz, la de Carlos Licón, y el magistral montaje y edición de la propia Miguelina Valdez¹⁶.

La aportación de Miguelina no sólo consistió en rescatar canciones que formaron parte de El Son de los Niños, las cuales daba a conocer al lograr una penetración sin precedentes, pues niñas y niños llamaban al programa para solicitarlas ya que se las sabían de memoria, las cantaban en familia; les gustaban mucho.

La idea sonaría aburrida si pensábamos en la forma tradicional de los programas hablados, leídos, recitados y de voces engoladas que producían para “los otros”.

Lejos estábamos, aun siendo vísperas del arribo al siglo veintiuno, de pensar que la literatura estaba retándonos ante el desafío de darle otro rostro, el auditivo, de atractivo extra, nada menos que para el público más difícil, por sincero, por atento, por espontáneo, porque todo lo que escucha, ve y percibe es aprendizaje para toda su vida.

14 Se denomina *track* como un anglicismo aceptado dentro de la producción musical y radiofónica; utilizado para nombrar a cada una de las canciones o audios en su individualidad, tanto de los discos de acetato como de los discos compactos o CD, por su escritura en inglés.

15 Fragmento de “La luna”, de Jaime Sabines.

16 De “El corrido de Domingo Arenas”, de Miguel N. Lira.



Pero ahí estaba Miguelina para compartir su visión revolucionaria y romper con las estructuras anteriores que ataban los programas, los guiones a lo tradicional. Cri Cri tendría que dar cabida a otros creadores que ya estaban en el acervo de conocimiento de Miguelina.

Ella, quien había descubierto en la lectura un mundo que la atrapó para siempre; una tirana que le robaba horas de sueño, pero que la hizo muy feliz por constituir la compañía que siempre buscó. Era un cortejo que le permitía viajar, no sólo por espacios inimaginables, sino por épocas, culturas, y hasta galaxias insospechadas.

Una mentalidad así no podía menos que explotar en creatividad para llenar las horas de radio, soportadas por otras horas, días, noches enteras, buscando, explorando, escuchando una y otra vez las canciones, los discos de música no catalogada como “infantil”.

En ella encontraba la poesía necesaria para que niñas y niños quedaran arrobados por la belleza de las letras que con un poco de música recordarían para siempre, como parte de su infancia.

Fue inevitable que en ese buscar afanoso se demostrara que Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, fue sólo uno de los tantos grandes que escribieron poesía para niñas y niños, a la par que musicalizaron con magistral dedicación.

Miguelina Valdez sintió el reto de escarbar en el planeta de la música y de la literatura todo lo que pudiera servir para introducir a quienes después llamó “valientes del amanecer” en aquel maravilloso mundo del que ella estuvo fascinada durante su vida.

Era como una especie de necesidad de alfabetizar en la lectura a quienes no hubiesen tenido el contacto que engancha, o justamente la permanencia entre quienes hubieran tenido el gusto de conocer las letras y por alguna razón no hubiesen seguido el hábito.

Fue tanto el éxito y la importancia que llegó a tener El Son de los Niños, que Miguelina llegó a concluir que el programa era más importante que ella.

Tanto así que nos contó que en una ocasión una cajera de un banco, al atenderla en ventanilla, le pidió su identificación. Cuando ella se la mostró, la expresión de la empleada bancaria se transformó, y levantó la mirada para conocerla, expresando con enorme gusto: “¿Usted es Miguelina Valdez? ¿La del Son de los Niños?”

Convencida, afirmó entonces: “Fíjate nomás. El Son de los Niños es más importante que yo”.

Pero no fue la única ocasión, pues también nos narró que en otras ocasiones, personas que no le tomaban importancia, al conocer su nombre, cambiaban la actitud de inmediato, preguntando lo mismo que la cajera del banco:

“¿Tú eres Miguelina Valdez? ¿La de El Son de los Niños?”, casi con incredulidad, por lo que lo consideraban un afortunado encuentro con un personaje al que admiraban y del que sólo conocían el nombre por el programa de radio que escuchaban con frecuencia.

De ese tamaño era la cosecha de aquella productora que en 1988 llegó a Radio Universidad para irse sólo cuando dejó de vivir.

En una entrevista para el portal de la Universidad de Sonora, en la sección Nuestros universitarios, contó que fue su madre quien la inició en la literatura, pues cuando cumplió 15 años le regaló la novela *Los miserables*, de Víctor Hugo, con lo que no leería más en los libros de su madre, sino que tendría los suyos propios.

Ese evento la marcó, pues con emoción habló de que el regalo significó un compromiso: debía leerlo completo.

Miguelina Valdez fue locutora y productora en Radio Universidad. De ambas actividades, sin embargo, privilegió la creación de espacios. Su capacidad de innovación fue aprovechada al máximo, tal como lo indican sus proyectos convertidos en espacios exitosos.

Fue Premio estatal de periodismo, otorgado por el Foro Sonorense de Periodistas en 1992, por un programa titulado *Con alas propias*, que ella producía buscando visibilizar la condición social de las mujeres.

También fue reconocida por el Instituto Sonorense de la Mujer con la Medalla al mérito, otorgada a mujeres periodistas y comunicadoras de Sonora.

Uno de los reconocimientos más importantes para ella fue el homenaje que le otorgaron en el Sexto Foro de Fomento a la Lectura por su incansable labor en la promoción de la lectura, sobre todo entre niñas y niños.

Miguelina nació para enseñar, para formar, para desprenderse de sus conocimientos y habilidades y compartirlas con los demás.

Desde joven fue alfabetizadora: Estudió en la Normal para ser maestra de inglés, pero el ejercicio de su carrera de Literaturas Hispánicas también la orientó hacia una vertiente de la educación no formal.

Llegó a plantearse el reto de competir con los medios comerciales que cuentan con todos los recursos necesarios para cumplir sus objetivos y ella, con los recursos modestos de Radio Universidad, se planteó el desafío de sobresalir en el cuadrante.

Y lo logró. *El Son de los Niños* fue un espacio que compitió con los noticiarios matutinos, con los programas musicales comerciales que conformaban la oferta radiofónica de la mañana.

Más aún, cuando inició el proyecto, Radio Universidad transmitía en Amplitud Modulada, mientras la mayoría de las estaciones lo hacían con un mejor sonido en Frecuencia Modulada.

Aun así, *El Son de los Niños* conquistó al público ávido de opciones distintas a las tradicionales. Desde luego que eso no era lo único que le importaba lograr, pero sí era importante para ella saber que los oídos infantiles abrieran el abanico de posibilidades.

Responsable de la difusión del Programa Estatal de Lectura, hizo honor a su responsabilidad, pues las formas para difundir autores y obras no tuvieron límites. Desde la televisión educativa,



en donde actuaba cuentos y narraciones, hasta el compendio de poesía en canción que fue El Son de los Niños.

El Cantador, serie de cancioneros populares, o El bolsón de los niños fueron otras maneras de llegar a las niñas y los niños con el planteamiento inagotable de la lectura. Ella decía que el cancionero es para que los niños lo lean, o que se los lean, para que tengan las letras de algunas canciones que escuchan y solicitan al programa, y es la forma de agradecerles que nos acompañen cada mañana.

Con su bella letra manuscrita aprendida de muchas horas y días de caligrafía en el colegio de monjas, donde cursó su educación básica en Estados Unidos, Miguelina solía dejarnos mensajes junto a los guiones, que en sí mismos constituían un retazo de poesía.

Revelaban a la vez su sencillez, su solidaridad, y siempre su gusto por la lectura, por el cine, por la música, y en general por todas las artes. Autora del único *Manual para la producción radiofónica* de Radio Universidad, Miguelina Valdez es sin duda la más importante artífice del cambio.

4. Diecisiete años de irradiar entusiasmo para la mañana

El programa experimentó transformación a través de los años y de sus diversas etapas. Poco a poco El Son de los Niños fue adquiriendo estatus de tradicional. Así lo hacía entender la herencia que unas generaciones de hermanitos dejaban a sus hermanos menores, cuando pasaban a la escuela secundaria y por sus horarios ya no podían escucharlo.

Sin embargo, eran sus hermanos menores quienes daban noticia de éstos, cuando llamaban para pedir una canción, un saludo o una felicitación.

El programa fue adquiriendo madurez al dominar cada uno de los elementos que lo conformaban y al haber encontrado una estructura tan versátil y sólida a la vez, que permitía jugar con ella dentro de los parámetros que la propia estructura definía.

Era como tener un manual para seguir paso a paso hacia el éxito generación tras generación de soneros infantiles. De ahí que la productora podía dedicarse a incrementar el acervo bajo lineamientos ya establecidos que garantizaban los aciertos.

Miguelina también ocupaba su tiempo en refinar las producciones, en tematizarlas, en periodizarlas y en trabajar en las nuevas vestiduras para cada ciclo escolar; en hacer pruebas, *casting* a nuevas voces infantiles en la búsqueda de nuevos contenidos literarios de calidad para estimular siempre la lectura, tema de preocupación sin fin.

El Son de los Niños estuvo en boca de familias, de comunidades escolares, de grupos de educadores que lo analizaron desde la academia. Familias de distintas clases sociales y tipos de escuelas lo hicieron suyo.

La tolerancia y diversidad promovidas por El Son de los Niños se reflejó siempre en sus radioescuchas.

Su música, sus mensajes, sus cápsulas y su poesía llegaban además a otros estados, recomendado por quienes querían compartir aquello, que les parecía tan bueno, con sus familiares que radican fuera, incluso en otros países.

En los 17 años de vida de El Son de los Niños enviamos saludos a Estados Unidos, a Alaska, a Francia, a China, por mencionar algunos. Y claro, en infinidad de ocasiones nos solicitaron saludar o felicitar a alguien que se encontraba en otra entidad, temporal o definitivamente.

No pocas veces nos llamaron para compartirnos que la familia completa estaba muy agradecida porque los niños se levantaban bailando, identificándose como valientes del amanecer, acogidos por la calidez que su productora imprimía en cada uno de los mensajes, en los que se ponía en el lugar de las niñas y niños y no en el del adulto que suele regañar o imponer su ejemplo.

El Son tenía una visión desde la infancia, a la par que reivindicaba a la niñez como sujeta de derechos humanos, privilegiando la diversidad cultural y la igualdad de género.

Canciones como la de Barney y sus amigos, “Mi familia me gusta así”, eran complemento perfecto para enfatizar los principios de El Son de los Niños, pues era indispensable decirles a los radioescuchas que no importa el tipo de familia y cómo esté compuesta, lo que cuenta es que haya amor y comprensión.

Ya habíamos dicho que teníamos mucha influencia de Cuba, por la forma de trabajar, por la música, por la poesía musicalizada de tantos artistas cubanos que escriben para niñas y niños. Pues otra herencia de lo cubano era estructurar la serie tomando en cuenta la curva de interés.

Habíamos comprendido muy bien que la radio también es arte, por lo que, como toda obra artística, empieza con un golpe fuerte de interés que jala la atención y engancha en este caso al radioescucha, un desarrollo y un clímax. Así era El Son de los Niños; siempre acababa hacia arriba en el ánimo.

Tanto así, que seguido nos pedían que continuara, que durara más tiempo, que pasara también los domingos y días festivos, pero justamente de eso se trataba, de que se quedaran con ganas de seguir escuchando. Así volverían al día siguiente y ahí estaríamos para ellos.

Hicimos nuestras las aportaciones de las capacitaciones que nos enseñaron que una cosa es la alegría y el ritmo y otra es la estridencia.

Una cosa es la música con un ritmo contagioso para bailar, para moverse y despertar alegre, y otra los acordes de alto volumen sin sentido, que constituyen ruido más que sonido.

Las combinaciones creadas por Miguelina no eran una sucesión simple de canciones, sino un conjunto de elementos coordinados entre sí, por demás cuidados, y mezclados en una secuencia inteligente que llevaba un hilo conductor que debía llevar las emociones de lo alto a lo tranquilo para terminar como empezó: con mucha alegría.

El Son de los Niños nunca era monótono ni aburrido. Tampoco presentaba incongruencias, mucho menos inconsistencias en los contenidos. Cada una de las emisiones estaba calculada en tiempo y en impacto.

Las voces de las y los cantantes, por ejemplo, nunca iban juntas una de hombre con otra de hombre, sino combinadas primero una de un sexo y luego del otro. Con esto se buscaba un equilibrio entre los sonidos agudos y los graves, que no recargara el programa hacia uno u otro.

Todos estos elementos constituían una nueva metodología creada e introducida por esa nueva forma de trabajo que había propuesto Miguelina y a la cual concretó en su mayor expresión en El Son de los Niños¹⁷.

17 Radio Universidad no cuenta con criterios al respecto, por lo que había que crearlos para el programa.



Consolidación

Otra de las acciones relevantes que logró motivar El Son de los Niños fue que los directores de algunas escuelas, al descubrir el espacio radiofónico, decidieron compartirlo por medio del altavoz en el patio de la escuela mientras las niñas y niños arribaban para iniciar las clases.

Uno de estos casos es el del director de la escuela primaria Juan Escutia de Navojoa, Sonora, Víctor Hugo Rosas Ruiz, quien nos contó por teléfono que antes de iniciar las clases enlazaba el radio con la comunidad escolar.

Esto lo hacía a través de las bocinas del patio de la escuela para que todas y todos pudieran escuchar mientras jugaban o platicaban con sus compañeros.

No sólo eso. Llamaba por teléfono al programa para saludarlos y les invitaba a que lo escucharan diariamente. El Son de los Niños era suyo también.

Pero ése no fue el único caso. En un mensaje manuscrito dejado por Miguelina junto a uno de sus guiones de El Son de los Niños, de fecha 29 de octubre de 2012, solicitaba que enviáramos saludos a “alumnos y maestros que escuchan El Son de los Niños, en la escuela Osvaldo Ballesteros, en Caborca, Sonora, mientras conviven en el patio de la escuela antes de entrar a clases”. Lo escuchaban en vivo y además lo grababan para después reproducirlo en los espacios de convivencia, en forma diferida.

Otro más: El prefecto del Instituto Kino, en Hermosillo, Sonora, también lo compartía a través de los altavoces en el patio de la escuela antes de las clases mientras los niños jugaban, en lo que se llegaba la hora de entrar a sus salones. También les invitaba a que lo escucharan a diario y enviaba saludos a esa comunidad.

El caso que verdaderamente nos dejó muy sorprendidas es el de un grupo de estudiantes de la Escuela Normal del Estado, de la Licenciatura en Educación Preescolar, quienes nos comentaron que tenían de tarea escribir sobre El Son de los Niños.

La práctica consistía en escuchar en grupo el programa durante una semana, en el grupo de la mañana.

Dirigidos por el maestro Vicente Carreón, las y los normalistas escuchaban en clase el programa, lo comentaban y como tarea escribían sobre él y sobre la función educativa y social que brindaba como parte de la educación no formal de niñas y niños, particularmente en lo que respecta al fomento a la lectura.

Para efecto de conocer los resultados de ese ejercicio quisimos localizar al maestro referido, pero fue imposible hacerlo antes de concluir este texto.

Ellos y ellas, sin embargo, tampoco pudieron dejar de hacer explícita su aceptación, pues una de las alumnas nos llamó para felicitarnos: Las conclusiones del grupo escolar eran que El Son de los Niños brindaba un enorme aporte cultural para las niñas y niños, pero también para la cohesión familiar.

Tuvimos también reconocimiento público de otros comunicadores que transmitían en el mismo horario y recomendaban El Son de los Niños. No obstante estar al aire al mismo tiempo, reconocían el trabajo de Miguelina Valdez como artífice de un programa tan importante para el público infantil.

Del universo de canciones de El Son de los Niños es interesante destacar cuáles son las canciones más populares que a decir de los niños y niñas escuchas del programa nunca hubieran conocido si no fuera por este proyecto.

Las canciones más solicitadas y cantadas por las niñas y niños, en orden de frecuencia, son las siguientes:

“Dónde está mi calcetín”

“Los changos”

“Las letras de tu nombre”

“La cumbia matemática”

Miguelina Valdez escribía para radio, y lo hacía tan bien que reflejaba la espontaneidad de los niños. Se dirigía a ellos y ellas como su igual. A través de sus letras les demostraba admiración por esa actividad cotidiana que tanto nos cuesta realizar: levantarnos por la mañana.

Este guion de 2005 nos ilustra cómo ella los consideraba personas valientes, porque sólo teniendo mucho valor podíamos levantarnos temprano. El guion era para la vestidura del programa, en este caso para la entrada y la salida del mismo:

Vestido: Son de los Niños, septiembre 2005

Buenos días valientes del amanecer,

bienvenidos al Son de los Niños,

.....

Buenos días valientes del amanecer,

bienvenidos al Son de los Niños,

el mejor programa para todas las edades

.....

Para levantarse temprano

los valientes del amanecer

tienen la fórmula perfecta:

¡Por la noche se duermen temprano



y por la mañana escuchan El Son de los Niños,
el mejor despertador del mundo!

.....
Quién dijo que no hay programas para niños,
Aquí está el mejor de todos:
El Son de los Niños,

.....
Es una producción de Radio Universidad
Conducción: Silvia Núñez
Grabaciones: Adrián Duarte
Producción y musicalización: Miguelina Valdez

.....
El Son de los Niños es una producción
de Radio Universidad de Sonora
Conducido por Silvia Núñez
Grabaciones: Adrián Duarte
Producido y musicalizado por Miguelina Valdez

La comunidad de El Son de los Niños nunca tuvo un rostro fijo. El público radioescucha se componía de los integrantes de las familias que podían constituirse por abuela y nieto; madre e hijos; madre, padre e hija o hijo y en algunas, por supuesto, agregamos la mascota a la que seguido también le enviaban saludos.

Tanto colegios particulares como escuelas públicas albergaban a las niñas y niños que escuchaban El Son de los Niños.

No existe evidencia de que quienes nos escuchaban pertenezcan a una determinada clase social o a un nivel económico específico, pues la variedad de colonias, poblaciones y planteles escolares desde los que nos llamaban o escribían es tan amplia, que reflejaba la diversidad del propio programa.

Esto siguió manifiesto cuando abrimos la página de Facebook en 2014, después del fallecimiento de Miguelina.

Ahí logramos formar una comunidad de 733 personas que permanecían pendientes de nuestras publicaciones, enviaban saludos y felicitaciones a través de Facebook y conocían

algunos avisos sobre eventos culturales y científicos de interés para niñas y niños.

También les compartíamos videos producidos para ese fin con la participación de nuestros colaboradores, mostrando cómo hacíamos alguna grabación de texto, canción, o que nos hubiesen invitado a algún recital en donde ejecutaran algún instrumento.

Nuestra percepción es que el auditorio creció al ingresar a la red social de Facebook, aunque buena parte de quienes ya nos escuchaban y llamaban por teléfono también se agregó a nuestra comunidad en ese medio.

Sin embargo, también hubo familias que nos conocieron directamente por Facebook y a partir de ahí empezaron a escuchar el programa en radio.

Lograr que el público se mantuviera en sintonía con El Son de los Niños fue el reto más grande después del fallecimiento de su creadora y productora en septiembre de 2013.

Continuar con su legado fue el compromiso que nos hicimos, siempre y cuando pudiésemos lograr mantener la calidad con que ella preparaba sus contenidos.

Lo intentamos, y esperamos haberlo logrado, ya que los tres últimos años estuvo a nuestro cargo. Conocer desde dentro el producto radiofónico nos permitió sostenerlo durante tres años más en ausencia de Miguelina.

Fue un desafío importante, que nos produjo orgullo y en el que pusimos todo nuestro empeño y cariño en su memoria.

Con la participación de un nuevo elemento, Rodolfo Castro, en las grabaciones, ediciones y nuestra producción, incrementamos el acervo de mini spots y secciones fijas para dar variedad tal como lo hacía Miguelina cada año.

Pero sin duda fueron sus bases y principios los que fundaron una nueva forma de trabajo que fue pionera para otros proyectos que han tratado de imitar a El Son de los Niños, aunque no han logrado superar las críticas inmediatas del público.

El legado abarca el universo musical recopilado a través de la investigación sobre la producción en español de canciones para niñas y niños. Para febrero de 2011, El Son de los Niños contaba con una lista alfabetizada de 353 canciones, que estaban incluidas en las combinaciones plasmadas a su vez en los guiones.

Ésa era la forma de visualizar el universo musical con que se contaba, aclarando que no era el total de canciones del programa, sino que era la proporción que en esa temporada se estaba incluyendo en los guiones.

Esto es porque tanto las canciones, las combinaciones, rúbricas, secciones y mini spots eran renovados cíclicamente, algunas veces de acuerdo al periodo escolar, otras cada dos años.

El Son de los Niños siempre estaba en constante renovación, con especial hincapié en mantener su columna vertebral, que era el sistema de combinaciones.



El trabajo previo de escucha crítica y selección de música le permitió a Miguelina la elaboración de listas alfabetizadas tanto por canción como por combinación alfabética para ese periodo.

La forma en que estaban conformadas las combinaciones musicales en febrero de 2011 puede apreciarse al final en los anexos (ver Anexo 2 y Anexo 3).

Para marzo de 2012 la presentación de la lista de canciones se había modificado, pero podemos apreciar que es distinta a las anteriores, pues para ese momento se habían incluido temas e intérpretes nuevos, mientras se conservaban otros.

Las canciones ocupaban la numeración impar. Esto es porque los números pares correspondían a cápsulas, cortinillas y mini spots.

Tal estructura dio Miguelina Valdez a cada combinación, cuidando rigurosamente establecer la duración de cada elemento. Y si había alguien que sabía contar tiempo, como los grandes productores, ésa era Miguelina Valdez.

Confirmando la diversidad de combinaciones, podemos advertir que en abril de 2011 la combinación ZA inicia con “Susana la oruga”, de los Hermanos Rincón, y en marzo de 2012 comienza con “Más allá del mar”, de la película Buscando a Nemo.

Se trataba de un programa en constante construcción; incluso la presentación de su archivo de música había variado un poco (ver Anexo 4).

En la evolución de las combinaciones se ve también un crecimiento en los contenidos de acuerdo a la expansión de diversidad de culturas, géneros y la variedad de interpretaciones de canciones consideradas clásicas, antes escuchadas sólo por uno o sólo por el original.

Con otros arreglos musicales y distintos acentos en las personas que cantan, la oferta para el público de “El Son de los Niños” se acrecentó ya con objetivos refinados que iban más allá de iniciar un espacio para las niñas y niños y promoverlo.

Ante la consolidación del proyecto, el reto era sostenerlo y enriquecerlo. Miguelina lo logró aun después de su fallecimiento, pues pudimos soportarlo durante tres años más.

Reciclamos las combinaciones y produjimos nuevos mini spots y vestiduras, pero conservando la estructura y el formato que nos permitía continuar con el carácter y personalidad de El Son de los Niños.

El sistema de combinaciones es tan noble que aun retomando las que quedaron en el último bloque preparado por Miguelina, la variedad se la daban las solicitudes de canciones del público, por lo que nunca hubo una combinación igual a la inmediatamente anterior en que la habíamos reproducido.

La carta de estilo del programa El Son de los Niños resume las características esenciales que le dieron la personalidad que le caracterizó. En la siguiente página puede apreciarse su estructura:

Universidad de Sonora
Dirección de Comunicación
XHUSH Radio Universidad

CARTA DE ESTILO

Nombre: EL SON DE LOS NIÑOS (DIARIO)

Familia: RECREATIVO Y DE DIVULGACION

Destinatario: NIÑOS

Horario: 6:00 A 7:00 A.M.

Duración: 1 HORA

Formato: REVISTA MUSICAL

Periodicidad: DIARIO (de lunes a viernes)

Superobjetivo: ACOMPañAR LAS ACTIVIDADES DEL NIÑO ANTES DE IR A LA ESCUELA

Objetivo Colateral: DIFUNDIR CANCIONES Y SECCIONES FORMATIVAS Y A LA VEZ DIVERTIDAS

Secciones habituales: DESPERTADOR MUSICAL

ADIVINANZAS

CALENDARIO, SANTORAL Y FELICITACIONES,

SALUDOS

LITERATURA

Secciones eventuales: SERIES VARIAS, ENTREVISTAS, OBSEQUIOS

Enlaces sonoros: MINISPOTS, CAPSULAS

No en balde el programa se ganó tantas simpatías, mismas que consolidaron el núcleo alrededor del cual se formó una gran comunidad. ç



5. El Son de los Niños, un programa que formó comunidad. Testimonios de familias

La función social de El Son de los Niños

Queda muy asentado que El Son de los Niños no sólo fue un espacio radiofónico que llenaba tiempos en la mañana.

Su función social abarcó la terapia auditiva para niñas y niños con discapacidad, para quienes habían perdido a su mascota y como infantes empezaban a aprender a despedirse, o para algún niño quien en la escuela sufriera las burlas de sus compañeros y su madre nos llamaba para pedirnos un mensaje de aliento para él.

Pero no sólo eso, las fronteras de la producción radiofónica no tuvieron límite expandiendo el proyecto a otras aristas sin precedentes en Radio Universidad.

Algunas de las personas que en su momento colaboraron o formaron parte de la comunidad radioescucha de El Son de los Niños han opinado para esta memoria, y también queremos compartirla, pues expresa el punto de vista de quienes conviven con el arte y la cultura, así como con el proceso enseñanza aprendizaje de las mismas.

A todas se les preguntó: ¿Qué aportación social considera hizo El Son de los Niños? y ¿cuáles son las principales características que observa en el programa para determinar su valor de aceptación en una comunidad diversa como la de El Son de los Niños?

Esperanza Frasquillo Félix, maestra de danza en el Centro de Educación Artística José S. Pierson, con sede en Hermosillo, Sonora, comunicóloga, locutora y productora de Radio Universidad, mamá de Juan Pablo, ambos radioescuchas frecuentes de El Son de los Niños, nos brinda su testimonio:

La aportación más importante que considero desde la práctica docente es la didáctica acompañada de ritmos y juegos mentales que le dan al niño una visión desde su espacio lúdico, además para los padres un rumbo exacto para guiar de manera amena saberes en los hijos que los harían más pensantes y sobre todo felizmente aprendiendo.

Desde mi visión artística, lo que se construyó como Son de los niños era un regalo diario invaluable lleno de creatividad y estética radial. La mejor producción de radio universitaria dedicada a los niños futuros a llegar algún día a las aulas del alma mater. Como profesionista de la comunicación, una producción radial minuciosamente cuidada en toda su estructura, cuidando tiempos, contenido, musicalización, mezclas, continuidad y un ritmo radial para la efectividad de sus mensajes.

Fui testigo de la gran labor de Miguelina Valdez para elegir con toda paciencia, sabiduría y cautela lo que día a día escucharían los niños; cuidaba que les fuera ameno aprender sin sentir el rigor sino el goce de lo que ella seleccionaba desde varias esferas humanas: promoción de la lectura, valoración de ritmos varios, canciones que ayudaran además de sentir a pensar, jugar en esa realidad infantil sin caer en ñoñerías. Hacía un sinfín de pruebas antes de decidir lo que se programara. Creó además un método único de combinaciones de materiales radiofónicos, invirtió gran parte de su vida en este programa, conoció a un sinfín de niños que le ayudaban a grabar y que además le buscaban para conocerle en persona.

En la respuesta anterior creo va implícita ésta, pero debo enfatizar que aun cuando los materiales quedaron listos y vigentes para seguirse transmitiendo el tacto y finura de la persona y artista radiofónico que fue Miguelina Valdez ya no pudo ser entendida en todas sus dimensiones.

La característica principal era que se pensaba en la gente radioescucha, producir para niños es hablar con una verdad genuina, apropiada y cautivadora. Para los niños escuchas de este espacio (que a las pruebas me remito) era como un despertar feliz, era viajar en lenguajes afines y en ocasiones hasta de gran sorpresa premonitoria, pues cuando había exámenes en puerta Miguelina Valdez se encargaba de recordarles algunos saberes importantes que se tomaron de referencia para ser el más listo y culto de la clase, regalos además de radiales impresos que en algunas ocasiones fueron la base de participación en el desarrollo de algún tema visto en sistema escolarizado presencial pues, hasta en esos sinfines se adentraba Miguelina para estar vigente en todo lo que de aprendizaje se trataba.

El Son de los Niños también fue vehículo para difundir y promover la ciencia. La divulgación de la astronomía y otras ciencias era también una preocupación de su productora, por lo que Miguelina Valdez siempre abrió la puerta para divulgadores profesionales que pudieron percatarse de la penetración del programa en el público, pues la cantidad de radioescuchas que se enteraban y acudían por invitación de El Son de los Niños era considerable.

Por ello se estableció una coordinación con el Programa Sábados en la Ciencia, dirigido a niñas, niños y adolescentes, para hacer una invitación permanente tanto en el espacio radiofónico como en la página de Facebook.

El **Lic. Narciso Navarro Gómez**, Coordinador del Programa de Divulgación y Difusión Científica/Tecnológica, de la Dirección de Vinculación y Difusión de la Universidad de Sonora, nos ofreció su testimonio como instancia que en forma permanente participaba en el programa para anunciar los temas de las reuniones sabatinas.

Algunas veces en forma personal, otras enlazando a otros divulgadores de la Universidad de Sonora o del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD), así como divulgadores visitantes de otras universidades, Navarro Gómez siempre formó parte de la comunidad de El Son de los Niños. Aquí su testimonio:



La aportación social del Son de los Niños como tal es la de dar a conocer a través de la variación musical hispana los temas de alegría, respeto, superación, unión familiar para descubrir nuestro entorno. Es llevar a través de los sentidos viajes interestelares así como bajo el océano, platicar con tus zapatos y bailar/cantar a ritmos de sones diversos mientras despiertas, desayunas y de camino a la escuela. Así es el reflejo de quienes producen este espacio vivo a través de Radio Universidad.

El brindar información de actividades particularmente enfocadas a un público tan exigente como lo son los pequeños es de vital trascendencia, porque nadie sabe si por escuchar el promocional o entrevista con un biólogo, antropólogo, geólogo, físico o matemático tendremos en potencia al próximo Premio Nobel de Química u otra disciplina del conocimiento.

El esfuerzo que hacemos las instituciones como La Universidad de Sonora, el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo – Hermosillo A.C. y La Burbuja Museo del Niño por realizar entre otras actividades el programa de Sábados en la Ciencia se mira ampliamente enriquecido con la asistencia del Público Radioescucha del Son de los Niños, que emisión tras emisión fue un aliado estratégico siempre disponible, siempre atento; pero sobre todo, siempre interesado a través de sus micrófonos en vincular a los científicos con la niñez sonoreense.

La participación de los niños que estaban atentos en las emisiones de El Son de los Niños tenían particular preferencia en el registro de nuestro portal Fan Page en Redes Sociales; debido a su interés por ser parte integradora activa por el medio radiofónico y su interés en la divulgación científica; donde llegamos a registrar familias completas (Papá, Mamá e Hijos) en Sábados en la Ciencia en varias ocasiones.

Eva Calderón de la Barca Gerrero, cuentacuentos, actriz, maestra de literatura para niños y niñas, y una de las cantantes más populares en los espacios de música infantil, particularmente en El Son de los Niños, nos brinda su opinión no sólo como persona dedicada al arte y a la promoción de éste entre niñas y niños, sino como participante en el universo musical, con canciones como “Bota bota la pelota” –junto a Manuel-, y algunos cuentos.

El Son de los Niños es un parteaguas en nuestra región y me atrevo a decir que en el país, no abundan en los medios de comunicación y en general en todo aquello que se dirija a las y los peques el manejo de un discurso inteligente, propositivo, divertido para los niños y niñas.

Se tiende a subestimar y considerar que cualquier cosa puede ofrecérseles, ya sea con canciones “ñoñas” y facilonas o temas tratados sin ponerle la seriedad que requieren los contenidos para este público.

Lo que está bien hecho nos gusta a la gente de todas las edades, el Son lo disfrutábamos grandes y pequeños porque apelaba a nuestro imaginario y corazón de un modo lúdico,

permitiendo asombrarnos, sentir curiosidad, sonreír, y empezar así un día hasta cierto modo esperanzador.

Porque tocaba esa parte de nuestro ser que se asombra y disfruta de las cosas sencillas, pero importantes como el amor, la amistad, el cuidado del medio ambiente, el amor hacia uno mismo, el respeto a las diferencias, nuestra diversidad cultural, las y los otros, entre muchos otros temas.

Lo que más me gustaba de El Son de los Niños es esa forma respetuosa, inteligente, divertida y amorosa con la que su productora Miguelina Valdez trataba a su público.

Me consta su pasión y entrega igual que su entusiasmo en cada detalle, nada era por casualidad ni al azar. Me siento honrada y muy orgullosa de haber conocido y haber aprendido de una persona tan valiosa como ella.

Sol Gabriela Fuentes es comunicóloga, bibliotecaria, con estudios en danza, experiencia en producción de radio y televisión, mamá de Sol Natalia y radioescucha de El Son de los Niños, junto con su hija, ahora adolescente.

Ambas nos brindan su testimonio:

Sol Gabriela: Esta familia se conforma de madre e hija y cada día entre semana al dirigirnos a la escuela primaria, teníamos la oportunidad de escuchar canciones que comúnmente no se transmiten en la radio típicamente comercial, sólo en Radio Universidad, y particularmente en el programa El Son de los Niños.

Durante el trayecto, en diversas ocasiones había tensión por las prisas, el tráfico, la levantada temprano y la falta de apetito, pero siempre había alguna melodía simpática que diera una pauta al estrés, permitiera incluso tararaear al unísono y hacer más ligera la llegada a la escuela.

A través de este programa conocimos canciones infantiles que ni siquiera sabíamos que existían y también pude transmitir a mi hija -en este caso- el gusto por aquellas melodías que formaron parte de la banda sonora de mi infancia y ahora de la suya.

Sol Natalia: Algo que me gustaba mucho eran las voces y los datos de los niños y niñas que daban cápsulas informativas entre una canción y otra, así como escuchar canciones que tenían letras interesantes y que me permitían aprender o reforzar algo que ya sabía.

Hace muchos años unos amigos regresaron de Chiapas y nos regalaron un CD de Patita de Perro, grupo que desconocíamos y que jamás habíamos escuchado en alguna radio de aquí, hasta que comenzamos a sintonizar El Son de los Niños, y ahí escuchamos sus melodías tan particulares y descubrimos que ya nos las sabíamos todas.



Para personas dedicadas al arte y la cultura que además fueron radioescuchas, como Sol y su hija, el programa de radio iba mucho más allá: Formó comunidad, público artístico, pero sobre todo nunca dejó de promover la lectura, dando a conocer obras sencillas, géneros divertidos como el cuento, la poesía, adivinanzas, refranes, narraciones simpáticas que a niñas y niños les despertaban curiosidad, alegría y el deseo de continuar en sintonía.

Principalmente logró abrir el panorama de canciones que tradicionalmente eran consideradas como únicas para los pequeños; es decir, las generaciones de niñas y niños tenían con este programa, la oportunidad de conocer grupos con canciones originales escritas para pequeños, de compositores e intérpretes de países como Colombia, Cuba, España, entre otros.

Además que permitió conocer aquellas agrupaciones independientes cuyo material no se difunde en los espacios comerciales de comunicación sonora.

La originalidad de su programación, la lista de canciones y la diversidad informativa, hicieron de El Son de los Niños un espacio preferente en Radio Universidad y de permanencia en el gusto del público infantil e incluso adulto.

Efecto terapéutico

Otro aspecto importante que se debe destacar de El Son de los Niños es el impacto en ciertas ocasiones de dificultad para las familias, en las que lo tomaron como su aliado para motivar a sus hijas e hijos especiales o que pasaban por una etapa o un momento difícil.

Es el caso de una madre que nos llamó por teléfono entusiasmada solicitando saludos para su hija discapacitada por parálisis cerebral. “Mi hija es especial y cuando escucha El Son de los Niños se pone muy contenta, baila, canta, y cuando le manda saludos la niña se pone eufórica”.

Dijo que le encantaba el programa y que ya era una parte esencial de su diario vivir. La familia ha hecho de El son de los Niños un elemento importantísimo de la terapia de la niña, y cuando cumple años el mejor regalo que le podían dar es que la saludaran y felicitaran “por el radio”.

Por esos efectos la percepción de algunas familias es que El Son de los Niños tiene propiedades para curar, para sanar la tristeza, el estrés, la angustia y el aburrimiento.

Esta niña especial bailaba con sus manitas mientras escuchaba El Son de los Niños, y nosotras sentíamos que cumplíamos una labor que trascendía nuestros objetivos, lo cual era muy satisfactorio, como lo era mencionar cada uno de los nombres de las niñas y niños, imaginando cómo recibían el mensaje, escena que describían sus madres o padres.

Tuvimos también oportunidad de conocer a otro niño que era víctima de bullying en la escuela.

Su mamá nos contactó para que le enviáramos saludos y mensajes de aliento. Sin que supiéramos exactamente cuál era el tipo de violencia escolar que estaba sufriendo, decidimos enviarle mensajes que tuvieran que ver con que la vida tiene aspectos agradables y desagradables también.

Al pequeño le dijimos al aire cuán importante era para su familia y para nosotros, que nos sentíamos orgullosas de él y que cualquier alegría o preocupación que tuviera era de nuestro interés y que ahí estaríamos para escucharlo y apoyarlo con canciones lindas que hablan de la vida y de cómo resolverla, tal como él lo estaba haciendo en forma muy valiente ahora.

No sabemos si los problemas terminaron, o si él siguió deprimido por lo que sus compañeros le decían y hacían, pero sí sabemos que tanto los mensajes como la música que escuchaba en El Son de los Niños le levantaron el ánimo, tanto que después quería enviar saludos y agradecer.

Su madre nos contó que desde del primer día que lo saludamos y le invitamos a escuchar las canciones y los mini spots con cápsulas, identificaciones, poesía, y otras, la sonrisa regresó a su vida.

Su mamá quedó muy agradecida y nos deseó todo tipo de parabienes, pues para ella El Son de los Niños había tenido un efecto benéfico y propició mejoría en el estado de ánimo de su hijo. “Es terapéutico su programa, muchas gracias”, se despidió muy contenta.

Las familias hablan

La voz que Miguelina buscó...y encontró

Freya Rosángela Borbón Gálvez era una niña de diez años cuando Miguelina la invitó a participar en El Son de los Niños.

Con una voz clara, fuerte, de excelente dicción, Freya encarnaba lo que la productora había buscado tanto para dar la entonación, énfasis y correcta transmisión de emociones que pretendían sus textos.

Por si eso fuera poco, Freya Rosángela poseía el hábito de la lectura que la propia Miguelina había ayudado a engrandecer. Pero no sólo eso, la niña de voz exacta fue una de las que más satisfacción le provocó, por los resultados que obtuvo.

Con orgullo, Miguelina contaba que los audios con la voz de Freya –y su edición- eran favorecidos con más descargas en la plataforma de la Radiotekita, creada expreso para poner en internet a disposición de las radios y del público en general los audios producidos en diferentes partes del mundo.

Los audios de Freya eran los más descargados y con más manifestaciones de aprobación por parte de la comunidad de la Radiotekita¹⁸.

¹⁸ La Radiotekita fue creada para compartir audios de programas para niñas y niños y es filial de la red social



Y es que Freya contaba con muchos talentos, pues no sólo leía e interpretaba los textos justo como se le pedía, sino que también poseía una voz entonada y un oído musical de lo más favorable para cantar.

Así que Miguelina contaba con una artista que podía transmitir con su voz hablada o cantada todo aquello que anhelaba decir a las niñas y niños en sus mañanas, antes de ir a la escuela.

Lo mismo podía actuar un relato de suspenso o alegre como podía decir una poesía seleccionada por Miguelina para la producción de un nuevo mini spot. Pero también podía grabar a Freya las canciones que había aprendido en su familia por haberlas escuchado siempre. Corridos o villancicos eran incluidos en la voz de Freya Rosángela.

Como familia, la suya también era radioescucha, además de sostener una cercana amistad de toda la vida con Miguelina Valdez. Por ello sus comentarios son sumamente importantes, tanto como escuchas críticos, así como familiares de una de las principales voces.

María Elena Gálvez y Rafael Borbón, cabezas de la familia Borbón Gálvez, comparten el significado que para su familia tuvo El Son de los Niños:

Para la familia significó un gran avance en la producción musical del programa El Son de los Niños, ya que por fin cambió la forma tradicional de su interpretación, involucrando a pequeños y adultos en la transformación de su conciencia y también de la familia.

Su programa trató de divertir educando con una visión del mundo donde a los niños no se les concibe como tontos receptores, sino como transformadores de ellos mismos, de su escuela, de la sociedad.

Todo fue relevante en sus aportaciones invitando a la lectura, a la educación, a la ecología, a la crítica social, etc., y nunca será olvidado para quienes tuvimos el privilegio de escuchar el programa.

A muchos niños les gustan aquellas interpretaciones que pueden asociar con ellos mismos, como “Dónde está mi calcetín”, “Bota bota la pelota”, los derechos de los niños, y aquellas que pueden restregar en la cara de los papás o de los abuelos como la canción de Serrat “Esos locos bajitos”, entre otras.

Todo el programa se asoció con eventos familiares, porque verdaderamente trascendió, los padres queríamos que los hijos lo escucharan, los abuelos que los nietos también lo escucharan, pero igualmente los niños querían que los padres y abuelos lo escucharan porque querían también que aprendieran de la letra de esa música.

Además, en especial tuvimos la fortuna de contar de primera mano con algunos de los programas de la producción que Miguelina Valdez, su creadora.

radioteka.net, sitio que cuenta con decenas de afiliados en diferentes países y cuya finalidad no sólo es compartir audios para radio, sino proveer de capacitación, investigación, efemérides, directorios de radios, productores, centros de producción, agencias de noticias, videos y recomendaciones de software libre. Su contenido es dinámico; cada día podemos encontrar una novedad atractiva e interesante.

Juntas, gracias a nuestros viajes aprendimos que en otras partes del mundo estaban más avanzados en ese tipo de programaciones y diseñó el nuevo Son de los Niños que canciones se podrían incorporar a este nuevo Son de los Niños, gozando siempre de esta circunstancia.

La risa y sonrisa de Miguelina cuando estaba haciendo su selección al igual que los cuentos, eran para disfrutarlo verdaderamente.

Gracias a Miguelina, porque en mi intimidad a veces pienso que el Son para los Niños lo creó y produjo para deleite y aprendizaje de mi nieta Freya Rosángela Borbón Gálvez a quienes las dos adoramos, pero que al igual la niña siempre quiso a Miguelina por sus enseñanzas.

Siempre recordaré con mucho gusto que involucró a la niña en la grabación de canciones, cuentos y anuncios. Finalmente, la Palomita –hermanita de Freya- también desde el principio de su vida hasta el final del programa continuó escuchándolo al igual que nosotros, Rafael y yo. - Hermosillo, Sonora, sábado 10 de diciembre de 2016.

En esta familia, en esta casa, Miguelina es una persona muy querida: Freya Borbón

Entrevista a Freya Rosángela Borbón Gálvez

Cuando tenía diez años, Miguelina Valdez la invitó a grabar un cuento. “La verdadera historia de los tres cerditos” fue la primera grabación que Freya realizó para El Son de los Niños, mismo que, por cierto, es de los que más le gusta.

Leyó algunos cuentos y cantó algunas canciones como el corrido “El cantador”, mismo que, curiosamente, más adelante retomaría Miguelina para nombrar a la serie de cancioneros que produjo.

Cuentos y mini spots son las principales grabaciones que hacía Freya. Le gustaba leer una y otra vez el cuento que grabó de los tres cochinitos, ya que tenía un giro, pues era contada por el lobo. Por eso le gustó tanto, porque conoció cómo era la historia desde el punto de vista de otro personaje.

Considera que ésa fue la razón por la que Miguelina la invitó, pues se daba cuenta de que la disfrutaba mucho. “Los monstruos” y “A Fer le gusta la obscuridad” son otras que recuerda. A Freya le gustaba mucho ir a la radio; “era la octava maravilla” –dice- pues le agradaba el ambiente del lugar. Ella podía desenvolverse muy a gusto y Miguelina le invitaba a ver cómo hacía la lista de las canciones y eso le encantaba.

Quien ahora es estudiante universitaria de la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés gusta de realizar actividades didácticas para niños. Dejó de ir a Radio Universidad por las actividades escolares y no volvió más a la radio después de ser una de las voces más escuchadas y gustadas de El Son de los Niños.

Cuenta que se concentró en la literatura y la escritura, también fomentadas por Miguelina, lo cual le agradece mucho, pues hasta la fecha ambas son parte de su vida, las sigue alimentando. Se centró más en la escritura.



No tiene un género específico, sino que escribe lo que se le ocurre, pero su preferida es la ficción. Ya tiene algunos relatos, pero no ha tenido el valor de publicarlos.

A Miguelina la recuerda como una persona muy alegre, muy cariñosa, amorosa, muy inteligente, y cree que ha sido una de las mejores influencias que ha tenido en su vida, y siempre va a ser una persona muy especial para ella.

La joven universitaria considera que quienes hacen radio no han sabido orientar la producción por el lado correcto. “Creo que hoy se están centrando más en un público maduro, más que en los niños, sin tomar en cuenta que los niños necesitan un poco de distracción por las mañanas”, lamentó.

Freya nos compartió que muchas personas que la conocieron como voz de El Son de los Niños le han comentado que antes de un examen escuchaban el programa y el estrés desaparecía, lo cual es muy benéfico para la salud.

A ella también le ayudaba mucho, le hacía empezar muy bien el día, le hacía sentir muy bien. Eso le hace falta a los niños. A su hermana pequeña también le gustaba mucho El Son de los Niños.

La dinámica del hogar por las mañanas mientras escuchaban el Son consistía en levantarse con el volumen del radio muy alto.

Lo escuchaba mientras se bañaba y cantaba las canciones. En tanto desayunaban también cantaban; la convivencia se hacía más placentera. Se sentía un ambiente diferente, lo cual les hacía sentirse bien. Afirma que es muy importante empezar contentos el día.

Aunque no ha pensado en producir programas para niños, sí dar clases para ellos, como ya lo hace al ofrecer asesorías de inglés para estudiantes de secundaria y primaria.

Los niños y niñas tienen una forma de aprender y desenvolverse muy diferente a los adultos. Se ha planteado hacer planes de estudio o programas para ayudar a las y los infantes a desenvolverse y retener la información, que sea más fácil llevar el día y aprender.

La época de El Son de los Niños y la convivencia con Miguelina son de sus recuerdos infantiles más felices. A ella le entristece mucho que ya no esté, y en su memoria siempre van a estar presentes todos los recuerdos felices que tuvo con ella en ese lugar y con ese programa.

Para ella sería perfecto que se retomara el proyecto, en memoria de Miguelina; para Freya ha sido de las mejores personas en su vida y de las mejores productoras de radio. Y finaliza: “Al menos en esa familia, en esa casa, Miguelina es una persona muy querida”.

Un Son transgeneracional

Después de tantos años de producción y transmisión de El Son de los Niños pudimos percatarnos de que hay radioescuchas que conocieron el programa en su infancia, y cuando se hicieron adultos lo llevaban tan adentro de su corazón, que manifestaban que cuando tuvieran un hijo o hija le inculcarían el hábito de escucharlo diariamente. Algunos ya lo hacen y otros lo tienen entre sus planes.

María Antonieta Dávila Villa, comunicadora y habitante de la comunidad del Ejido La Victoria, lo escuchaba de niña. Siendo una joven conductora de programas de televisión, recordaba con nostalgia y mucho cariño esa parte de su infancia marcada por los contenidos de El Son de los Niños.

Éste es su testimonio: “Para mis hermanas y para mí, El Son de los Niños significaba la alegría de despertar con música para niños, alegres, inocentes y con mensajes positivos”.

Las aportaciones del programa a la sociedad las relaciona con la buena convivencia; risas entre hermanas antes de ir a la escuela todas las mañanas.

Lo que más le gustaba del programa era escuchar canciones con mensajes para niños, cantar y escuchar las historias que nos contó esa voz agradable e inigualable.

Al igual que muchas personas que conocieron El Son de los Niños, María Antonieta Dávila relaciona el espacio en radio con eventos de su vida personal, pues su mamá siempre, y hasta la fecha, le ha contagiado el gusto por las canciones infantiles.

Cada vez que nos reunimos las hermanas con ella, terminamos cantando [canciones] de Cepillín, Cri Cri, y las que recordemos de momento.

Nos remontan y hacen sentir esa niña que llevamos para siempre con nosotras. El Son de los Niños, un espacio que quisiera escucharan en los próximos años mi hija o hijos, que los haga sonreír y cantar al igual que hace 15 años a nosotras. Felicidades por seguir dando vida a esos personajes maravillosos que nos han regalado risas, alegrías y felicidad a todos los niños y no tan niños. Bendiciones y saludos.

Las voces de El Son de los Niños

Los protagonistas fueron muchos, pero son algunas voces las que destacaron en los diversos momentos y etapas del programa. Entre sus guiones para grabaciones previas aparecen Diana, Edgar y Beto. Desafortunadamente no contamos con más datos para acercarnos a sus experiencias como colaboradores de El Son de los Niños.

Sin embargo, en la siguiente etapa, cuando sufrimos la pérdida de Miguelina, tuvimos la oportunidad de seguir con su legado, asumiendo la responsabilidad de continuarlo.

Pudimos asumir el reto gracias a que, de los diecisiete años de vida del programa, estuvimos quince al frente en la conducción y como principal fuente de retroalimentación de contacto con el público.

Y es que Miguelina siempre consultaba, a pesar de que sus ideas y proyectos iban mucho más rápido que el ritmo de Radio Universidad. A ella le gustaba escuchar a las demás personas involucradas para no equivocarse.



Ante la cercanía que nos permitió conocer desde dentro el programa, pudimos conservar por tres años más al aire la producción introduciendo un nuevo equipo de talento humano: Un gran grupo de niñas y un niño que tenían aspectos en común.

El principal era que como radioescuchas conocían al dedillo El Son de los Niños: Lo habían hecho suyo como parte de la familia y sus amaneceres.

Además todos eran asiduos lectores y poseían excelentes voces, con una cuidada dicción, pues algunas de ellas habían estudiado canto o habían participado en algunos festivales escolares, siempre alrededor de la música, siempre en torno al arte en sus diversas manifestaciones.

Por supuesto, eran excelentes lectores e inquietos científicos a quienes les interesaba indagar cómo, cuándo, quién y en dónde se hacía ese programa que a ellos tanto les divertía y confortaba por las mañanas.

Así se constituyó en la etapa final de El Son de los Niños un equipo fijo conformado por: Ivone Elena y Frida Eloísa Ramírez Grijalva, Linette y Roberto Vargas Monge, Frida Lucía y Ana Teresa Valenzuela Tapia y Alison Estefanía Márquez Báez.

Si bien participaron muchas otras niñas y niños en los primeros años de El Son de los Niños, no contamos con datos que nos puedan contactar con ellos, por lo que en este texto no los pudimos incluir.

También a niñas y niños que eventualmente grabaron alguna recomendación de libro en los últimos años, para compartirlo con los demás, muchas gracias. Todos ellos, sensibles, colaborativos y de excelentes voces que dieron un sello peculiar al espacio radiofónico.

A todas y todos los niños, y a los que hoy son ya unos jóvenes, les agradecemos que en su niñez hayan compartido sus talentos con la comunidad de El Son de los Niños.

Como familias radioescuchas y artistas aportaron su actuación en las diversas producciones para El Son de los Niños, algunas de ellas nos han brindado su testimonio, el cual para nosotras es como un rocío refrescante que nos indica que ese programa creado y alimentado por Miguelina con tanto amor valió la pena.

A estas muy amables familias les preguntamos: ¿Qué significó para su familia El Son de los Niños?, ¿Qué aportaciones son las más relevantes que consideran hizo El Son de los Niños a la comunidad?, A las niñas y niños: ¿Qué es lo que más les gustaba de El Son de los Niños? Y por último, ¿Lo relacionan con algún evento familiar?

Familia Vargas Monge. Voces: Linette y Roberto

Para esta familia El Son de los Niños significó una ventana a la diversión, un escape de aventuras, un momento, aunque breve, de armonía y sana convivencia familiar.

Las aportaciones más relevantes que perciben son de aprendizaje, enseñanzas importantes que en el diario vivir sus hijos fueron poniendo en práctica, tanto en la escuela como en el

hogar, y en la convivencia con otros niños.

Lo que a **Linette**, quien además es destacada estudiante de piano, más le gustó fue que podía pedir las canciones que más le gustaban y las podía escuchar en el momento; además escuchaba su voz y cantaban juntos en el auto.

A **Roberto** le gustaba escuchar las canciones de su preferencia; podía mandar saludos a sus amigos de la escuela, cantaba con su mamá en el auto cuando lo llevaban a la escuela y podía escuchar su voz; sus amigos lo oían y también enviaban saludos, además de que obtenían conocimientos importantes sobre los animales y cosas curiosas.

Esta familia relaciona el programa con su vida, pues sus hijos crecieron con El Son de los Niños. “Desde que eran bebés escuchábamos la radio y conforme crecían también crecían con la programación, era parte de sus vidas. Muchas gracias por todos los momentos importantes que pasamos juntos. Gracias, Miguelina Valdez (†), gracias, Silvia Núñez Esquer. Atentamente: Familia Vargas Monge”.

Familia Ramírez Grijalva. Voces: Frida Eloísa e Ivonne Elena Ramírez Grijalva

Las voces de El Son de los Niños se fueron incorporando poco a poco. Las captamos al escucharlas por teléfono, pues eran niñas y niños que llamaban para saludar, felicitar o solicitar canciones.

Eloísa Grijalva Orellana y **Ramsés Ramírez Lozano** son académicos universitarios y padres de estas niñas cuyas voces privilegiadas fueron más que adecuadas para identificar el programa grabando las rúbricas de entrada y salida, así como para cantar.

Niñas lectoras de siempre, gustaban también de escribir, por lo que algunos de los mensajes incluidos en mini spots fueron escritos por ellas mismas.

La familia hace la siguiente reflexión sobre la experiencia de ser radioescuchas, pero también ser parte del staff de El Son de los Niños, colaborando con sus voces:

Una ventana al mundo... a través de la música, la canción de diversos puntos del planeta, pudimos tener acceso al conocimiento de otras culturas, de otros sentires y sobre todo las ideas que se generan en otros espacios.

Significó unión ya que desde temprano en familia nos levantábamos al son de muchos sonos que alegraban nuestros corazones, y cantábamos a una sola voz.

Un espacio de crecimiento para nuestras niñas, se les invitó a participar y fue una experiencia de aprendizaje extraordinaria.

El espacio en radio que se destinó para que los niños tuvieran acceso a la música de nuestro país y el resto del mundo. Espacio que permitió compartir alegrías con otras familias, al celebrar entre todos los cumpleaños o eventos importantes de cada familia, todos como radioescuchas.



El aprendizaje que proporcionaron a todos los niños con capsulas de interés e informativas.

La oportunidad de comunicarse y solicitar de viva voz la canción de su preferencia, era algo maravilloso el ver sus caras de gusto al saberse escuchadas y complacidas. Les gustaba la programación, las canciones.

Todos los cumpleaños de la familia o eventos importantes de la escuela las niñas procuraban compartirlo para que todos los radioescuchas se enteraran y principalmente nosotros como familia. Era toda una algarabía escuchar que se mencionara el evento de gusto familiar.

Familia Valenzuela Tapia. Voces: Frida Lucía y Ana Teresa

Una familia de voces educadas y por demás agradables para escucharlas hablar y cantar es la de **Lucía Tapia Gastélum** y sus hijas, **Frida Lucía** y **Ana Teresa**.

Como maestra de preescolar, Lucía ha apoyado a sus pequeñas con clases de música y canto, por lo que sus voces ya están educadas y en mejora constante. Como resultado, para El Son de los Niños no sólo nos brindaron grabaciones de comentarios y mini spots, sino de villancicos para la temporada navideña, que incluimos gustosas tanto en la transmisión como en la página de Facebook en video.

Sus bellas voces con tesitura contrastante fueron recibidas con mucho agrado por la calidez que emanan al cantar juntas.

Ésta es otra de las familias a las que hemos pedido su testimonio, el cual agradecemos, pues nos da idea de lo importante que fue El Son de los Niños para algunos hogares. Aquí sus reflexiones sobre el significado que tuvo en la dinámica familiar:

Fueron horas esperadas diariamente, ya que yo como mamá, me tocó escucharlo de niña, y aprendí canciones maravillosas que hasta la fecha seguimos cantando y recordando. Marcó una parte de mi vida que gracias a que el programa continuó se lo pude transmitir a mis hijas, y disfrutaron de mejor manera el programa.

Gracias al Son, pudimos estar unidas y unidos en familia, poder compartir este tipo de canciones con contenidos realmente de aprendizaje y diversión, que pude transmitirlos a mis alumnas y alumnos, compañeras de trabajo y madres, padres de familia y comunidad en general.

Pude adecuar canciones aprendidas en el Son para actividades realizadas en el salón de clases que me sirvieron de manera sorprendente.

A Ana Teresa le gustaba mucho el nombre del programa y las canciones. Mientras que a Frida Lucía le gustaba que aprendió mucho con las cápsulas informativas y también le gustaba llamar al programa para pedir saludos y canciones de la serie de televisión 31 minutos.

Cuando íbamos en el carro camino a la escuela, lo hacíamos cantando las canciones y disfrutando la mañana con la música que nos hacía reír”.

Familia Márquez Báez. Voz: Alison Estefanía

Una voz muy linda, pero sobre todo muy inteligente, es la de **Alison Estefanía Márquez Báez**, quien nos brindó recomendaciones de libros para que las niñas y niños tuvieran también la maravilla de tenerlos frente a sus ojos y disfrutarlos como ella lo había hecho durante años.

Sabíamos que Alison Estefanía era una niña lectora al igual que nuestras otras colaboradoras y colaboradores, pero para ella es su pasión, su interés principal.

No había mejor regalo para Alison que un libro. Cuento, suspenso, narraciones extraordinarias y hasta novela fueron géneros que nos compartió en las cápsulas tituladas “Me encanta leer”.

Justo esa frase la acuñó ella misma en una de las sesiones de grabación cuando finalizó diciendo: “Soy Alison Estefanía Márquez Báez, y me encanta, ¡pero me encanta leer!”, y que fue retomada para título de la sección.

Alison comentaba los libros que llevaba con ella, escogidos previamente para decirnos de qué se trataba, autores, género literario y, sobre todo, qué es lo que más le gustó de la obra.

Su criterio como lectora consumada era importante para las niñas y niños que la escuchaban y todavía la recuerdan como un elemento que les gustaba mucho del programa.

La familia Márquez Báez también nos compartió su testimonio en relación a la experiencia de escuchar *El Son de los Niños* y de formar parte del equipo de los talentos que nos hicieron el favor de colaborar:

Ese momento inicial del día, mayormente de trayecto de casa a escuelas, donde nuestros hijitos terminaban de despertarse con las canciones y adivinanzas, logrando que llegaran con más ánimo a la escuela.

Un espacio radiofónico muy importante para un segmento de población que tradicionalmente en Hermosillo no es atendido en las radios comerciales.

Con música acorde y temas de interés, ayuda a que niñas y niños inicien de una manera muy atractiva el día, generando estímulos a su cerebro, que son necesarios para un mejor aprovechamiento en varios sentidos.

Todo el programa, la música y las cápsulas con conocimientos y adivinanzas, además la conducción con una voz muy agradable.

Alison comenta:

Como decía mi papá en la otra respuesta, eran más bien los ratos muy bonitos de ir a la escuela en la primaria escuchando *El Son de los Niños*.



Pues me hizo sentir que podía compartir mi gusto por los libros con los demás niños para que se animaran e interesaran en la lectura, además de conocer algo de cómo se hace la radio. Experiencia inolvidable.

Familia Peña López

Algunas familias no sólo nos brindaron su atención durante años. También nos regalaron generosamente material para acrecentar el acervo musical de El Son de los Niños.

Fue el caso de **Teddy López Noriega y su hijo, Santiago Peña López**, quienes se mantenían presentes con saludos, felicitaciones y compartiéndonos los avances escolares, la participación en festivales, actividades especiales y todo lo que tuviera que ver con la dinámica familiar previa a las labores escolares.

Un día Santiago y su mamá nos dijeron que tenían un disco de Pepé, el Inventor de Canciones, de Chema Frías, autor de múltiples temas para niñas y niños. En ese momento no contábamos con música de ese compositor y, para nuestra sorpresa, pronto se convirtió en favorito del público.

Cuando dimos a conocer la canción “Las letras de tu nombre”, dedicada especialmente para Santiago, a los pocos días era una de las más solicitadas. Esta familia que nos acompañó durante tantos años nos ofrece su testimonio:

El Son de los Niños, fue siempre la forma menos abrupta de despertar a mi hijo.

Ayudarlo de una manera alegre, divertida a poder salir de su cama y alistarse para la escuela, es más desde la guardería, me gustaba sintonizar la radio a la hora del programa y cantarle las canciones que más le gustaban y él las cantaba junto conmigo, era un programa que nos hacía más ligero el tener que ser “valientes del amanecer”.

Creo que aparte del obvio aporte musical, con canciones acordes a las edades de las niñas y niños que contaban historias de aventuras y fantasías, el hecho de difundir otras expresiones artísticas para niños, tales como obras de teatro, conciertos, exposiciones de pintura y eventos relacionados con la ciencia, es de las muchas aportaciones que El Son de los Niños tuvo para la comunidad infantil, así como los datos reales y curiosos que daba a través de sus cápsulas y adivinanzas.

Santiago dice: ‘Lo que más le gustaba de El Son de los Niños siempre serán las canciones’. Y siempre lo relaciona con los cumpleaños, le encantaba recibir saludos y felicitaciones, o como decía él cuando era más pequeño, ‘un llamado por la radio’ y también le gustaba enviarles saludos a sus tías y primos y obvio a su mamá en el día de las madres.

Como anécdota puedo decir, que en nuestro hablar diario (entre Santi y yo) utilizamos frases de canciones aprendidas en El Son de los Niños, como cuando le pido que se lave los dientes y le digo: Lávate los dientes, ¡también las orejas!

O cuando me hace caras y le canto: “Esa cara, esa cara, esa cara de pepino...” ¡Y tantas otras! Se me hace un nudo en la garganta y mis ojos se ponen acuosos de más al recordar tantas cosas que viví con mi hijo, su andar desde guardería hasta ahora que está en sexto grado de primaria y nos encontramos con la triste sorpresa de que nuestro “soundtrack” matutino no sonaba más.

Gracias, Miguelina, gracias Silvia, gracias a El Son de los Niños.

Con amor y añoranza, Santiago y Teddy.

Familia Marín Sosa

A esta familia la conocimos por una de sus integrantes, **Samantha**, una amigable voccecita que escuchamos por el teléfono cuando un buen día nos llamó para solicitarnos una canción.

A Samantha no le gustaba enviar saludos, al menos eso parecía, pues llamaba para saludarnos y para solicitar algún intérprete o canción en particular.

Sin embargo, cuando se trataba de un día especial que ameritaba una felicitación, entonces nos llamaba para saludar y felicitar a su mamá, Reyna, a quien nos daba mucho gusto saludar.

Parte importante de la comunidad de El Son de los Niños, pedimos también su testimonio para este libro, a lo cual accedieron gustosas:

El Son de los Niños significó para la familia un gran sentido de pertenencia a una comunidad con un mismo fin: Ayudar y alentar a los pequeños del hogar a que se prepararan para sus labores y responsabilidades diarias en la escuela.

Además era una hermosa dinámica donde toda la familia podía sentirse identificada y escuchada, por medio de la lectura de mensajes y saludos y de la manera en que podíamos pedir canciones favoritas para escuchar. Era empezar el día con mucho entusiasmo y alegría.

Algunas de las aportaciones más importantes es el entusiasmo que los niños demostraban cada día por medio de las llamadas telefónicas, el sentirse reconocidos por tener un espacio para ellos. Además el plantar semillas como el gusto por el arte y otras materias (obsequiando boletos, invitándolos a leer, así mismo para que fueran al teatro, a los Sábados en la ciencia entre otros).

Eso ayuda a ampliar los horizontes de los pequeños para distintas situaciones. Toooooo. La música, los cuentos de los sábados, las invitaciones al teatro, a los Sábados en la ciencia, reseñas de los libros. Principalmente que era un programa dedicado a los niños.

Por supuesto ya que lo escuchábamos en familia, al momento de estar desayunando oíamos música, dedicatorias, cuentos, adivinanzas, entrevistas y comentábamos o tratábamos de adivinar dependiendo lo que se trataba. Gracias por estos años de Son de los niños. Con cariño, Samantha Marín Sosa.



Familia Rendón Salazar

Como un nítido recuerdo tenemos la voz de un niño de nivel primaria que llamaba casi todos los días para saludar a sus abuelos, a su mamá y, cuando nació, desde sus primeros días de vida, a su hermanito también.

Él era **Luis Fernando Rendón**, quien a diario enviaba mensajes muy cariñosos a sus abuelos Manuel y Olga, así como a su mamá, Claudia. Después agregó a su hermanito Maximiliano, a quien le dedicaba canciones para que las fuera conociendo.

Poco a poco Luis Fernando –ahora adolescente- nos mantenía al tanto de la evolución de su hermanito para gatear, para caminar, para hablar, para jugar, incluso cuando se enfermaba. Para cada ocasión Luis Fernando tenía un saludo especial para su hermanito.

Por ello la familia Rendón Salazar es una de las tantas que tenemos muy presentes como parte de la comunidad de El Son de los Niños. Agradecemos también que nos hayan brindado su testimonio:

Significa que es una radio que tocan canciones para que los niños y no tan niños estén alegres y se levanten contentos. Nos ayudaba a levantarnos temprano felices con la música que ahí programaban.

Para mí como niño y ahora adolescente, la música y las adivinanzas me gustaban mucho. El Son de los Niños tiene que ver con el día a día, con mi despertar e ir a la escuela.

Claudia, su mamá, dice estar muy consternada, porque se desilusionó mucho al encender el radio y percibir que le habían cambiado el nombre al programa de El Son de los Niños -refiriéndose a un nuevo espacio hoy al aire-, que con tanto amor hizo una compañera nuestra, Miguelina, quien le dedicó todo su tiempo, su amor, la entrega en cada canción, expresó.

Me consta porque una vez fui a la radio y me invitó a pasar a su pequeña oficina y me comentó que ahí era su espacio que ella amaba con todo lo que hacía ahí, me escribió la dirección de unas páginas de internet donde yo pudiera ver el evento de Plácido Domingo y que era en vivo.

Ese momento mágico que ella me platicaba fue muy hermoso para mí porque lo platicaba con tanto amor y en realidad ella amaba estar ahí en ese cuartito de cuatro paredes y sacando ideas.

En ese tiempo que yo fui a su oficina por casualidad llegué a la radio. Ese día andaba muy contenta porque el cancionero de El Son de los Niños ya estaba casi listo y nomas le faltaban unos detallitos, pero que ya pronto iban a salir unos pocos de libros para regalarlos entre los niños y niñas.

Se le notaba la alegría en su carita, me gustó estar con ella. Se sentía una paz en ese cuartito de cuatro paredes, que uno no quería salir de ahí, pero así fue, yo salí por esa puerta y ya no la volví a ver. Pero la llevo en mi pensamiento, son muchas cosas que pasan por mi corazón y mi cabeza que no alcanzaría a describirlas aquí.

Yo también escuchaba El Son de los Niños y me gustaba mucho ir en el carro con mi hijo que ahora ya es todo un adolescente. Me gustaba ir cantando las canciones y resolviendo las adivinanzas que se escuchaban ahí.

Aparte lo feliz que hacía a mi niño hacer una llamada a la radio para que saludara a sus abuelos y a su tío Papo, a su hermanito y a mí por supuesto.

Familia Soto Valenzuela

Hay familias difíciles de olvidar por lo que significan. La familia Soto Valenzuela nos compartió desde que su primer hijo de tres estaba por nacer. Los saludos para el próximo advenimiento y después para el recién nacido ya se hacían presentes en El Son de los Niños.

Después era de rigor enviar saludos al pequeño, a quien nombraron **Fidel Ernesto**. Pero más adelante fue un segundo bebé, integrante de la familia que pasó a ser parte de la comunidad de El Son de los Niños. Se llama **Edgar Iván**, y desde entonces todos los días enviábamos saludos a esos pequeños hermanos que irradiaban felicidad mientras se preparaban para ir a la escuela y a la estancia infantil.

Formaban parte importantísima de El Son de los Niños, pues no sólo eran radioescuchas, sino eran de los niños que estaban pendientes de las promociones y venían a Radio Universidad a recoger sus obsequios, por ejemplo libros.

Así conocimos a estos hermanitos que pasando unos años nos dieron a conocer que pronto llegaría un tercer hermano el cual también escucharía El Son. Llegó **Luis Ángel** y todos ellos eran parte de la gran familia sonora.

Por ello su testimonio es indispensable para conocer el sentimiento de algunos niños que junto a sus papás crecieron escuchando nuestro programa:

Con el afán de encontrar música infantil diferente para mi primer hijo, Fidel Ernesto, el cual estaba a punto de nacer, surge en mí, el gusto por escuchar el programa de radio El Son de los Niños, el cual fue parte también de la llegada de Edgar Iván y Luis Ángel.

En el programa encontré la magia que hace una locutora detrás de su micrófono y una herramienta para gritarle al mundo entero lo orgullosa que estaba de mis hijos, por cada esfuerzo personal, sin dejar de lado sus ocurrencias y logros escolares.

El Son de los Niños nos acompañó en cada despertar y en el trayecto al colegio, fomentando en mis hijos el gusto por la lectura y reafirmando su amor por la ciencia, a ellos les gustaba escuchar su nombre por la radio y a mí, ver el brillo de sus ojitos, ese que emana un niño feliz, el cual vive su niñez con inocencia y contagiados por el buen ritmo de sus canciones favoritas como “Vinagrillo”, “El niño robot”, “Caballito de mar”, “Los changos”, “¿Dónde está mi calcetín?”, “La cumbia matemática” y muchas más.

La magia del programa envolvió a mis sobrinos David y Darser Emmanuel, los cuales al igual que mis hijos se volvieron fieles escuchas del programa y tienen la certeza que Silvia



Núñez Esquer y el programa El Son de los Niños son el Mejor Despertador del Mundo.
Con cariño, Jessy Valenzuela e hijos.

Fue un vínculo familiar: Familia De León Andrade

María Guadalupe Andrade Estrada y sus hijos, **Marco, Roberta** (†) y **Jesús**, eran asiduos radioescuchas de El Son de los Niños. A diario lo hicieron su compañero por al menos cinco años, como un elemento escolar más. Así nos lo comparten en su testimonio:

Fue un vínculo muy especial entre mis hijos y yo. Era algo muy nuestro que compartíamos nada más mis hijos y yo en el trayecto de la casa a la escuela. Algunas veces también en el momento de estar cambiándonos era como algo muy nuestro El Son de los Niños.

Generalmente era Roberta (†) quien se levantaba y prendía su radio despertador en su cuarto y era ella quien buscaba la estación para sintonizar El Son de los Niños. Muchas veces nos tocaba oír el programa previo porque ellos se levantaban mucho antes de las seis y media.

Entonces al salir nosotros a esa hora, era imperativo poner El Son de los Niños en el carro desde el momento que se subían, prendía el carro y era El Son de los Niños. Y pues en el trayecto ir escuchando las canciones. A mí muchas de las canciones me traen muchos recuerdos, de mi infancia.

Para mí fue muy importante y muy conmovedor compartir muchas memorias con mis hijos. Muchos recuerdos me traían esas canciones y ellos conocían las canciones, conocían mis memorias gracias a El Son de los Niños.

Para mí fue un programa muy especial. Me ayudó a tener ese vínculo con mis hijos. Era algo muy nuestro, de nosotros nada más. No participaba el papá, no participaba nadie más.

Otra cosa que nos encantaba era compartir con otras personas, por ejemplo la página de Facebook. En lo personal a mí me gustaba mucho compartirla y hablarle a otras mamás sobre el programa.

Y sí, algunas de las amigas compañeras de ahí de la escuela a donde van ellos sintonizaron y se hicieron asiduas al programa, se hicieron fieles seguidoras también. Se me vienen a la mente tres familias que siempre estábamos pendientes “Ah, oí que le mandaste saludos a los niños”, o “Gracias por mandarles saludos a los míos y yo te saludo mañana a los tuyos”.

En muchos sentidos el programa participó en la educación de mis hijos, simplemente el estimularles la memoria, se sabían todos los spots, las cortinillas o no sé cómo se llaman, lo repetían junto con la voz que estaba en ese momento. Fomentó la lectura, de repente se ponían a imaginar las tres galletas –canción-, de alguna manera se vieron estimulados.

Una vez, -en su escuela liberan libros- y en una ocasión la niña llegó muy contenta porque en una liberación consiguió el libro de “La peor señora del mundo”, y hasta yo estaba emocionada porque había escuchado a una niña cómo narraba todo lo que hacía esa señora,

yo estaba emocionada de tener el libro, de poder leerlo, se lo leí a Jesús.

Ellos en su escuela también tienen un programa muy fuerte sobre la lectura, entonces les generaba curiosidad por conocer otros libros. Los motivaba por saber que en otros lugares también se promovía la lectura, por la radio”.

A Marco, el mayor de los tres le agrada porque hay canciones que le gustan, cuando está enojado se pone feliz, y con la voz de la conductora más. “Las tres galletas” es una de las canciones que más le gusta, así como “¿Dónde está mi calcetín?”. En el carro le despertaba y le gustaba escucharlo. A su hermana Roberta le gustaba mucho la canción de las galletas, y ella la pedía siempre.

Jesús Santiago, de seis años, dice que lo que más le gustaba eran las canciones, lo escuchaba en el carro y le gustaba cantar siempre la del calcetín.

Se acuerda de los mini spots, cuando los niños hablaban de música, de libros, de canciones, y también de personas.

Se les pierden los calcetines y por eso se sienten identificados. Su mamá les decía que cuando se les perdieran los calcetines, la cantaran y cuando lo hacían, los encontraban, en la cama bajo la almohada.

Familia Villa Camacho

Muchas son las familias que nos acompañaron durante varios años como radioescuchas activos. Algunos desde que iban a la estancia infantil, y siguieron en la primaria. Otros iniciaron en el preescolar y continuaron en la primaria.

Era difícil que una familia que hubiese descubierto El Son de los Niños y constatará los efectos de alegría y entusiasmo que provocaban en niñas y niños dejara de escucharlo.

Además hay voces que escuchábamos seguido por el teléfono, pues se comunicaban diariamente para solicitar el saludo o la felicitación especial por el cumpleaños o algún otro motivo familiar. Es el caso de **Lord Emy Camacho y su hijo Yeshua Villa**.

El suyo es uno más de los testimonios que nos hablan de El Son de los Niños. Lord Emy opina:

Para ésta, que también era una asidua familia radioescucha de El Son de los Niños, el programa les aportaba diversión, para Yeshua en el auto camino a su estancia infantil, mientras avanzaba en el tráfico matutino. Después para él significaba emoción de escuchar su nombre y saber que algunos niños le decían “te saludaron en el radio”.

Las cápsulas informativas de animales y plantas le atraían mucho, las escuchaba con atención. Canciones que no se escuchan fácilmente en otro lugar y son acordes a su edad. Conocer la cultura de su país y como viven en otros lugares los niños, son algunas de las aportaciones.



A Yeshua le gustaba mucho la canción “¿Dónde está mi calcetín?”, la disfrutaba y se reía. Su mamá considera que le sirvió, pues cuidaba muy bien en la estancia sus zapatos y calcetines. Y por supuesto las canciones tan sencillas, entendibles para su edad.

El Son de los Niños está relacionado al evento de las prisas diarias de la familia. Aunque somos papá, mamá y Yeshua, el hecho de saber que somos una familia más en Hermosillo que busca y quiere lo mejor para su hijo, lo relaciono con enseñanza para él de que lo que escucha es elegible, lo relaciono también con verlo crecer si, si muy de prisa.

Vinagrito trascendió

Fue tanta la influencia de El Son de los Niños en algunas familias que una de ellas nos contó que a su casa llegó un gato al cual decidieron adoptar. No dudaron en ponerle un nombre inspirado en una canción que incluíamos en El Son de los Niños: Vinagrito.

Y es que Vinagrito era justo un gatito que llegó “feo y flaquito”, tal como ese gato al que adoptaron de inmediato. Las circunstancias de la canción y del momento de vida que estaban viviendo eran tan parecidas que decidieron nombrarlo así.

Vinagrito es un gatico
que parece de algodón,
es un gato limpiecito,
enanito y juguetón.
Le gustan las sardinas
y es amigo del ratón,
es un gato muy sociable,
mi gatito de algodón.
Yo le puse Vinagrito,
por ser feo y chiquitito,
pero tanto lo cuidé,
que parece Vinagrito,
un gatico de papel.
Míau, míau, míau,
con cascabel.

Estaba en un cartucho,
cuando yo lo recogí,
chiquitito y muerto de hambre,
botado por allí.
Le di un plato con leche
y se puso tan feliz,
que metía los bigotes,
las patas y la nariz¹⁹.

¹⁹ Fragmento de la canción “Vinagrito”. Autora: Teresita Fernández.

Formamos una amplia comunidad en Facebook que funcionó como un multiplicador, pues el grupo se amplió gracias a las propias recomendaciones del público con sus demás contactos.

Todos ellos formaban parte de familias que fueron leales radioescuchas de El Son de los Niños durante años y también se convirtieron en promotores del programa, pues avisaban a la familia extendida, la cual a su vez avisaba a sus otros parientes para que escucharan El Son y les mandaran saludos.

Actuaban como si tuvieran una obligación de compartir aquel tesoro que habían descubierto en la radio y corrían a decirles a sus abuelos, abuelas, maestros, maestras, vecinos y vecinas que no se perdieran El Son de los Niños, porque además les enviarían saludos y felicitaciones.

Hicieron, pues del espacio su programa favorito, pero también una vía para fortalecer el vínculo familiar y de amistad entre las personas a las que más quieren y estiman y con quienes sentían la necesidad de compartir eso que consideraban un lujo.

Un proyecto que perdurará en el tiempo

La cosecha sigue

Si hacemos un análisis de las características que hicieron de El Son de los Niños un caso de éxito como ningún otro y un hito en radiodifusión en Hermosillo y en Sonora, podríamos destacar muchas.

Pero vale la pena establecer que la honestidad de la propuesta y la innovación en la metodología de trabajo fueron los principales aspectos que arrojaron a quienes de una u otra forma tuvieron contacto con este proyecto.

Nunca alguna radiodifusora ha podido lograr lo que El Son de los Niños, creado por Miguelina Valdez Fuentes y producido por ella misma hasta su fallecimiento.

En términos de audiencia el promedio de llamadas era de quince. En muchos casos logró rebasar las veinte llamadas, ideal para cualquier estación en una producción de una hora de contenido principalmente musical, que en tiempo de radio se convierten en un lapso de entre 45 y 54 minutos efectivos al aire.

Eso considerando que no medie una promoción como algún regalo, algún sorteo de objeto o pases de cortesía para algún evento artístico, sino comunicarse en forma espontánea como sucedía a lo largo del año en El Son de los Niños.

Si se hacían obsequios, entonces muchas personas se quedaban fuera de la posibilidad de hacer contacto telefónico, pues eran tantas las personas que intentaban comunicarse, que encontraban la línea ocupada.



Y quienes tenían la suerte de que su llamada entrara se sentían privilegiados, pues expresaban: “¡Al fin!, estuve marcando mucho y hasta ahora pude hacer contacto”.

La comunidad creada por El Son de los Niños se mantiene a través de la página de Facebook del programa, que tiene el mismo nombre. Todavía a un semestre de haber finalizado su transmisión sigue comunicándose, atenta a los avisos y compartidos de eventos significativos y de utilidad para niñas y niños y sus familias.

El Son de los Niños salió del aire como tantos programas que terminan su ciclo. No estando presente su creadora, después de tres años de continuar intentando sostener una producción de calidad, se tomó la decisión colectiva de no reanudar su transmisión al regresar de vacaciones de verano en 2016, como sí sucedía cada ciclo escolar.

El Son de los Niños es un faltante en la radio, como lo es Miguelina Valdez Fontes, la productora más creativa y quien aportó durante su estancia en Radio Universidad más programas, proyectos e innovaciones que cualquier otra persona que haya tenido su misma responsabilidad.

Esto es importante, pues si bien no pretendemos hacer una valoración cuantitativa, sí vale la pena destacar el aspecto cualitativo, ya que el proyecto que proponía Miguelina era un éxito seguro entre los y las radioescuchas.

Los subproyectos derivados de esos espacios –cancioneros, el bolsón, programas especiales, promociones de discos con selección de la música de esos espacios, concurso de canción infantil- liderados por El Son de los Niños no sólo eran aceptados, sino que contaban con la intervención de un público que los hacía suyos.

Y no sólo eso, sino tomándose la libertad de invitar a otras personas afines, que cuando los escuchaban pasaban a ser parte de una comunidad cautiva.

Se convertían así en promotores de los programas y de la propia Radio Universidad. Por ello va esta humilde aportación a la memoria de la extraordinaria persona que fue Miguelina Valdez Fontes.

Su entrega y dedicación a la promoción de la lectura y el goce de las letras habladas o escritas entre niñas y niños no tuvo límites, pues literalmente murió trabajando por ello. Sucedió a pocas horas de terminar una de las jornadas extenuantes del trabajo que se autoimponía, pues no quería dejar nada empezado, como todos los grandes artistas.

Su legado es vigente. Sus aportaciones a la radiodifusión son muchas, pero sin duda su más grande creación dedicada para esos seres humanos en formación, en los cuales quería influir, fue El Son de los Niños. Ése es su mayor legado.

Gracias, Miguelina Valdez Fontes, dondequiera que esté. Va desde esta dimensión la más amorosa versión que pudo ser escrita por alguien cercana al proyecto.

Además de agradecer a nuestra guía, la más poderosa de las maestras que hemos tenido para producir y realizar contenidos radiofónicos de alta calidad. Lo único que podemos

conservar y alimentar es nuestro gran deseo de que ese legado permanezca vivo mientras el público lo siga recordando, extrañando y anhelando su regreso.

¡Larga vida a El Son de los Niños!

Silvia Núñez Esquer



6. Personas participantes

A lo largo de su vida, El Son de los Niños contó con la participación de integrantes de la planta laboral de Radio Universidad, pero también de un conjunto de voces de colaboradores niños y adultos que a través de los años estuvieron presentes en las producciones.

De los empleados que tuvimos la oportunidad de participar de cerca con Miguelina Valdez en la producción de El Son de los Niños en su edición de lunes a viernes, nos encontramos:

En la operación y edición:

Adrián Duarte

Armando Urquidez Armenta

Noé Corrales Paredes (†)

En la Conducción y realización:

Silvia Núñez Esquer (conductora titular)

Manuel Araiza Grijalva (conductor titular por dos años)

Noé Paredes Corrales (†) (por suplencia)

Manuel de Jesús García Servín (por suplencia)

Procuración de fondos:

Anita Mendoza Ochoa

Apoyo directivo de:

Mtra. Patricia González Lozano

Mtro. Cuauhtémoc González

Lic. Luis Armando Mendoza

Jefa de radio Lic. Emma Lourdes López Valencia

Muchas voces participaron también en grabaciones a lo largo del programa:

Beto, Diana, Edgar, de quienes desafortunadamente no tenemos más datos

Freya Rosángela Borbón Gálvez

En la última etapa de tres años:

Ivonne Elena Ramírez Grijalva

Frida Eloísa Ramírez Grijalva

Linette Vargas Monge

Roberto de Jesús Vargas Monge

Frida Lucía Valenzuela Tapia

Ana Teresa Valenzuela Tapia

Alison Estefanía Márquez Báez

A todas y todos ustedes, y a quienes no hemos nombrado por no contar con sus datos, muchas gracias. Sus voces fueron la voz de El Son de los Niños, y a través de ustedes Miguelina expresó sus contenidos.



7. Referencias

- Dirección de Comunicación (1993), *Política de Radio Universidad*, cuaderno de la Dirección de Comunicación, Hermosillo, Universidad de Sonora.
- Gutiérrez Guerrero, Aleyda (2005). “El Son de los Niños, la única oferta para los menores en la radio”, en periódico *Cambio Sonora*, sección Arte, 25 de abril.
- Valdez Fontes, Miguelina (1996). *Manual para la producción radiofónica*. Hermosillo, Universidad de Sonora.
- Miguelina Valdez Fontes, sección Nuestros Universitarios, sin fecha: http://www.uson.mx/nuestros_universitarios/2011/53.html
- Homenaje a Miguelina Valdez Fontes, consultada el 5 de noviembre de 2016:
<http://noticiasmujersonora.blogspot.mx/2010/11/homenaje-miguelina-valdez-fontes.html>
- Miguelina Valdez en Gaceta 265, páginas 14 y 15, sección Personajes:
http://www.uson.mx/medios_informativos/gaceta/2011/gaceta265.pdf
- Miguelina Valdez en Gaceta 286, página 17, “Cancionero de El Son de los Niños”, número 17:
http://www.uson.mx/medios_informativos/gaceta/2013/gaceta286.pdf
- Miguelina Valdez Fontes, entrevista de Silvia Núñez Esquer con motivo del reconocimiento que se le brindó por su labor como promotora de la lectura entre niñas y niños:
<https://www.youtube.com/watch?v=IIqoxx2vo9Y>
- Fallece Miguelina Valdez, Obituario Universidad de Sonora:
<http://www.uson.mx/obituario/semblanzas.php?obituario=58>

8. Anexos

ANEXO 1. Convocatoria a canción infantil



AL
PRIMER CONCURSO NACIONAL
de
CANCION INFANTIL
Original e Inédita

de acuerdo a las siguientes

BASES

1. Podrán participar autores y compositores mexicanos o extranjeros de habla hispana que radiquen en la República Mexicana hasta con cuatro canciones.
2. El concurso queda abierto a partir de esta convocatoria, y se cierra a las 15:00 horas del día 15 de agosto del 2002. Se tomará en cuenta el matasello de los sobres enviados por correo o a la guía de paquetería.
3. Las canciones deberán ser originales e inéditas.
4. Los participantes, deberán enviar copia fotostática del certificado de Derecho de Autor, sobre la obra concursante.
5. La composición podrá realizarse en cualquier género musical.
6. La duración no deberá ser menor de 2:30 minutos ni mayor de 4 minutos.
7. El contenido de la canción deberá ser laico y llevar como objetivo estimular la imaginación, la reflexión, el juego y la capacidad de asombro, sobre temas de la vida cotidiana, la ciencia y el arte.
8. No se aceptarán trabajos cuyas letras fomenten las adicciones, la rivalidad entre sexos, ni la intolerancia racista o por razones de preferencias sexuales o religiosas.
9. Los productos deberán ser enviados por paquetería y con atención a Silvia Núñez Esquer, a las instalaciones de Radio Universidad: Planta Baja del Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora, Blvd. Luis Encinas y Avenida Rosales, Colonia Centro, C.P. 83000, Hermosillo, Sonora, México.
10. Los trabajos deberán presentarse por triplicado en formato de disco compacto. Las obras se firmarán con pseudónimo, acompañado en sobre por separado la plica de identificación de el o los autores.
11. Los productos podrán ser presentados por una o varias personas, especificando autor o autores y compositor o compositores, respectivamente.
12. El jurado calificador estará integrado por tres reconocidos especialistas en el tema convocados por los organizadores y su veredicto será inapelable.
13. El ganador o ganadores del concurso se harán acreedores a un Premio Único de \$20, 000.00.
14. Los organizadores se reservan por un año los derechos de publicación de los que a juicio del jurado resulten los diez mejores trabajos, para la edición de un disco compacto.
15. Los gastos de participación en el concurso de la canción infantil correrán a cargo de los participantes.
16. El resultado del concurso se dará a conocer en el portal de internet de la Universidad de Sonora: www.uson.mx, a partir del día 13 de septiembre del 2002.
17. La ceremonia de premiación se llevará a cabo en la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, el día 11 de octubre del 2002.
18. En caso de que el o los ganadores radiquen en otro punto del país, los gastos de traslado y hospedaje para recibir el premio, correrán a cargo de ellos mismos.
19. Cualquier caso no previsto en la presente convocatoria, será resuelto por el Comité Organizador.

Hermosillo, Sonora, a 25 de abril de 2002.

Para más información consulte el portal de internet de la Universidad de Sonora:
www.uson.mx, acceso: Radio Universidad. Teléfono y fax: 01 (662) 213 18 90 y
213 35 97, e-mail: universidad@radio.uson.mx

ANEXO 2. Lista alfabetizada de El Son de los Niños (por canción)

ZO	27	A la vibora de la mar	Grupo gam gam (2:38)
ZJ	19	A mi burro	Coro diminuto (3:17)
ZP	09	A mover la colita	Sonora dinamita (3:26)
ZJ	01	Abecedario	Toc toc (2:01)
ZK	19	Adelita	Ivonne e ivette (2:31)
ZT	17	Adivina quien sera	Liuba maria
ZV	21	Adivinanza	Eugenia leon (2:32)
ZA	03	Adivinanza	Grupo linea de juego (3:04)
ZC	05	Adivinanza	Pedro guerra (2:45)
ZM	15	Al pais de no se que	Toc toc (2:03)
ZL	15	Al ritmo de mi corazon	Diana y sus amigos
ZT	29	Alegria de tambores	Kali (martinica) (2:44)
ZO	07	Alibombo	Ana y enrique (españa) (2:58)
ZD	01	Alto, alto	Nigerian brothers (2:12)
ZÑ	15	Amanece en america	Zunzurí (3:00)
ZP	01	Amanecer feliz	Rosa ocampo y su coro (1:54)
ZA	17	America baila	Rudy regalado y chevere (2:56)
ZE	25	Animal feroz	Cantaro (2:54)
ZL	07	Arcoiris	Bandula (3:41)
ZP	27	Arroz con leche	Cia. Infant de telecentro (2:00)
ZV	01	Arrullo de las palomas	Hnos rincon (3:06)
ZT	03	Avestruz	Hermanos rincon (2:04)
ZB	03	Babubu	Zunzurí
ZP	29	Bailar es divertido	Luc leandry (isla guadalupe)
ZR	29	Bajo el mar	Arrow (versión reggae)
ZL	19	Barba negra y tapirote	Mus de juana la iguana (2:48)
ZU	01	Barco de platanos	Taj mahal y cedela marley (2:55)
ZH	03	Barquito de papel	Los yoyo (1:46)
ZW	17	Bebeleche	Ivonne avilez (3:03)
ZC	09	Benjamin, valeria y todos	Diana y sus amigos (3:31)
ZM	03	Besitos de chocolate	Katy (2:49)
ZT	01	Bien bien	Pepe frank y su coro (1:55)
ZS	01	Blues de la cigüeña	Hermanos rincon (2:26)
ZN	25	Bocasucia	Luis pescetti (2:24)
ZH	05	Bombon primero	Cri cri (4:02)
ZG	01	Boom boom tarara	Grupo makina loca (puerto rico) (3:03)
ZL	17	Bota, bota la pelota	Eva y manuel (2:40)
ZJ	11	Buenos modales	Barney, b.J. , Baby bo (1:50)
ZO	13	Burbujas de jabón	Jucanto (1:57)
ZG	07	Busca lo mas vital	Tin tan libro de la selva (3:14)
ZV	15	Caballito	Pablo milanes (2:22)
ZB	01	Caballo bayo	Diana y sus amigos (2:06)
ZP	07	Cancion de fito	Colec.Toc,toc (2:41)
ZM	21	Cancion para una marioneta	Coro diminuto (2:00)
ZN	01	Candombe de uruguay	Mariana baggio (3:11)

ZC	13	Canta niño	Las ardillitas
ZS	17	Cantando el abecedario en ingles	La gente pequeña (1:41)
ZC	17	Cantando la e en ingles	La gente pequeña (2:51)
ZM	05	Cantando los numeros	Topo gigio (2:00)
ZQ	15	Cara de pepino	Rita del prado (2:41)
ZC	01	Catarina rangú	Susana harp (zapoteco) (2:24)
ZG	05	Che araña	Sandra lohr (2:32)
ZC	23	Chiki chiki	Cristell (2:40)
ZM	11	Chivirico	Coro infantil de cienfuegos cuba (2:42)
ZX	13	Chocolate	Carmen gonzalez & coral esmeralda
ZX	15	Chuchu viene el tren	Liz andrade y jucanto (2:34)
ZK	01	Cinco sentidos	Damaris y su coro (2:48)
ZR	27	Cirilaco	Diana y sus amigos (2:19)
ZP	19	Cizaña	Pablo milanes (cuba) (3:10)
ZH	23	Cleta dominga	Cri cri (2:45)
ZI	11	Cluky cluky chicken	Musica de plaza sesamo (2:50)
ZI	19	Cochinitos dormilones	Placido domingo (2:54)
ZE	15	Comadrita la rana	Rita maya y su coro (3:06)
ZT	19	Comadrita la rana	Rita maya y su coro (venezuela) (3:06)
ZP	11	Comelon	Patita de perro (3:20)
ZJ	27	Como canta la gallina	Melody (2:46)
ZF	23	Como quieres que te quiera	Cristell (3:33)
ZB	11	Complices al rescate	Belinda (grup) (2:54)
ZS	19	Construye enlaces	Los tecnófagos (3:12)
ZS	03	Correle	Maria eva aviles (3:29)
ZB	05	Cucurumbe	Ana belen
ZQ	27	Cuento de hadas	Ruben schwartzman (3:33)
ZH	15	Cumbia de la aguita fresca	Bandula (3:22)
ZW	07	Cumbia del cangrejo	Elba rodriguez (2:36)
ZC	27	Cumbia del cocotero	Coro infantil de colombia (2:03)
ZX	09	Curioso payaso	Rosa ocampo y su coro (3:36)
ZJ	05	Danza de xuxa	Xuxa (3:09)
ZM	27	De pata negra	Melody (2:37)
ZD	23	Debajo de un botón	Rosa león (2:15)
ZM	01	Desayuno, comida y cena	Kermit ruffins (2:47)
ZC	15	Disfraces	Bandula y lila downs (3:26)
ZE	11	Don quijote	Lolita cortez (2:42)
ZA	09	Donde esta mi calcetin	Lina, ludi el pirata y perico limon (2:12)
ZF	17	Donde esta mi tesoro	Tomas gutierrez (2:52)
ZJ	03	Doña soreca	Pepe frank (2:30)
ZO	17	Dos gatos	Mariana mallol (1:41)
ZT	27	El baile de las brujas	Grupo son de la ciudad (2:37)
ZH	09	El baile de los muñecos	Anahi (2:33)
ZD	27	El baile del gorila	Melody (3:07)
ZU	03	El baile no no no	Musica de plaza sesamo (e.U. (1:39)
ZH	01	El baño	Colecc. Toc toc
ZU	13	El barco chiquito	Cia. Infant de televicentro (2:06)



ZF	05	El beso	Colecc toc toc (2:32)
ZE	09	El blues de las narices rojas	El tio mario (2:24)
ZI	29	El campesino y el comerciante	Coleccion conafe (2:19)
ZX	05	El cangrejo alejo	Liuba maria hevia (cuba) (3:02)
ZS	07	El cangrejo alejo	Liuba maria (cuba) (3:07)
ZJ	25	El cantador	Eva y manuel (2:43)
ZU	11	El cascabel	Niños cantores de mexico (2:25)
ZF	09	El chivo ciclista	Cri cri (2:56)
ZU	27	El chorrito	Cri cri (2:54)
ZQ	21	El cien pies	Elba rodriguez (1:49)
ZU	19	El colibri	Virulo (3:15)
ZL	05	El columpio	Victor manuel (2:12)
ZC	25	El comal y la olla	Los folkloristas (3:24)
ZÑ	23	El cometa de cola verde	Rita del prado (2:04)
ZA	27	El corrido de la escuela	Eugenia leon (3:44)
ZU	29	El coyotito au	Grupo son de la ciudad (3:37)
ZB	29	El cuentofago	Antonio granados y amigos (3:20)
ZG	11	El despertar	Liuba maria (2:42)
ZD	09	El duende	Grupo linea de juego (3:31)
ZI	23	El gallo pinto	Claudia gomez (2:36)
ZD	03	El gato andaluz	Lourdes torres (2:56)
ZA	07	El gato carpintero	Cri cri (3:34)
ZH	19	El gato solovino	Diana y sus amigos (2:31)
ZJ	09	El jicote aguamielero	Eugenia leon (2:50)
ZE	13	El marciano	Patita de perro (2:16)
ZH	17	El medio cuento	Antonio granados y marreyna arias (1:46)
ZV	17	El misterio	Diana y sus amigos (3:14)
ZM	25	El mundo es nuestro hogar	La pandilla (3:13)
ZO	09	El negrito bailarín	Cri cri (2:45)
ZB	13	El nido de la cigüeña	Bandula (3:22)
ZT	21	El nido de la cigüeña	Bandula (3:22)
ZO	25	El niño robot	Ana belen (2:50)
ZG	25	El ornitorrinco	Hermanos rincon (2:46)
ZR	05	El papalote	Elba rodriguez (2:18)
ZG	19	El papalote azul	Amparo ochoa (2:42)
ZD	19	El pasto verde	Barney y sus amigos (2:18)
ZM	07	El patio de mi casa	Cia. Infantil de telecentro (2:12)
ZJ	07	El pato de hule	Musica de sesame street (eu) (2:17)
ZR	21	El perro del cerro y raton perez	Mus. Juana la iguana
ZH	13	El piojo y la pulga	Cantaro (3:57)
ZQ	23	El pirata	Diana y sus amigos (1:38)
ZU	21	El planeta azul	Maria eva aviles (2:53)
ZK	27	El planeta hay que salvar	Tatiana (2:51)
ZL	23	El puente de avignon	Ivonne e ivette (3:20)
ZS	25	El queso es lo mas rico	Topo gigio (2:30)
ZN	027	El ranchito de pascual	Cantaro (2:45)
ZT	25	El rancho	Eugenia leon (3:20)

ZÑ	25	El raton vaquero	Cri cri (3:03)
ZQ	07	El ritmo de la selva	Mus el libro de la selva (3:02)
ZT	09	El rock del esqueleto	Eva y manuel (2:07)
ZE	05	El ropavejero	Alejandra guzman (2:55)
ZC	03	El sembrador	Ana belen y victor manuel (2:39)
ZK	05	El sombrero de panama	Marlene dórcena (haití) (2:26)
ZG	27	El submarino amarillo	Charly brown & friends (3:09)
ZS	21	El telefono	Lisset (2:21)
ZB	23	El telefono carpintero	Las ardillitas (2:19)
ZW	11	El tesoro del rincon	Maria eva aviles (3:03)
ZL	09	El tren de chocolate	Topo gigio (2:24)
ZP	23	El trenecito	Ana belen y miguel bose (2:20)
ZR	31	El trompo	Grupo son de la ciudad (2:25)
ZD	07	El twist de mi colegio	Tatiana (2:49)
ZJ	15	El vampiro negro	Luis pescetti (2:11)
ZK	11	El viejo del costal	Malena duran (2:37)
ZP	03	En diversidad	Damaris y su coro (2:45)
ZI	01	En el agua clara el cangrejito	Cantaro (2:40)
ZK	13	En el museo	Diana y sus amigos (2:44)
ZL	21	En la granja de mi abuelo	Barney y sus amigos (2:29)
ZM	23	En un bosque de la china	Cepillin (2:27)
ZO	03	Era una paloma	Grupo linea de juego (2:03)
ZX	03	Erase una viejecita	Cantaro (2:09)
ZH	21	Escala musical	Cristell (3:16)
ZS	09	Escuela de perritos	Cri cri (2:28)
ZM	09	Estela, granito de canela	Liuba maria hevia (2:08)
ZM	19	Felino felini	Patita de perro (2:55)
ZQ	17	Festejo	Zunzuri (2:33)
ZN	17	Fiesta de alados	Rosa ocampo y su coro (3:47)
ZS	23	Funny bones	Charly brown y sus amigos (2:49)
ZT	23	Ganador	Moderatto pelic. Atletico san pancho (3:58)
ZK	23	Garabatos	Ana y enrique (3:43)
ZP	13	Gatita pinta	Hermanos rincon (2:31)
ZP	25	Gato de barrio	Cri cri (3:07)
ZD	13	Gualberto y su guaguanco	Bandula (3:12)
ZB	19	Guantanamera	Omara portuondo (cuba) (3:34)
ZC	21	Gusanito de seda y abejorro d nopal	M.Ivan mtnez y cantaro(3:44)
ZE	17	Gusanito medidor	Miguel bose (2:45)
ZJ	29	Habia una vez un circo	Los diablillos (2:46)
ZP	05	Hay siete dias	Barney y sus amigos (2:03)
ZK	15	Historia sobre un corazon roto	Gustavo lara (3:14)
ZR	23	Humo	Eugenia leon (3:40)
ZC	07	Ilarie	Xuxa (2:55)
ZX	17	Imagina	Barney y sus amigos (1:34)
ZQ	03	Ja ja blues	Cantaro (2:43)
ZV	23	Jerigonza	Cristell (3:02)



ZD	05	Jorobita	Cri cri (3:33)
ZR	17	Juguemos a la ronda	Cristell (2:40)
ZV	13	Juguemos a los indios	Xuxa (3:13)
ZB	27	Kikiriki	Los aragoncitos de cienfuegos (3:02)
ZX	27	La amistad	Mus de el libro de la selva (2:29)
ZV	07	La aspiradora	Cantaro (3:10)
ZB	15	La bamba	Lalo guerrero y los lobos del este de I.A.... (2:57)
ZO	19	La bamba	Lalo guerrero y los lobos este de (2:57)
ZN	05	La barca	Mariana mallol (2:49)
ZÑ	01	La boda	Eugenia leon (2:01)
ZE	01	La boda del sapo y la rana	Susana harp (2:52)
ZI	09	La bola de cristal	Alaska (2:40)
ZW	27	La bruja cizaña	Hermanos rincon (2:20)
ZR	01	La cabra alpina	Cantaro (2:56)
ZU	17	La calculadora	Melody(españa) (3:17)
ZB	17	La canasta de mi abuela	Diana y sus amigos (2:39)
ZI	21	La caperucita	Sonora santanera (3:02)
ZQ	09	La casa	Ingrid y jennifer (2:24)
ZS	15	La comparsa de los libros	Bandula (2:24)
ZQ	05	La cotorrита	Los aragoncitos de cienfuegos (3:03)
ZO	23	La fiesta	Patita de perro (3:38)
ZT	05	La fiesta de los zapatos	Mireille mathieu (2:07)
ZG	17	La fresa patinadora	Lina, amiga de ludi el pirata (1:53)
ZL	03	La letra f	La gente pequeña (2:34)
ZW	23	La letra g en ingles	La gente pequeña (2:45)
ZK	29	La letra n en ingles	La gente pequeña (2:00)
ZÑ	17	La ley del hielo	Pepe frank y su coro (2:37)
ZK	21	La mañanita alegre	Los lobos del este de I.A. (2:36)
ZO	01	La mañanita,	Las charanditas (2:20)
ZS	27	La marcha de las canicas	Eugenia leon (2:01)
ZX	21	La marcha de las letras	Cricri (3:12)
ZK	03	La marcha de los elefantes	Musica pelicula el libro de la selva (1:53)
ZÑ	07	La mariposa	Grupo colibri (bolivia) (1:40)
ZH	07	La matrushka	Diana y sus amigos (2:02)
ZK	25	La muñeca enferma	Hermanos rincon (2:39)
ZE	03	La muñeca fea	Cri cri (3:34)
ZD	25	La niña futbolista	Patita de perro (2:53)
ZF	21	La niña que nunca se enfermaba	Bandula (3:17)
ZD	17	La patita	Eva (3:01)
ZK	07	La patita	Pituka y petaka (2:22)
ZE	07	La pulga	Mariana mallol (2:19)
ZN	13	La rana	La india meliyara (2:38)
ZJ	23	La rata vieja	Liz andrade (3:29)
ZD	11	La risa de las vocales	Katy (2:25)
ZS	13	La tabla del cinco	Paula y ferra (2:28)
ZP	21	La tabla del dos	Paula y ferra (3:34)
ZQ	13	La tabla del tres	Paula y ferra (2:44)

ZR	25	La tortuga	Pablo milanes (2:21)
ZO	21	La trenza	Gabriela huesca (2:57)
ZH	25	La vaca de oaxaca	Los folkloristas (2:23)
ZX	25	La vaca lechera	Topo gigio (2:56)
ZA	15	La vaquita de martin	Eva (3:01)
ZL	25	La vendedora de cocos	Los wailers (jamaica) (2:47)
ZQ	01	La vida es una rendija	Malena duran (2:07)
ZS	11	La vieja	La negra graciana (veracruz) (1:57)
ZF	03	La vieja molona	Los folkloristas (2:16)
ZE	19	Las agujetas de marieta	Diana y sus amigos (2:18)
ZA	13	Las arañas y el cienpies	Liz andrade y jucanto (2:15)
ZÑ	03	Las cuatro estaciones	Colec.Toc toc (2:51)
ZB	07	Las gotitas de agua	Tatiana (3:12)
ZÑ	05	Las gotitas de agua	Tatiana (3:12)
ZQ	29	Las manzanas	Grupo escuela de bufones (2:46)
ZA	25	Las moscas	Kiki corona y su coro (3:34)
ZF	13	Las ronchas	Cantaro (3:18)
ZV	11	Las tortugas	Patita de perro (3:04)
ZÑ	19	Las tres galletas	Diana y sus amigos (2:57)
ZJ	21	Lavate los dientes	Patita de perro (2:29)
ZG	09	Lola	Cantaro (2:37)
ZP	15	Los changos	Luis pescetti (3:22)
ZÑ	21	Los derechos de los niños	Patita de perro (1:47)
ZA	19	Los días de la semana	Mus colecc toc toc (2:21)
ZN	21	Los gatos de rocío	Hermanos rincon (2:11)
ZX	19	Los maderos de san juan	Botellita de jerez (2:13)
ZW	21	Los marcianos llegaron ya	Tatiana (2:30)
ZL	11	Los niños	Orquesta de la luz (3:14).
ZS	05	Lucha la cucaracha	Cantaro (2:55)
ZF	25	Luna de texas	Tin tan (2:42)
ZG	15	Lunada en el desierto	Eugenia leon (3:33)
ZG	13	Macarena	Musica de plaza sesamo (e.U.) (2:03)
ZW	19	Maestra clemencia	Patita de perro (2:30)
ZI	13	Mama no me deja	El tio mario (3:19)
ZÑ	11	Mar aca mar alla	Bandula (1:46)
ZG	29	Mari tenia un cordero	Perch (2:36) -rchergrupo perch (1:26)
ZF	15	Mariposas monarca	Diana y sus amigos (2:21)
ZW	29	Metete tete	Eugenia leon (2:34)
ZR	03	Mi comadre	Colec conafe (1:48)
ZB	09	Mi cuerpo	Pepe frank y su coro (2:59)
ZF	27	Mi familia me gusta así	Barney y amigos (2:16)
ZW	15	Mi nariz es muy grande y qué	Cantaro
ZM	13	Mi querido calcetin	Cantaro (2:40)
ZF	01	Mío, tuyo, nuestro	Coleccion toc toc (2:20)
ZI	27	Mis amigos barney, b esponja sirenita	Cristell (3:02)
ZJ	17	Montuno dos tres	Bandula (2:56)



ZK	17	Nana pancha	Coro infantil de colombia (1:41)
ZF	19	Naranja dulce	Compañía infantil de telecentro (3:29)
ZP	17	Negríto sandía	Eva y victor manuel (3:03)
ZL	13	Ni esto ni lo otro	Eugenia leon (2:06)
ZI	07	No enjaules a tu corazon	Grupo linea de juego (2:45)
ZX	07	No me gusta que me peguen	Guillermo briseño (2:51)
ZR	09	Orquesta de bichos	Colec. Toc toc (2:17)
ZN	09	Palabras negras	Bandula (2:36)
ZW	13	Pancho lopez	Hermanos reyes (2:28)
ZT	11	Para entonar	Rosa ocampo y su coro (2:43)
ZD	21	Pasalo bien	Colec para ti (2:45)
ZC	11	Pata de palo hombre de mar	Cantaro (3:28)
ZG	23	Patas verdes	Burbujas (2:52)
ZI	15	Pero que calamidad	Gabriela huesca (3:26)
ZF	07	Pinocho	Luis aguile (2:37)
ZU	23	Polillada	Zunzuri (1:43)
ZJ	13	Ponte las pilas	Cristell (2:43)
ZM	17	Popeye	Enrique y ana (3:23)
ZR	13	Que chevere guateque	Bandula (2:59)
ZV	05	Que voy a ser	Damaris y su coro (españa) (2:58)
ZV	03	Quieres saber un secreto	Charly brown (eu) (2:06)
ZL	01	Rap diminuto	Coro diminuto (versión corta) (4:02)
ZK	09	Raymunda de la selva	Cantaro (3:40)
ZÑ	13	Reciclar	Los tecnofagos (3:09)
ZC	19	Reciclar	Mus. Serie tv juana la iguana (0:43)
ZW	25	Retumba la tumba	Bandula (2:19)
ZF	11	Ricas frutas	Alex syntek mus de plaza sesamo (2:34)
ZG	03	Rima rimando	Los yoyo (1:26)
ZG	21	Ritmo	Bandula (2:14)
ZO	11	Rockcito	El tio mario (2:28)
ZW	05	Rodearemos la montaña y bingo	Perch (2:36)
ZO	05	Ronda jugando	Rosa ocampo y su coro (3:26)
ZN	23	Sacudete	Eugenia leon (3:47)
ZU	09	Sacudo la flojera	Perico limon, amigo de ludi el pirata (2:04)
ZA	23	Samba para un solo diente	Diana y sus amigos (2:35)
ZW	03	Sapin sapen	Amparo ochoa (3:08)
ZI	25	Sapo y sepo	Octavio lara (2:03)
ZQ	11	Sharara símsim	Mus de plaza sesamo palestina (2:32)
ZO	15	Si es del solar	Combo lakaye y reyli barba (4:16)
ZU	07	Siete vidas	Hermanos rincon (3:06)
ZM	29	Sinfonia inconclusa	Piero (4:13)
ZN	11	Sol de monterrey	Maria eva aviles (2:36)
ZN	19	Son del pollito	Elba rodriguez (2:31)
ZN	03	Sopla el viento	Colec. Toc toc (2:16)
ZH	27	Soy un electroduende	Alaska (3:15)
ZA	01	Susana la oruga	Hermanos rincon (2:12)
ZU	05	Susanita	Tatiana (2:36)

ZB	21	Swing de los dientitos	Liz andrade y el coro jucanto (2:12)
ZR	11	Tabla del cuatro	Paula y ferra (2:44)
ZX	23	Tabla del nueve	Paula y ferra (2:46)
ZV	19	Tabla del ocho	Paula y ferra (3:31)
ZT	07	Tabla del seis	Paula y ferra (2:25)
ZU	25	Tabla del siete	Paula y ferra (3:22)
ZI	17	Tarantela	Diana y sus amigos (1:45)
ZX	01	Tolomeo	Eugenialeon (2:43)
ZA	21	Tomate la sopa	Patita de perro (3:39)
ZR	19	Tredecito del oeste	Piero (3:00)
ZR	15	Trepate al reloj	Antonio granados (1:36)
ZD	15	Tres hipopotamos	Cantaro (2:46)
ZR	07	Un barco de sueños	Jorge drexler (2:51)
ZN	07	Un gato tuvo fiesta	Mus plaza sesamo (2:26)
ZB	25	Un libro	Guillermo briseño (2:18)
ZU	15	Un mundo ideal	Demian bichir y anali mus pelic aladinn (2:31)
ZV	09	Un son para niños	Grupo escuela de bufones (3:14)
ZW	01	Un vaso de leche	Diana y sus amigos (2:09)
ZI	03	Valia	Zunzuri (1:48)
ZX	29	Valparaiso	Colec para ti (3:40)
ZN	15	Vamos a jugar	Lorenzo antonio (2:51)
ZA	05	Vamos a la escuela	Colecc carrusel infantil (2:21)
ZV	25	Vamos al caribe	Coleccion para ti (3:39)
ZT	15	Vamos todos a leer	Patita de perro (2:15)
ZA	11	Veo, veo	Los fiesteros (3:26)
ZH	11	Vinagruto	Zunzuri (2:39)
ZQ	25	Voy derecho y no me quito	Bandula (3:08)
ZE	29	Vuelo en mi globo una hormiguita	Ludi el pirata (2:30)
ZE	23	Witzy witzy araña	Liz andrade (3:22)
ZW	09	Wow wow wibble	Charly brown y sus amigos (2:51)
ZI	05	Ya quisiera ser rey	Mus pelic rey leon (2:47)
ZÑ	09	Ya quisiera ser rey	Mus pelic rey leon (2:47)
ZE	21	Yanka yanka	Bandula (2:59)
ZQ	19	Yo conoci	Ana y enrique (3:30)
ZX	11	Yo quiero	Ruben rada (uruguay) (2:16)
ZT	13	Yo quiero ser	Diana y sus amigos (1:43)
ZE	27	Zunzuri	Zunzuri (2:23)



ANEXO 3. Lista alfabetizada de El Son de los Niños 2011 (lista numerada por emisión diaria)

zA	01	Susana la oruga	Hermanos rincon (2:12)
ZA	03	Adivinanza	Grupo línea de juego (3:04)
ZA	05	Vamos a la escuela	Colecc carrusel infantil (2:21)
ZA	07	El gato carpintero	Cri cri (3:34)
ZA	09	¿Donde esta mi calcetin?	Lina, ludi el pirata y perico limon (2:12)
ZA	11	Veo, veo	Los fiesteros (3:26)
ZA	13	Las arañas y el cienpies	Liz andrade y jucanto (2:15)
ZA	15	La vaquita de martin	Eva (3:01)
ZA	17	America baila	Rudy regalado y chevere (2:56)
ZA	19	Los días de la semana	Mus colecc toc toc (2:21)
ZA	21	Tomate la sopa	Patita de perro (3:39)
ZA	23	Samba para un solo diente	Diana y sus amigos (2:35)
ZA	25	Las moscas	Kiki corona y su coro (3:34)
ZA	27	El corrido de la escuela	Eugenia leon (3:44)
ZB	01	Caballo bayo	Diana y sus amigos (2:06)
ZB	03	Babubu	Zunzuri
ZB	05	Cucurumbe	Ana belen (2:23)
ZB	07	Las gotitas de agua	Tatiana (3:12)
ZB	09	Mi cuerpo	Pepe frank y su coro (2:59)
ZB	11	Complices al rescate	Belinda (grup) (2:54)
ZB	13	El nido de la cigüeña	Grupo bandula (3:22)
ZB	15	La bamba	Lalo guerrero y los lobos del este de I.A.... (2:57)
ZB	17	La canasta de mi abuela	Diana y sus amigos (2:39)
ZB	19	Guantanamera	Omara portuondo (cuba) (3:34)
ZB	21	Swing de los dientitos	Liz andrade y el coro jucanto (2:12)
ZB	23	El telefono carpintero	Las ardillitas (2:19)
ZB	25	Un libro	Guillermo briseño (2:18)
ZB	27	Kikiriki	Los aragoncitos de cienfuegos (3:02)
ZB	29	El cuentofago	Antonio granados y amigos (3:20)
ZC	01	Catarina rangu	Susana harp (zapoteco) (2:24)
ZC	03	El sembrador	Ana belen y victor manuel (2:39)
ZC	05	Adivinanza	Pedro guerra (2:45)
ZC	07	Ilarie	Xuxa (2:55)
ZC	09	Benjamin, valeria y todos	Diana y sus amigos (3:31)
ZC	11	Pata de palo hombre de mar	Cantaro (3:28)
ZC	13	Canta niño	Las ardillitas
ZC	15	Disfraces	Bandula y lila downs (3:26)
ZC	17	Cantando la e en ingles	La gente pequeña (2:51)
ZC	19	Reciclar	Mus serie tv juana la iguana (0:43)
ZC	21	Gusanito de seda y abejorro d nopal	M.Ivan mtnez y cantaro (3:44)
ZC	23	Chiki chiki	Cristell (2:40)
ZC	25	El comal y la olla	Los folkloristas (3:24)
ZC	27	Cumbia del cocotero	Coro infantil de colombia (2:03)
ZD	01	Alto, alto	Nigerian brothers (2:12)
ZD	03	El gato andaluz	Lourdes torres (2:56)

ZD	05	Jorobita	Cri cri (3:33)
ZD	07	El twist de mi colegio	Tatiana (2:49)
ZD	09	El duende	Grupo linea de juego (3:31)
ZD	11	La risa de las vocales	Katy (2:25)
ZD	13	Gualberto y su guaguanco	Bandula (3:12)
ZD	15	Tres hipopotamos	Cantaro (2:46)
ZD	17	La patita	Eva (3:01)
ZD	19	El pasto verde	Barney y sus amigos (2:18)
ZD	21	Pasalo bien	Colec para ti (245) (2:45)
ZD	23	Debajo de un botón	Rosa león (2:15)
ZD	25	La niña futbolista	Patita de perro (2:53)
ZD	27	El baile del gorila	Melody (3:07)
ZE	01	La boda del sapo y la rana	Susana harp (2:52)
ZE	03	La muñeca fea	Cri cri (3:34)
ZE	05	El ropavejero	Alejandra guzman (2:55)
ZE	07	La pulga	Mariana mallol (2:19)
ZE	09	El blues de las narices rojas	El tio mario (2:24)
ZE	11	Don quijote	Lolita cortez (2:42)
ZE	13	El marciano	Patita de perro (2:16)
ZE	15	Comadrita la rana	Rita maya y su coro (3:06)
ZE	17	Gusanito medidor	Miguel bose (2:45)
ZE	19	Las agujetas de marieta	Diana y sus amigos (2:18)
ZE	21	Yanka yanka	Grupo bandula (2:59)
ZE	23	Witzy witzy araña	Liz andrade (3:22)
ZE	25	Animal feroz	Cantaro (2:54)
ZE	27	Zunzuri	Zunzuri (2:23)
ZE	29	Vuelo en mi globo una hormiguita	Ludi el pirata (2:30)
ZF	01	Mío, tuyo, nuestro	Coleccion toc toc (2:20)
ZF	03	La vieja molona	Los folkloristas (2:16)
ZF	05	El beso	Colecc toc toc (2:32)
ZF	07	Pinocho	Luis aguile (2:37)
ZF	09	El chivo ciclista	Cri cri (2:56)
ZF	11	Ricas frutas	Alex syntek mus. De plaza sesamo (2:34)
ZF	13	Las ronchas	Cantaro (3:18)
ZF	15	Mariposas monarca	Diana y sus amigos (2:21)
ZF	17	Donde esta mi tesoro	Tomas gutierrez (2:52)
ZF	19	Naranja dulce	Compañía infantil de telecentro (3:29)
ZF	21	La niña que nunca se enfermaba	Bandula (3:17)
ZF	23	Como quieres que te quiera	Cristell (3:33)
ZF	25	Luna de texas	Tin tan (2:42)
ZF	27	Mi familia me gusta así	Barney y amigos (2:16)
ZG	01	Boom boom tarara	Grupo makina loca (puerto rico) (3:03)
ZG	03	Rima rimando	Los yoyo (1:26)
ZG	05	Che araña	Sandra lohr (2:32)
ZG	07	Busca lo mas vital	Tin tan libro de la selva (3:14)



ZG	09	Lola	Grupo cantaro (2:37)
ZG	11	El despertar	Liuba maria (2:42)
ZG	13	Macarena	Musica de plaza sesamo (e.U.) (2:03)
ZG	15	Lunada en el desierto	Eugenia leon (3:33)
ZG	17	La fresa patinadora	Lina, amiga de ludi el pirata (1:53)
ZG	19	El papalote azul	Amparo ochoa (2:42)
ZG	21	Ritmo	Bandula (2:14)
ZG	23	Patas verdes	Burbujas (2:52)
ZG	25	El ornitorrinco	Los hermanos rincon (2:46)
ZG	27	El submarino amarillo	Charly brown & friends (3:09)
ZG	29	Mari tenia un cordero	Pergrupo perch (1:26)
ZH	01	El baño	Colecci toc toc
ZH	03	Barquito de papel	Los yoyo (1:46)
ZH	05	Bombon primero	Cri cri (4:02)
ZH	07	La matrushka	Diana y sus amigos (2:02)
ZH	09	El baile de los muñecos	Anahi (2:33)
ZH	11	Vinagrito	Zunzuri (2:39)
ZH	13	El piojo y la pulga	Grupo cantaro (3:57)
ZH	15	Cumbia de la aguita fresca	Bandula (3:22)
ZH	17	El medio cuento	Agranados y marreyna arias (1:46)
ZH	19	El gato solovino	Diana y sus amigos (2:31)
ZH	21	Escala musical	Cristell (3:16)
ZH	23	Cleta dominga	Cri cri (2:45)
ZH	25	La vaca de oaxaca	Los folkloristas (2:23)
ZH	27	Soy un electroduende	Alaska (3:15)
ZI	01	En el agua clara el cangrejito	Cantaro (2:40)
ZI	03	Valia	Zunzuri (1:48)
ZI	05	Ya quisiera ser rey	Mus pelic rey leon (2:47)
ZI	07	No enjaules a tu corazon	Linea de juego (2:45)
ZI	09	La bola de cristal	Alaska (2:40)
ZI	11	Cluky cluky chicken	Musica de plaza sesamo (2:50)
ZI	13	Mama no me deja	El tio mario (3:19)
ZI	15	Pero que calamidad	Gabriela huesca (3:26)
ZI	17	Tarantela	Diana y sus amigos (1:45)
ZI	19	Cochinitos dormilones	Placido domingo (2:54)
ZI	21	La caperucita	Sonora santanera (3:02)
ZI	23	El gallo pinto	Claudia gomez (2:36)
ZI	25	Sapo y sepo	Octavio lara (2:03)
ZI	27	Mis amigos barney, b esponja sirenita	Cristell (3:02)
ZI	29	El campesino y el comerciante	Coleccion conafe (2:19)
ZJ	01	Abecedario	Toc toc (2:01)
ZJ	03	Doña soreca	Pepe frank (2:30)
ZJ	05	Danza de xuxa	Xuxa (3:09)
ZJ	07	El pato de hule	Musica de sesame street (eu) (2:17)
ZJ	09	El jicote aguamielero	Eugenia leon (2:50)
ZJ	11	Buenos modales	Barney, b.J. , Baby bo (1:50)
ZJ	13	Ponte las pilas	Cristell (2:43)

ZJ	15	El vampiro negro	Luis pescetti (2:11)
ZJ	17	Montuno dos tres	Grupo bandula (2:56)
ZJ	19	A mi burro	Coro diminuto (3:17)
ZJ	21	Lavate los dientes	Grupo patita de perro (2:29)
ZJ	23	La rata vieja	Liz andrade (3:29)
ZJ	25	El cantador	Eva y manuel (2:43)
ZJ	27	Como canta la gallina	Melody (2:46)
ZJ	29	Habia una vez un circo	Los diablillos (2:46)
ZK	01	Cinco sentidos	Damaris y su coro (2:48)
ZK	03	La marcha de los elefantes	Mus. El libro de la selva (1:53)
ZK	05	El sombrero de panama	Marlene dórcena (haití) (2:26)
ZK	07	La patita	Pituka y petaka (2:22)
ZK	09	Raymunda de la selva	Cantaro (3:40)
ZK	11	El viejo del costal	Malena duran (2:37)
ZK	13	En el museo	Diana y sus amigos (2:44)
ZK	15	Historia sobre u corazon roto	Gustavo lara (3:14)
ZK	17	Nana pancha	Coro infantil de colombia (1:41)
ZK	19	Adelita	Ivonne e ivette (2:31)
ZK	21	La mañanita alegre	Los lobos del este de l.A. (2:36)
ZK	23	Garabatos	Ana y enrique (3:43)
ZK	25	La muñeca enferma	Los hermanos rincon (2:39)
ZK	27	El planeta hay que salvar	Tatiana (2:51)
ZK	29	La letra n en ingles	La gente pequeña (2:00)
ZL	01	Rap diminuto	Coro diminuto (versión corta) (4:02)
ZL	03	La letra f	La gente pequeña (2:34)
ZL	05	El columpio	Victor manuel (2:12)
ZL	07	Arcoiris	Bandula (3:41)
ZL	09	El tren de chocolate	Topo gigio (2:24)
ZL	11	Los niños	Orquesta de la luz (3:14).
ZL	13	Ni esto ni lo otro	Eugenia leon (2:06)
ZL	15	Al ritmo de mi corazon	Diana y sus amigos (1:34)
ZL	17	Bota, bota la pelota	Eva y manuel (2:40)
ZL	19	Barba negra y tapirote	Mus. De juana la iguana (2:48)
ZL	21	En la granja de mi abuelo	Barney y sus amigos (2:29)
ZL	23	El puente de avignon	Ivonne e ivette (3:20)
ZL	25	La vendedora de cocos	Los wailers (jamaica) (2:47)
ZM	01	Desayuno, comida y cena	Kermit ruffins (2:47)
ZM	03	Besitos de chocolate	Katy (2:49)
ZM	05	Cantando los numeros	Topo gigio (2:00)
ZM	07	El patio de mi casa	Cia. Infantil de televicentro (2:12)
ZM	09	Estela, granito de canela	Liuba maria (2:08)
ZM	11	Chivirico	Coro infantil de cienfuegos cuba (2:42)
ZM	13	Mi querido calcetin	Cantaro (2:40)
ZM	15	Al pais de no se que	Toc toc (2:03)
ZM	17	Popeye	Enrique y ana (3:23)
ZM	19	Felino felini	Patita de perro (2:55)
ZM	21	Cancion para una marioneta	Coro diminuto (2:00)



ZM	23	En un bosque de la china	Cepillin (2:27)
ZM	25	El mundo es nuestro hogar	La pandilla (3:13)
ZM	27	De pata negra	Melody (2:37)
ZM	29	Sinfonia inconclusa	Piero (4:13)
ZN	01	Candombe de uruguay	Mariana baggio (3:11)
ZN	03	Sopla el viento	Colec.Toc toc (2:16)
ZN	05	La barca	Mariana mallol (2:49)
ZN	07	Un gato tuvo fiesta	Mus plaza sesamo (2:26)
ZN	09	Palabras negras	Bandula (2:36)
ZN	11	Sol de monterrey	Maria eva aviles (2:36)
ZN	13	La rana	La india meliyara (2:38)
ZN	15	Vamos a jugar	Lorenzo antonio (2:51)
ZN	17	Fiesta de alados	Rosa ocampo y su coro (3:47)
ZN	19	Son del pollito	Elba rodriguez (2:31)
ZN	21	Los gatos de rocío	Hermanos rincon (2:11)
ZN	23	Sacudete	Eugenia leon (3:47)
ZN	25	Bocasucia	Luis pescetti (2:24)
ZN	027	El ranchito de pascual	Grupo cantaro (2:45)
ZÑ	01	La boda	Eugenia leon (2:01)
ZÑ	03	Las cuatro estaciones	Colec.Toc toc (2:51)
ZÑ	05	Las gotitas de agua	Tatiana (3:12)
ZÑ	07	La mariposa	Grupo colibri (bolivia) (1:40)
ZÑ	09	Ya quisiera ser rey	Mus pelic rey leon (2:47)
ZÑ	11	Mar aca mar alla	Grupo bandula (1:46)
ZÑ	13	Reciclar	Los tecnofagos (3:09)
ZÑ	15	Amanece en america	Grupo zunzurí (3:00)
ZÑ	17	La ley del hielo	Pepe frank y su coro (2:37)
ZÑ	19	Las tres galletas	Diana y sus amigos (2:57)
ZÑ	21	Los derechos de los niños	Patita de perro (1:47)
ZÑ	23	El cometa de cola verde	Rita del prado (2:04)
ZÑ	25	El raton vaquero	Cri cri (3:03)
ZO	01	La mañanita,	Las charanditas (2:20)
ZO	03	Era una paloma	Grupo linea de juego (2:03)
ZO	05	Ronda jugando	Rosa ocampo y su coro (3:26)
ZO	07	Alibombo	Ana y enrique (españa) (2:58)
ZO	09	El negrito bailarín	Cri cri (2:45)
ZO	11	Rockcito	El tío mario (2:28)
ZO	13	Burbujas de jabón	Jucanto (1:57)
ZO	15	Si es del solar	Combo lakaye y reyli barba (4:16)
ZO	17	Dos gatos	Mariana mallol (1:41)
ZO	19	La bamba	Lalo guerrero y los lobos este de (2:57)
ZO	21	La trenza	Gabriela huesca (2:57)
ZO	23	La fiesta	Patita de perro (3:38)
ZO	25	El niño robot	Ana belen (2:50)
ZO	27	A la vibora de la mar	Grupo gam gam (2:38)
ZP	01	Amanecer feliz	Rosa ocampo y su coro (1:54)
ZP	03	En diversidad	Damaris y su coro (2:45)

ZP	05	Hay siete días	Barney y sus amigos (2:03)
ZP	07	Cancion de fito	Colec.Toc,toc (2:41)
ZP	09	A mover la colita	Sonora dinamita (3:26)
ZP	11	Comelon	Grupo patita de perro (3:20)
ZP	13	Gatita pinta	Hermanos rincon (2:31)
ZP	15	Los changos	Luis pescetti (3:22)
ZP	17	Negrito sandia	Eva y victor manuel (3:03)
ZP	19	Cizaña	Pablo milanes (cuba) (3:10)
ZP	21	La tabla del dos	Paula y ferra (3:34)
ZP	23	El trencito	Ana belen y miguel bose (2:20)
ZP	25	Gato de barrio	Cri cri (3:07)
ZP	27	Arroz con leche	Cia. Infant de televicentro (2:00)
ZP	29	Bailar es divertido	Luc leandry (isla guadalupe)
ZQ	01	La vida es una rendija	Malena duran (2:07)
ZQ	03	Ja ja blues	Grupo cantaro (2:43)
ZQ	05	La cotorrita	Los aragoncitos de cienfuegos (3:03)
ZQ	07	El ritmo de la selva	Mus el libro de la selva (3:02)
ZQ	09	La casa	Ingrid y jennifer (2:24)
ZQ	11	Sharara simsim	Mus de plaza sesamo palestina (2:32)
ZQ	13	La tabla del tres	Paula y ferra (2:44)
ZQ	15	Cara de pepino	Rita del prado (2:41)
ZQ	17	Festejo	Grupo zunzuri (2:33)
ZQ	19	Yo conoci	Ana y enrique (3:30)
ZQ	21	El cien pies	Elba rodriguez (1:49)
ZQ	23	El pirata	Diana y sus amigos (1:38)
ZQ	25	Voy derecho y no me quito	Bandula (3:08)
ZQ	27	Cuento de hadas	Ruben schwartzman (3:33)
ZQ	29	Las manzanas	Grupo escuela de bufones (2:46)
ZR	01	La cabra alpina	Cantaro (2:56)
ZR	03	Mi comadre	Colec conafe (1:48)
ZR	05	El papalote	Elba rodriguez (2:18)
ZR	07	Un barco de sueños	Jorge drexler (2:51)
ZR	09	Orquesta de bichos	Colec. Toc toc (2:17)
ZR	11	Tabla del cuatro	Paula y ferra (2:44)
ZR	13	Que chevere guateque	Grupo bandula (2:59)
ZR	15	Trepate al reloj	Antonio granados (1:36)
ZR	17	Juguemos a la ronda	Cristell (2:40)
ZR	19	Trencito del oeste	Piero (3:00)
ZR	21	El perro del cerro y raton perez	Mus. Juana la iguana
ZR	23	Humo	Eugenia leon (3:40)
ZR	25	La tortuga	Pablo milanes (2:21)
ZR	27	Cirilaco	Diana y sus amigos (2:19)
ZR	29	Bajo el mar	Arrow (versión reggae) (3:13)
ZR	31	El trompo	Grupo son de la ciudad (2:25)
ZS	01	Blues de la cigüeña	Hermanos rincon (2:26)
ZS	03	Correle	María eva aviles (3:29)
ZS	05	Lucha la cucaracha	Grupo cantaro (2:55)



ZS	07	El cangrejo alejo	Liuba maria cuba (3:07)
ZS	09	Escuela de perritos	Cri cri (2:28)
ZS	11	La vieja	La negra graciana (veracruz) (1:57)
ZS	13	La tabla del cinco	Paula y ferra (2:28)
ZS	15	La comparsa de los libros	Grupo bandula (2:24)
ZS	17	Cantando el abecedario en ingles	La gente pequeña (1:41)
ZS	19	Construye enlaces	Los tecnófagos (3:12)
ZS	21	El telefono	Lisset (2:21)
ZS	23	Funny bones	Charly brown y sus amigos (2:49)
ZS	25	El queso es lo mas rico	Topo gigio (2:30)
ZS	27	La marcha de las canicas	Eugenia leon (2:01)
ZT	01	Bien bien	Pepe frank y su coro (1:55)
ZT	03	Avestruz	Hermanos rincon (2:04)
ZT	05	La fiesta de los zapatos	Mireille mathieu (2:07)
ZT	07	Tabla del seis	Paula y ferra (2:25)
ZT	09	El rock del esqueleto	Eva y manuel (2:07)
ZT	11	Para entonar	Rosa ocampo y su coro (2:43)
ZT	13	Yo quiero ser	Diana y sus amigos (1:43)
ZT	15	Vamos todos a leer	Patita de perro (2:15)
ZT	17	Adivina quien sera	Liuba maria hevia (2:13)
ZT	19	Comadrita la rana	Rita maya y su coro (venezuela) (3:06)
ZT	21	El nido de la cigüeña	Grupo bandula (3:22)
ZT	23	Ganador	Moderatto pelic. Atletico san pancho (3:58)
ZT	25	El rancho	Eugenia leon (3:20)
ZT	27	El baile de las brujas	Grupo son de la ciudad (2:37)
ZT	29	Alegria de tambores	Kali (martinica) (2:44)
ZU	01	Barco de platanos	Taj mahal y cedela marley (2:55)
ZU	03	El baile no no no	Musica de plaza sesamo (e.U. (1:39)
ZU	05	Susanita	Tatiana (2:36)
ZU	07	Siete vidas	Hermanos rincon (3:06)
ZU	09	Sacudo la flojera	Perico limon amigo de ludi el pirata (2:04)
ZU	11	El cascabel	Niños cantores de mexico (2:25)
ZU	13	El barco chiquito	Cia. Infant de telecentro (2:06)
ZU	15	Un mundo ideal	Demian bichir y anali mus pelic aladinn (2:31)
ZU	17	La calculadora	Melody (españa) (3:17)
ZU	19	El colibri	Virulo (3:15)
ZU	21	El planeta azul	Maria eva aviles (2:53)
ZU	23	Polillada	Zunzuri (1:43)
ZU	25	Tabla del siete	Paula y ferra (3:22)
ZU	27	El chorrizo	Cri cri (2:54)
ZU	29	El coyotito au	Grupo son de la ciudad (3:37)
ZV	01	Arrullo de las palomas	Hnos rincon (3:06)
ZV	03	Quieres saber un secreto	Charly brown (eu) (2:06)
ZV	05	Que voy a ser	Damaris y su coro (españa) (2:58)
ZV	07	La aspiradora	Grupo cantaro (3:10)
ZV	09	Un son para niños	Grupo escuela de bufones (3:14)
ZV	11	Las tortugas	Patita de perro (3:04)

ZV	13	Juguemos a los indios	Xuxa (3:13)
ZV	15	Caballito	Pablo milanés (2:22)
ZV	17	El misterio	Diana y sus amigos (3:14)
ZV	19	Tabla del ocho	Paula y ferra (3:31)
ZV	21	Adivinanza	Eugenia leon (2:32)
ZV	23	Jerigonza	Cristell (3:02)
ZV	25	Vamos al caribe	Colección para ti (3:39)
ZW	01	Un vaso de leche	Diana y sus amigos (2:09)
ZW	03	Sapín sapén	Amparo ochoa (3:08)
ZW	05	Rodearemos la montaña y bingo	Perch (2:36)
ZW	07	Cumbia del cangrejo	Elba rodríguez (2:36)
ZW	09	Wow wow wibble	Charly brown y sus amigos (2:51)
ZW	11	El tesoro del rincón	María eva avilés (3:03)
ZW	13	Pancho lopez	Hermanos reyes (2:28)
ZW	15	Mi nariz es muy grande y qué	Cantaro
ZW	17	Bebeleche	Ivonne avilés (3:03)
ZW	19	Maestra clemencia	Grupo patita de perro (2:30)
ZW	21	Los marcianos llegaron ya	Tatiana (2:30)
ZW	23	La letra g en inglés	La gente pequeña (2:45)
ZW	25	Retumba la tumba	Bandula (2:19)
ZW	27	La bruja cizaña	Los hermanos rincón (2:20)
ZW	29	Metete tete	Eugenia leon (2:34)
ZX	01	Tolomeo	Eugenia leon (2:43)
ZX	03	Erase una viejecita	Grupo cantaro (2:09)
ZX	05	El cangrejo alejo	Liuba maría hevia (3:02)
ZX	07	No me gusta que me peguen	Guillermo briseño (2:51)
ZX	09	Curioso payaso	Rosa ocampo y su coro (3:36)
ZX	11	Yo quiero	Rubén rada (Uruguay) (2:16)
ZX	13	Chocolate	Carmen gonzález & coral esmeralda
ZX	15	Chuchu viene el tren	Liz andrade y jucanto (2:34)
ZX	17	Imagina	Barney y sus amigos (1:34)
ZX	19	Los maderos de san juan	Botellita de jerez (2:13)
ZX	21	La marcha de las letras	Cricri (3:12)
ZX	23	Tabla del nueve	Paula y ferra (2:46)
ZX	25	La vaca lechera	Topo gigio (2:56)
ZX	27	La amistad	Mus de el libro de la selva (2:29)
ZX	29	Valparaiso	Colec para ti (3:40)



ANEXO 4. Lista de combinaciones musicales por letra del alfabeto, marzo 2012**A**

Mas alla del mar	Mus pelicula buscando a nemo (2:33)	A
Adivinanza	Grupo linea de juego (3:04)	A
Vamos a la escuela	Colecc carrusel infantil (2:21)	A
El gato carpintero	Cri cri (3:34)	A
Donde esta mi calcetin	Lina, ludi el pirata y perico limon	A
Veo, veo	Los fiesteros (3:26)	A
La cumbia de las lombrices	Susana zabaleta (3:33)	A
La vaquita de martin	Eva (3:01)	A
America baila	Rudy regalado y chevere (2:56)	A
Los dias de la semana	Mus colecc toc toc (2:21)	A
Tomate la sopa	Patita de perro (3:39)	A
Samba para un solo diente	Diana y sus amigos (2:35)	A
Las moscas	Kiki corona y su coro (3:34)	A
El corrido de la escuela	Eugenia leon (3:44)	A

B

Caballo bayo	Diana y sus amigos (2:06)	B
Babubu	Zunzuri	B
Cucurumbe	Ana belen (2:23)	B
Las gotitas de agua	Tatiana (3:12)	B
Mi cuerpo	Pepe frank y su coro (2:59)	B
Complices al rescate	Belinda (grup) (2:54)	B
El nido de la cigueña	Grupo bandula (3:22)	B
La bamba	Lalo guerrero y lo s lobos (2:57)	B
La canasta de mi abuela	Diana y sus amigos (2:39)	B
Guantanamera	Omara portuondo (cuba) (3:34)	B
Swing de los dientitos	Liz andrade y el coro jucanto (2:12)	B
El telefono carpintero	Las ardillitas (2:19)	B
Un libro	Guillermo briseño (2:18)	B
Kikiriki	Los aragoncitos de cienfuegos (3:02)	B
El cuentofago	Antonio granados y amigos (3:20)	B

C

Cumbia del cocotero	Coro infantil de colombia (2:03)	C
El sembrador	Ana belen y victor manuel (2:39)	C
Adivinanza	Pedro guerra (2:45)	C
Ilarie	Xuxa (2:55)	C
Benjamin, valeria y todos	Diana y sus amigos (3:31)	C
Pata de palo hombre de mar	Cantaro (3:28)	C
Canta niño	Las ardillitas	C
Disfraces	Bandula y lila downs (3:26)	C
Chacarera de los gatos	Maria elena walsh (2:21)	C

Reciclar	Mus. Serie tv juana la iguana (0:43)	C
Gusanito sedayabej dnopal	Mario ivan mtnez y cantaro	C
Chiki chiki	Cristell (2:40)	C
El comal y la olla	Los folkloristas (3:24)	C

D

Jorobita	Cri cri (3:33)	D
El gato andaluz	Lourdes torres (2:56)	D
Alto, alto	Nigerian brothers (2:12)	D
El twist de mi colegio	Tatiana (2:49)	D
El duende	Grupo linea de juego (3:31)	D
La risa de las vocales	Katy (2:25)	D
Gualberto y su guaguanco	Bandula (3:12)	D
Tres hipopotamos	Cantaro (2:46)	D
La patita	Eva (3:01)	D
La familia de los alientos	Los folkloristas (2:18)	D
Pasalo bien	Colec para ti (245) (2:45)	D
Debajo de un botón	Rosa leon	D
La niña futbolista	Patita de perro (2:53)	D
El baile del gorila	Melody (3:07)	D

E

La boda del sapo y la rana	Susana harp (2:52)	E
La muñeca fea	Cri cri (3:34)	E
El ropavejero	Alejandra guzman (2:55)	E
La pulga	Mariana mallol (2:19)	E
El blues delas naricerojas	El tio mario (2:24)	E
Don quijote	Lolita cortez (2:42)	E
El marciano	Patita de perro (2:16)	E
Comadrira la rana	Rita maya y su coro (3:06)	E
Gusanito medidor	Miguel bose (2:45)	E
Las agujetas de marieta	Diana y sus amigos (2:18)	E
Yanka yanka	Grupo bandula (2:59)	E
Witzy witzy araña	Liz andrade (3:22)	E
Animal feroz	Cantaro (2:54)	E
Zunzuri	Zunzuri (2:23)	E
Vuelo enmi gloyuna hormig	Ludi el pirata (2:30)	E

F

Mío, tuyo, nuestro	Coleccion toc toc (2:20)	F
La vieja molona	Los folkloristas (2:16)	F
El beso	Colecc toc toc (2:32)	F



Pinocho	Luis aguile (2:37)	F
El chivo ciclista	Cri cri (2:56)	F
Ricas frutas	Alex syntek	F
Las ronchas	Cantaro (3:18)	F
Mariposas monarca	Diana y sus amigos (2:21)	F
Donde esta mi tesoro	Tomas gutierrez (2:52)	F
Naranja dulce	Compañía infantil telecentro	F
La niña que nunca senferma	Bandula (3:17)	F
Como quieres que te quiera	Cristell (3:33)	F
Luna de texas	Tin tan (2:37)	F
Mi familia me gusta asi	Barney y amigos (2:16)	F

G

Boom boom tarara	Grupo makina loca (p. Rico) (3:03)	G
Rima rimando	Los yoyo (1:26)	G
Che araña	Sandra lohr (2:32)	G
Busca lo mas vital	Tin tan libro de la selva (3:14)	G
Lola	Grupo cantaro (2:37)	G
El despertar	Liuba maria (2:42)	G
Macarena	Musica de plaza sesamo (e.U.)	G
Lunada en el desierto	Eugenia leon (3:33)	G
La fresa patinadora	Lina, amiga de ludi el pirata (1:53)	G
El papalote azul	Amparo ochoa (2:42)	G
Ritmo	Bandula (2:14)	G
Patas verdes	Burbujas (2:52)	G
El ornitorrinco	Los hermanos rincon (2:46)	G
El submarino amarillo	Charly brown & friends (3:09)	G
Mari tenia un cordero	Perch	G

H

El baño	Colecci toc toc	H
Barquito de papel	Los yoyo (1:46)	H
Bombon primero	Cri cri (4:02)	H
La cancion de elmo	Plaza sesamo	H
El baile de los muñecos	Anahi (2:33)	H
Vinagruto	Zunzuri (2:39)	H
El piojo y la pulga	Grupo cantaro (3:57)	H
Cumbia de la aguita fresca	Bandula (3:22)	H
El gato solovino	Diana y sus amigos (2:31)	H
El medio cuento	Antonio granados y marreyna arias (1:46)	H
Escala musical	Cristell (3:16)	H
Qué suave amaneció	Qué payasos (2:45)	H
La vaca de oaxaca	Los folkloristas (2:23)	H
Soy un electroduende	Alaska (3:15)	H

I

Cleta domingo	Cri cri(2:45)	I
Valia	Zunzuri (1:48)	I
Sapo y sepo	Octavio lara (2:03)	I
No enjaules a tu corazon	Linea de juego (2:45)	I
Cluky cluky chicken	Musica de plaza sesamo (2:50)	I
Mama no me deja	El tio mario (3:19)	I
Pero que calamidad	Gabriela huesca (3:26)	I
Placido domingo	Cochinitos dormilones (2:54)	I
Tarantela	Diana y sus amigos	I
Los patita de perro	Los gachos (3:06)	I
La caperucita	Sonora santanera (3:02)	I
El mundo esta nuevesito	Virulo (2:57)	I
El gallo pinto	Claudia gomez (2:36)	I
Misamigosbarney, bob espyla sirenita	Cristell (3:02)	I
El campesino y el comerciante	Coleccion conafe (2:19)	I

J

Habia una vez un circo	Los diablillos (2:46)	J
Doña soreca	Pepe frank (2:30)	J
Danza de xuxa	Xuxa (3:09)	J
El pato de hule	Musica de sesame street (eu) (2:17)	J
El jicote aguamielero	Eugenia leon (2:50)	J
Buenos modales	Barney, b.J. , Baby bo (1:50)	J
Ponte las pilas	Cristell (2:43)	J
El vampiro negro	Luis pescetti (2:11)	J
Montuno dos tres	Grupo bandula (2:56)	J
A mi burro	Coro diminuto (3:17)	J
Lavate los dientes	Grupo patita de perro (2:29)	J
La rata vieja	Liz andrade (3:29)	J
El cantador	Eva y manuel (2:43)	J
Como canta la gallina	Melody (2:46)	J
Abecedario	Toc toc (2:01)	J

K

Raymunda de la selva	Cantaro (3:40)	K
La marcha de los elefantes	Mus. El libro de la selva (1:53)	K
El sombrero de panama	Marlene dórcena (haití) (2:26)	K
La patita	Pituka y petaka (2:22)	K
Nana pancha	Coro infantil de colombia (1:41)	K
El viejo del costal	Malena duran (2:37)	K
Soy una mosca, soy un mosquito	Homenaje gloria fuertes	K
En el museo	Diana y sus amigos (2:46)	K
Yo leí harry potter y me gustó	Luis pescetti (2:01)	K
La muñeca enferma	Los hermanos rincon (2:39)	K



La mañanita alegre	Los lobos del este de I.A. (2:36)	K
Garabatos	Ana y enrique (3:43)	K
Historiasobre uncorazón roto	Gustavo lara (3:14)	K
El planeta hay que salvar	Tatiana (2:51)	K
La letra n en ingles	La gente pequeña (2:00)	K

L

Rap diminuto	Coro diminuto (4:02)	L
La letra f	La gente pequeña (2:34)	L
El columpio	Victor manuel (2:12)	L
Arcoiris	Bandula (3:41)	L
El tren de chocolate	Topo gigio (2:24)	L
Los niños	Orquesta de la luz (3:14).	L
Ni esto ni lo otro	Eugenia leon (2:06)	L
La tortuga manuelita	Luis aguilé (3:27)	L
Bota, bota la pelota	Eva y manuel (2:40)	L
Al ritmo de mi corazon	Diana y sus amigos	L
En la granja de mi abuelo	Barney y sus amigos (2:29)	L
El puente de avignon	Ivonne e ivette (3:20)	L
La vendedora de cocos	Los wailers (jamaica) (2:47)	L

M

Desayuno, comida y cena	Kermit ruffins (2:47)	M
Besitos de chocolate	Katy (2:49)	M
Cantando los numeros	Topo gigio (2:00)	M
El patio de mi casa	Cia. Infantil de telecentro (2:12)	M
Estela, granito de canela	Liuba maria (2:08)	M
Chivirico	Coro inf de cienfuegos cuba (2:42)	M
Mi querido calcetin	Cantaro (2:40)	M
Al pais de no se que	Toc toc (2:03)	M
Popeye	Enrique y ana (3:23)	M
Oda a las papas fritas	Jorge glez y gonzalo yañez (2:04)	M
Cancion para una marioneta	Coro diminuto (2:00)	M
Felino felini	Patita de perro (2:55)	M
En un bosque de la china	Cepillin (2:27)	M
De pata negra	Melody (2:37)	M
Sinfonia inconclusa	Piero (4:13)	M

N

Son del pollito	Elba rodriguez (2:31)	N
Candombe de uruguay	Mariana baggio (3:11)	N
Sopla el viento	Colec.Toc toc (2:16)	N n
La barca	Mariana mallol (2:49)	N
Candombe de uruguay	Mariana baggio (3:11)	N

Palabras negras	Bandula (2:36)	N
Sol de monterrey	María eva aviles (2:36)	N
La rana	La india meliyara (2:38)	N
Vamos a jugar	Lorenzo antonio (2:51)	N
Fiesta de alados	Rosa ocampo y su coro (3:47)	N
David crocket	Louis amstrong (3:03)	N
Los gatos de rocío	Hermanos rincon (2:11)	N
Sacudete	Eugenia leon (3:47)	N
Bocasucia	Luis pescetti (2:24)	N
El ranchito de pascual	Grupo cantaro (2:45)	N

O

La mariposa	Grupo colibri (bolivia) (1:40)	O
Las cuatro estaciones	Colec.Toc toc (2:51)	O
Las gotitas de agua	Tatiana (3:12)	O
Los derechos de los niños	Patita de perro (1:47)	O
Las canciones de los niños	Ana y enrique (6:57)	O
Mar aca mar alla	Grupo bandula (1:46)	O
Niña rocanrolera	Rosy flores y cosmonautas (2:14)	O
Amanece en america	Grupo zunzurí (3:00)	O
La ley del hielo	Pepe frank y su coro (2:37)	O
Las tres galletas	Diana y sus amigos (2:57)	O
Papando moscas	Cántaro (3:04)	O
El cometa de cola verde	Rita del prado (2:04)	O
Reciclar	Los tecnofagos (3:09)	O

P

La mañanita	Las charanditas (2:20)	P
Era una paloma	Grupo linea de juego (2:03)	P
Ronda jugando	Rosa ocampo y su coro(3:26)	P
El negrito bailarín	Cri cri (2:45)	P
Alibombo	Ana y enrique (españa) (2:58)	P
Dos gatos	Mariana mallol (1:41)	P
Burbujas de jabón	Jucanto (1:57)	P
Rockcito	El tío mario (2:28)	P
Pasen y vean enlacuerda floja	Silvia schujer (3:20)	P
La bamba	Lalo guerrero y los lobos	P
La trenza	Gabriela huesca (2:57)	P
La fiesta	Patita de perro (3:38)	P
El niño robot	Ana belen (2:50)	P
Si es del solar	Combo lakaye y reyli barba (4:16)	P



El Son de los Niños: Un hito en radiodifusión
de Silvia Núñez Esquer,
se terminó de publicar en el mes de junio de 2017.
Compuedición: Andrés Elizalde García

El Son de los Niños, el mejor despertador del mundo, el espacio de los valientes del amanecer, y tantas otras formas en que se conocía este son bonito y alegre, inició en 1999 y tuvo su último capítulo en junio de 2016.

Nunca antes un programa de radio había causado tanta expectación en el público, ni había demostrado tener tanta penetración que los propios radioescuchas se convirtieran en protagonistas y promotores del mismo.

Hubo familias completas que al conocer El Son de los Niños lo iban pasando como recomendación obligada a sus demás familiares, amigos y hasta los vecinos.

La promesa de “te voy a saludar en El Son de los Niños” sellaba un pacto inquebrantable, pues al sintonizar el 107.5 FM para escuchar el saludo o felicitación prometidos, quien prestaba oído a su contenido no volvía a despegarlo de ese conjunto amoroso de sonidos cuidadosamente seleccionados y combinados.

Su productora, Miguelina Valdez Fontes, nació en Nogales, Sonora, en un año en el que su abuela todavía no podía votar, refería asombrada agregando: “Aun siendo mayor de edad”.

Promotora incansable de la lectura, recomendadora de libros, regaladora de historias y de más libros, Miguelina vivió para compartir el gozo de la acción que implicaba el verbo que más le gustaba: leer.

Miguelina Valdez se fue de esta dimensión el 3 de septiembre de 2013, dejando un amplio legado cultural en los cientos de guiones del programa El Son de los Niños, que constituyen en sí mismos páginas de una historia digna de contar.

Cancioneros, concursos, discos, revistas culturales para niñas y niños y tantas otras aportaciones conforman la obra de Miguelina Valdez, un legado que no puede quedar ni en el olvido, ni en una pequeña élite.

El proyecto El Son de los Niños, con todos sus derivados, debe difundirse y ser inspiración para multiplicar los proyectos creativos e innovadores para niñas y niños. Eso es lo que a ella le hubiera gustado. Éste puede ser el principio. Hagámoslo.

Silvia Núñez Esquer